

Ci[ur] 87

CUADERNOS DE
INVESTIGACIÓN
URBANÍSTICA

CÉSAR CORT Y LA CULTURA
URBANÍSTICA DE SU TIEMPO

María Cristina García González

20 años de Ci[ur]

MARZO – ABRIL 2013

ARGENTINA-BRASIL-CHILE-COLOMBIA-ESPAÑA-GUATEMALA-ITALIA-MÉXICO-PERÚ-VENEZUELA

CÉSAR CORT Y LA CULTURA URBANÍSTICA DE SU TIEMPO

REDES INTERNACIONALES Y CANALES DE DIFUSIÓN
DEL URBANISMO EN LA EUROPA DE ENTREGUERRAS

MARÍA CRISTINA GARCÍA GONZÁLEZ

Doctor Arquitecto

20 años de Ci[ur]

Este documento es un resumen del capítulo V de la tesis doctoral "César Cort y la cultura urbanística de su tiempo", dirigida por el profesor José María Ezquiaga Domínguez y leída por su autora el 9 de mayo de 2011, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

Marzo / Abril 2013

20 AÑOS DE Ci[ur]

A finales de 1992, el departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio apenas empezaba su andadura como institución de investigación. Una parte de los profesores del departamento estaban agrupados en el Seminario de Planeamiento y Ordenación del Territorio (SPyOT) que había empezado su labor en el año 1977 y que era, independientemente de los profesores que investigaban a título personal, la única institución dedicada a la investigación aunque también realizaba trabajos de consultoría. Tampoco disponía de mecanismos propios de difusión de los trabajos realizados ni instrumentos para poder publicar las escasas tesis doctorales que se leían por entonces. Ya vencido el año 1992, dos profesores del departamento José Fariña y Julio Pozueta propusieron al Consejo de Departamento la creación de un sistema barato, sencillo y flexible de difusión de esta labor mediante números dedicados a un único trabajo. La propuesta fue bien acogida y en abril de 1993 se publicaron los dos primeros.

Desde entonces el sistema ha ido evolucionando y perfeccionándose. Al terminar 2013 se habrán publicado cerca de noventa números en los que han colaborado más de ciento cincuenta autores. Se ha constituido una Red de Cuadernos de Investigación Urbanística a la que se sumaron algunas universidades latinoamericanas y que fue creciendo hasta llegar a las casi treinta que constituyen la red en el momento actual. Ha evolucionado desde un primer planteamiento como libros independientes, hasta convertirse en una revista periódica con ISSN. Los artículos que no sean tesis doctorales leídas en la Red de Cuadernos, se someten a arbitraje mediante el sistema de evaluación ciego por pares, y forma parte de los principales índices de indexación de revistas académicas. Cuando empezó Ci[ur] las tiradas eran de pocos ejemplares y se hacían mediante fotocopias a las que se añadían unas tapas grapadas. Luego se encuadernaron de una forma muy elemental y se aumentó la tirada. En el momento actual se ha reducido la edición en papel a la cobertura de las necesidades imprescindibles de depósito y para aquellas bibliotecas que lo demandan, y se ha pasado a su difusión en formato digital. Todos los números son de acceso gratuito en formato pdf y están alojados en el servidor de POLI-RED. Esto ha hecho posible el uso del color, vetado por su coste cuando la edición era en papel.

Desde el primer momento, la publicación se ha caracterizado por su austeridad, lo que ha permitido mantener la actividad independiente de los ciclos económicos, sin requerir ayudas externas. De cara al futuro se están ensayando algunas mejoras que hagan posible otros veinte años más de Ci[ur], tales como la publicación en idioma original de los países correspondientes a la Red de Cuadernos y en inglés. Pero esto trae consigo otros cambios como la necesidad de que los números puedan consultarse tanto en PDF como en HTML, con objeto de tener acceso a los traductores automáticos y a los intercambios de información entre máquinas. Esto permitirá una difusión todavía mayor y que la repercusión para los investigadores que publiquen en Ci[ur] sea más importante. Seguirá el formato actual con una extensión entre el artículo de una revista y un libro, que parece el más adecuado para la comprensión en profundidad de la metodología y las técnicas de investigación, sobre todo para los jóvenes investigadores que se enfrentan a un trabajo de este tipo.

Estos veinte años de Ci[ur] no habrían sido posibles sin el apoyo del Seminario de Planeamiento y Ordenación del Territorio y de todos los profesores del Departamento. Tampoco sin la ayuda inestimable del Consejo Asesor y del Comité Científico que, de forma desinteresada, han trabajado para que la revista pudiera salir adelante. También habría que destacar la labor de los alumnos encargados de la realización y maquetación, que se han ido sucediendo en el tiempo, y que ahora, en muchos casos, son destacados profesionales de la arquitectura y el urbanismo. Ci[ur] ha sido, por tanto, no sólo un medio de difusión de la investigación sino también un sistema de enseñanza y de apoyo a la docencia. Estamos orgullosos de formar parte de una revista que tiene tras de sí una importante historia de dedicación a la investigación urbanística y que ha ayudado a tantos jóvenes a publicar sus primeros trabajos. Esperemos que las generaciones futuras vayan tomando el relevo, como ya lo están haciendo, para que en el año 2033 se puedan celebrar los cuarenta años de Ci[ur].

EL CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:	José Fariña Tojo
Consejo de Redacción:	
<i>Director</i>	Ester Higuera García
<i>Jefe de redacción</i>	María Emilia Román López
<i>Vocales</i>	Julio Alguacil Gómez (Univ. Carlos III de Madrid), Pilar Chías Navarro (Univ. Alcalá de Henares, Madrid), José Antonio Corraliza Rodríguez (Univ. Autónoma de Madrid), Alberto Cuchí Burgos (Univ. Politécnica de Cataluña), José Fariña Tojo (Univ. Politécnica de Madrid), Agustín Hernández Aja (Univ. Politécnica de Madrid), Mariam Leboreiro Amaro (Univ. Politécnica de Madrid), Rafael Mata Olmo (Univ. Autónoma de Madrid), Fernando Roch Peña (Univ. Politécnica de Madrid), Carlos Manuel Valdés (Univ. Carlos III de Madrid)
Consejo Asesor:	M ^a Teresa Arredondo (Directora de Relaciones con Latinoamérica, Univ. Politécnica de Madrid), Luis Maldonado (Director de la Escuela Superior de Arquitectura, Univ. Politécnica de Madrid), Antonio Elizalde, Julio García Lanza, Josefina Gómez de Mendoza, José Manuel Naredo, Julián Salas, Fernando de Terán
Comité Científico:	Antonio Acierno (Univ. Federico II di Napoli, Nápoles, ITALIA), Miguel Ángel Barreto (Univ. N ^{al} . del Nordeste, Resistencia, ARGENTINA), Luz Alicia Cárdenas Jirón (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), José Luis Carrillo (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Marta Casares (Univ. N ^{al} . de Tucumán, ARGENTINA), María Castrillo (Univ. de Valladolid, ESPAÑA), Mercedes Ferrer (Univ. del Zulia, Maracaibo, VENEZUELA), Fernando Gaja (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Alberto Gurovich (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Josué Llanque (Univ. N ^{al} . S. Agustín Arequipa, PERÚ), Angelo Mazza (Univ. Federico II di Napoli, Nápoles, ITALIA), Luis Moya (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Joan Olmos (U. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Ignazia Pinzello (Univ. degli Studi di Palermo, Palermo, ITALIA), Julio Pozueta (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Alfonso Rivas (UAM Azcapotzalco, Ciudad de México, MÉXICO), Silvia Rossi (Univ. N ^{al} . de Tucumán, ARGENTINA), Adalberto da Silva (Univ. Estadual Paulista, Sao Paulo, BRASIL), Carlos Soberanis (Univ. Francisco Marroquín, Guatemala, GUATEMALA), Carlos A. Torres (Univ. N ^{al} . de Colombia, Bogotá, COLOMBIA), Carlos F. Valverde (Univ. Iberoamericana de Puebla, MÉXICO), Paz Walker (Univ. de la Serena, Santiago de Chile, CHILE), Fernando N. Winfield (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO)

Maquetación: Antonio Jesús Antequera Delgado: ciur.urbanismo.arquitectura@upm.es

Distribución: Mairera Libros: distribucion@mairera-libros.com

© **COPYRIGHT 2013**

MARÍA CRISTINA GARCÍA GONZÁLEZ

I.S.S.N. (edición impresa): 1886-6654

I.S.S.N. (edición digital): 2174-5099

Año VI, Núm. 87, marzo-abril 2013, 88 págs.

Edita: Instituto Juan de Herrera

Imprime: FASTER, San Francisco de Sales 1, Madrid

DESCRIPTORES:

Urbanismo / Planeamiento / Urbanología / César Cort / Redes de conocimiento

KEY WORDS:

Urbanism / Town planning / Urbanology / César Cort / Knowledge network

RESUMEN:

En los primeros años del siglo XX, la falta de un corpus disciplinar sistémico sobre urbanismo propició la creación y el impulso de un conjunto de iniciativas y foros de discusión y debate intelectual que sirvieron para compartir experiencias y propósitos entre las diferentes personas y agentes involucrados en la construcción de la ciudad contemporánea, donde el flujo e intercambio de las nuevas ideas no se producía en una sólo dirección, sino que se realizaba en múltiples direcciones. Así, se fueron generando unas redes de trabajo, con sus instituciones y sus lugares de encuentro y con un lenguaje común compartido, entre los urbanistas de diferentes nacionalidades. Se trataba de redes de carácter internacional en las cuales los individuos tenían un peso bastante mayor que los grupos nacionales. Estos tupidos tejidos de carácter profesional se desarrollaron a través de medios de difusión directos, como eran cursos, seminarios, conferencias, congresos, reuniones, exposiciones y concursos, e indirectos, como la publicación de artículos en revistas especializadas, edición y traducción de libros —manuales técnicos y científicos o de ensayo—, proyectos y planes de ciudades, relacionándose significativamente unos con otros. A partir de 1918, el urbanista español César Cort Botí, recién obtenida la primera cátedra de Urbanismo de España en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, se incorporó a esas redes internacionales de intercambio de conocimiento en la esfera del urbanismo, participando activamente en muchas de ellas.

ABSTRACT:

In the early years of the XXth century, the lack of discipline on urbanism corpus momentum and led the creation of a series of communication and discussion forums that were used to share experiences and purposes. The movements of ideas were not taking place in only one direction but in both senses. Gradually it was forming a society of planners with their own institutions, their meeting places, and with its own language. It was an international society in which individuals had a significantly greater weight to national groups. This professional movement developed through direct media such as courses, seminars, conferences, meetings, exhibitions and contests, and indirect media, such as the publication of articles in journals, technical and scientific books, and translations, editions of manuals and essays, and projects and extension plans of cities, interacting with each other. From 1918, César Cort Botí, from his town planning chair at the School of Architecture in Madrid, was joining to this international network of urban knowledge.

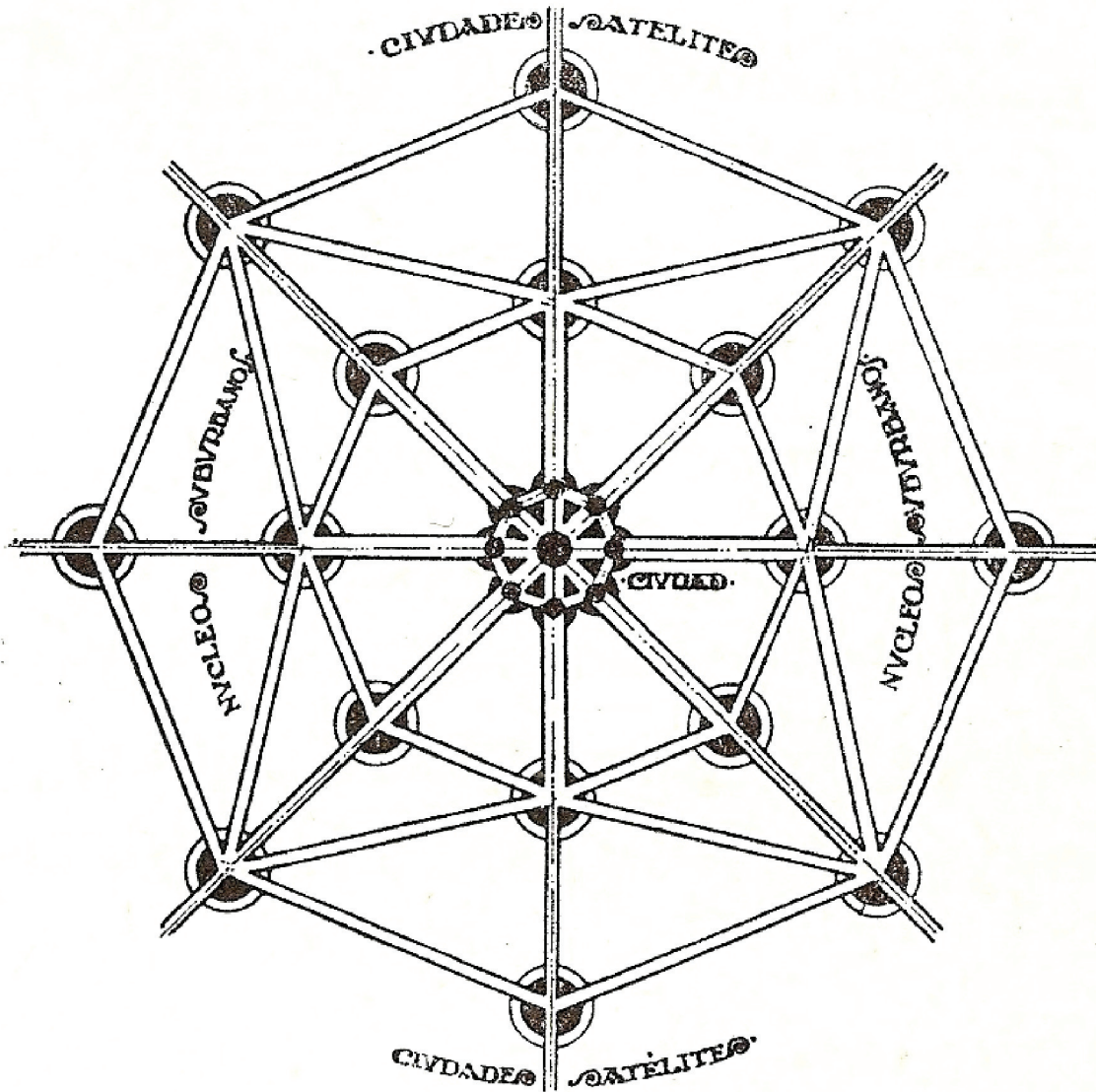


Figura 0. "Diagrama representativo de la gran urbe del porvenir"

Fuente: *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, de César Cort.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS:

La presente publicación se puede consultar en color en formato pdf en la dirección:
This document is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurnumeros.html>

ÍNDICE

1	Introducción.....	06
1.1	Acerca de César Cort (1893-1978).....	06
2	Las redes internacionales y los canales de difusión del urbanismo en el período europeo de entreguerras.....	12
2.1	La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.....	14
2.2	Las relaciones de España con Alemania.....	15
2.3	Las redes anglosajona y francesa de urbanismo.....	26
2.4	El relevo de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna.....	66
3	Conclusiones: el urbanismo como acto de comunicación.....	68
4	Apéndice I: tablas e ilustraciones.....	69
5	Fuentes y bibliografía.....	73

1 INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de la tesis doctoral titulada *César Cort y la cultura urbanística de su tiempo*, defendida por su autora en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid el día 13 de mayo de 2011, cuyo objetivo ha sido analizar la trayectoria profesional y las aportaciones realizadas por el arquitecto e ingeniero industrial César Cort Botí (1893-1978), primer catedrático de Urbanismo en España, en el ámbito de la cultura urbanística de su tiempo. El texto aquí publicado corresponde al quinto capítulo de la citada tesis. En él se analizan las redes profesionales del urbanismo del primer tercio del siglo XX de las que César Cort fue partícipe. De ellas extrajo la doctrina urbanística que hizo propia, y trató de difundir a lo largo de su dilatada carrera, a través de los distintos modos de ejercicio profesional de lo que él llamaba la ciencia de la Urbanología, término que respondía en su uso a una buscada continuidad con la *Teoría General de la Urbanización* de Ildefonso Cerdá.

1.1 Acerca de César Cort (1893-1978)

César Cort fue uno de los principales protagonistas en la institucionalización y la profesionalización del urbanismo en España a partir de 1918, año de su incorporación como catedrático a la docencia en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, hasta la promulgación de la Ley del Suelo en 1956. A través de su dedicación a la enseñanza del urbanismo dotó a lo que él mismo denominó como la ciencia de la Urbanología de un lenguaje y unos contenidos específicos, que fueron recopilados por primera vez en su libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano* (1932), con el fin de difundir su aplicación entre los responsables y los técnicos municipales partícipes en la práctica urbanística en España. Por otra parte, ideó y puso en marcha una red de actualización de conocimientos entre los profesionales del urbanismo a través de la creación de la Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, cuyos congresos se convirtieron en un ámbito de debate en los primeros años de la posguerra española.

Estuvo también directamente involucrado en la práctica del urbanismo desde los diferentes agentes que intervienen en el proceso de construcción de la ciudad contemporánea: como arquitecto que proyecta e interviene en ella, con sus propuestas para Salamanca (1925), Murcia (1926), Burgos (1928), Madrid (1929) —en la que formó equipo con el urbanista alemán Joseph Stübben—, Ceuta (1930), los poblados del Guadalquivir y del Guadalmellato (1933), la urbanización de la parte baja de Montjuic en Barcelona (1935), Valladolid (1938), Badajoz (1940) y La Coruña (1942); desde la empresa privada, a través de su papel de promotor de edificios de viviendas en Madrid, considerando la vivienda como una mercancía a la que tienen derecho de acceso los ciudadanos; desde la política municipal, como concejal monárquico en el Madrid de la Segunda República, centrandó su contribución en la defensa de la definición de una política de gestión de suelo como pilar del desarrollo del municipio; y, finalmente, con la ciudadanía, para la cual ejerció la función de incansable divulgador y publicista de los temas de urbanismo —César Cort impulsó la celebración en España del Día Mundial del Urbanismo a

partir de 1950—, con la finalidad de que ésta asumiera el activo papel que le correspondía en el mismo.

Sus postulados teóricos fueron desarrollados en su libro *Campos urbanizados, ciudades rurizadas* (1941), y puestos en práctica en la ciudad-satélite Las Mercedes, localizada en la zona Este de Madrid, en torno a su propiedad de la Quinta de los Molinos, un lugar donde conjugó un singular ejercicio de paisajismo al mismo tiempo que proyectó su obra más significativa como arquitecto, el palacete secesionista que convirtió en su casa de recreo. Por otra parte, desde la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid reclamó la protección del rico patrimonio arquitectónico y urbanístico español al mismo tiempo que la búsqueda de la belleza como un ideal de su teoría de la ciudad. Por último, no habría que olvidar su temprana reivindicación de la figura de Ildefonso Cerdá como fundador de la urbanística moderna.



Figura 1. Los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid visitan las obras del Metropolitano de Madrid acompañados de los profesores Manuel Martínez Ángel (3), César Cort (5) y Carlos Grasset (6), con los directores de éstas, los hermanos Joaquín y Juan Otamendi Machimbarrena (1 y 2) y Antonio Palacios (4), en diciembre de 1919. “Una visita a las obras del Metropolitano”, ABC, Madrid, 4 de diciembre de 1918.

Fuente: Fototeca del diario ABC.

En su papel como precursor de la profesionalización del urbanismo en nuestro país, su propósito fue abrir y desbrozar el camino que facilitara el acceso de los profesionales españoles a esta nueva disciplina, planteando su aportación como un inicio y no como un fin en sí mismo. Este tenaz intento de puesta en práctica de un modo de construir la ciudad —la *urbs*— en la que habita una determinada sociedad —la *civitas*— fue concebido como un complejo y completo proceso de creación que

requería de una forma específica de gestión. Además, a este proceso se le debía dotar de unos conceptos propios y de un instrumental de formación y definición de las responsabilidades de todas las partes implicadas, tanto en los ámbitos social, político y económico, como artístico. Seguir este camino era, para César Cort, el único modo para poder pasar del plano de las ideas al de la práctica real.

Por otra parte, César Cort fue uno de los últimos urbanistas españoles que esgrimió la validez de las herramientas propias del siglo XIX en el campo del urbanismo, entre las que destacaba la del trazado viario, puesta de manifiesto a través de los planos de alineaciones y rasantes. No obstante, a estas herramientas añadió, como un aspecto fundamental, la visión arquitectónica. El proceso creativo se materializaba para Cort en una sistemática de trabajo que estaba determinada básicamente por el conocimiento de la unidad existente, su estructura física, la cuantificación de sus actividades y los movimientos y las directrices naturales de su crecimiento, donde había una exigencia de cualidad en el nuevo espacio urbano propuesto que necesitaba partir de una idea que guiara todo el proceso. Por otra parte, el matiz dinámico que imprimió César Cort a la ciencia de la Urbanología con el estudio del funcionamiento de la ciudad, le sirvió para introducir nuevas variables procedentes de las múltiples y diferentes posibilidades que abría el futuro.

La finalidad del urbanismo era para César Cort resolver los problemas de movilidad, de higiene y de estética urbana de la ciudad contemporánea. El principal condicionante que había que afrontar venía dado por la funcionalidad de la máquina urbana, que quedaba definida a partir de la propuesta de su sistema viario y de las tipologías y las ordenanzas de edificación de la misma, con el fin de que quedaran garantizados los estándares óptimos del tejido urbano construido, que se organizaba siempre alrededor de los núcleos vitales de la ciudad. Esta estructura orgánica de la ciudad se completaba con un sistema de espacios verdes que debían distribuirse superponiéndose al sistema circulatorio. Los sistemas verdes, también llamados aireatorios en la terminología cortiana, debían penetrar en todos los rincones de la ciudad, al ser su función primordial tanto la higiene ambiental como la social, sirviendo de soporte a las actividades educativas y lúdicas. De hecho, los espacios verdes fueron considerados por César Cort como la gran aportación del urbanismo a la mejora de la calidad de vida de los habitantes de las ciudades, donde el criterio de accesibilidad era el que debía definir las relaciones entre los diferentes sistemas urbanos. El instrumento de control de la ocupación del territorio estaba basado para César Cort en la descentralización, donde un crecimiento limitado de las urbes y una expansión en forma de núcleos jerarquizados respecto a la ciudad central daba lugar a una proporción equilibrada entre el espacio construido y el no construido. Para mantenerla César Cort creía necesario la incorporación del vacío urbano mediante la propuesta de las denominadas fajas de protección agrícola, tomadas directamente de la teoría anglosajona de la ciudad-jardín, como elemento indispensable para el entendimiento del urbanismo en su escala territorial. Para Cort no se trataba solamente de la búsqueda un equilibrio geométrico en el territorio. Era también un equilibrio social, político y económico.

La consideración estética de la ciudad se concretaba en el proyecto de unas normas específicas de composición para cada elemento urbano, siempre entendido dentro de su referencia al conjunto, al fin de potenciar su identidad urbana. Tanto los espacios públicos como los privados serían definidos en base a la búsqueda de

una proporción entre los espacios construidos y los no construidos, vinculándose además con cuestiones tales como el soleamiento y la ventilación. Los edificios públicos se localizarían en emplazamientos determinados no por la variable geográfica, sino por la de su accesibilidad. Así, su presencia en la ciudad era un mecanismo que, según César Cort, serviría para dar variedad a la escena urbana en plazas y calles, generando además focos de actividad que prestasen un servicio a la comunidad y sirviesen también de aglutinante de otras actividades. Aparecía así la llamada nucleología, definida en su teoría de la ciudad por la presencia de los centros vitales, constituidos por la presencia de edificios dotacionales como la iglesia, el mercado, el colegio o las estaciones de trenes o autobuses en el conjunto de la trama urbana.

En lo que respecta al uso del concepto de zonificación, en el pensamiento urbanístico de César Cort no aparece más que como resultado de dar solución a las diferentes problemáticas que pudieran plantear actividades nocivas para los habitantes de las ciudades, como era el caso de las industrias contaminantes, o como instrumento que permitiera un necesario control de las alturas en la edificación, que venían condicionadas por el equilibrio de lo que Cort denominaba la masa construida de la ciudad y por la estética urbana. La localización en la ciudad de las actividades económicas, industriales o comerciales quedaba englobada dentro del concepto de accesibilidad que para César Cort tenía que ver con el correcto funcionamiento de la ciudad.

En su dimensión social, el urbanismo tenía para César Cort una función primordial: actuar como corrector de la especulación existente en el sector de la construcción. Además, el municipio era el garante de la correcta gestión de los procesos de generación de suelo urbano, y podía convertirse en beneficiario del proceso. César Cort concebía la política municipal de gestión del suelo como un medio de financiación de los propios ayuntamientos a través de la compra de terrenos. Por tanto, el suelo y la vivienda susceptible de construirse en él eran considerados como un activo financiero con una clara finalidad social, aunque activo financiero al fin y al cabo. Ser propietario de una vivienda no era, en palabras de César Cort, una necesidad social. Sí lo era, por el contrario, el derecho al uso de una vivienda digna localizada en un espacio rural o urbano adecuado. Facilitar este servicio a los ciudadanos era por tanto una responsabilidad de los gobiernos. En definitiva, para Cort, la problemática de la vivienda estaba indisolublemente vinculada a la del urbanismo. Sin embargo, la ciudad liberal propugnada por César Cort no era una ciudad homogénea. Su intención era establecer unos límites legales, de obligado cumplimiento, que protegieran de algún modo a los ciudadanos de los engaños que el mal uso de la libertad pudiera producir. Así, de igual manera que ocurría en la política o en la economía, Cort planteó que también debían establecerse unas leyes mínimas de control y seguridad en el ámbito del urbanismo, pero que no coartasen la libertad del individuo en ningún momento. El urbanista habría de afrontar todos los retos planteados. Correspondían exactamente a aquellos que había propuesto John Nolen en la First National Conference on City Planning de Washington celebrada en 1909. Dicen así:

"Hacer los servicios de la ciudad más democráticos y accesibles, desarrollar la individualidad de las poblaciones y no malgastar. Primero entonces necesitamos hacer mejoras que tienen como fin el beneficio y disfrute de todos, para el bien

*común. (...) Para ello se requiere mente abierta y concienzuda investigación sobre los problemas de la ciudad, unidad y cooperación amigable por parte de las autoridades públicas y los agentes privados en la solución de estos problemas, y coraje y agilidad en la ejecución del plan que se haya considerado el mejor en todo lo concerniente a la ciudad”.*¹

César Cort fue un hombre que vivió plenamente su presente. De hecho, con sus escritos no se propuso redactar una teoría de la ciudad para las generaciones venideras, sino más bien una herramienta útil para los técnicos y para los ciudadanos de su propio tiempo. Su amplio abanico de intereses, que le llevaron a viajar por todo el mundo y a establecer contactos con numerosas y diversas personalidades, le permitió dirigir su discurso tanto a los ciudadanos de a pie como a los especialistas de los más diversos espectros profesionales, ya fueran arquitectos, políticos, técnicos municipales, funcionarios públicos, promotores inmobiliarios o eruditos, entre otros. Y lo hizo no sólo desde su afición a la escritura, sino a través de su faceta como conferenciante, donde aportó una singular y característica oratoria. Así lo atestiguan las numerosas crónicas de sus múltiples conferencias aparecidas en la prensa diaria. Sin duda, fue en ellas donde César Cort mejor expresó sus ideas. Su escritura fue, en cierta medida, una transcripción directa de su forma de pensar y de hablar en público, donde, con un lenguaje ameno, introducía en su discurso una mezcla de aseveraciones morales y de comentarios críticos junto con anécdotas personales, que alejaban sus escritos tanto de un excesivo carácter técnico como ensayístico. Por otra parte, su vocación docente hizo que adaptara su escritura a los diferentes públicos a los que iba destinada. No obstante, el bagaje que reflejan sus escritos siempre estuvo caracterizado por la presencia continuada de un pensamiento algo desordenado, un notable carácter irónico y una rica y variada experiencia personal.

En cuanto a su valoración desde la disciplina urbanística, el análisis de sus textos y publicaciones proporciona algunos elementos que, desde su origen, se debaten entre una finalidad técnica y artística, directamente operativa, y un compromiso de búsqueda de un orden social, definido por la contribución del urbanismo a racionalizar los procesos de construcción de la ciudad y consciente de las contradicciones que lleva consigo la economía capitalista y la voluntad de ordenar el espacio físico que la posibilita. De hecho, César Cort llevó directamente esa contradicción a su actuación profesional. Por otra parte, en ellos no hay una evolución a lo largo del tiempo. Su posición y su actitud ante los grandes temas se mantuvieron casi inalterables a lo largo de toda su vida. El único y más claro cambio lo constituye la presencia de temáticas distintas a lo largo de sus discursos según las particulares circunstancias del momento. Su primer escrito específico sobre urbanismo lo publicó en 1919. Constituye la crónica del Congreso Interaliado de París y fue clave para entender la influencia anglosajona que asumió de inmediato en su pensamiento, fruto de la notable presencia en dicho congreso de urbanistas ingleses y americanos. No obstante, si en los textos iniciales predominaba una preocupación por la docencia del urbanismo, pronto se añadió un continuado interés por la gestión del suelo y la problemática de la accesibilidad a la vivienda.

¹ NOLEN, John, “What is need in American City Planning?”, *Proceedings of the First National Conference on City Planning*, Washington, 1909, pp. 74-75.

Respecto a su etapa como concejal del Ayuntamiento de Madrid durante el periodo de la Segunda República, su quehacer siempre estuvo guiado por una visión funcionalista de los servicios municipales. Los temas de circulación y transporte público, especialmente vinculados en su preocupación por Madrid, fueron constantes y recurrentes en su trabajo, sobre todo a partir de su participación en el concurso de extensión de Madrid de 1929. Por otra parte, en la posguerra, y tras su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, César Cort incorporó a sus intereses el tema de la protección del patrimonio arquitectónico y urbano, como se pone de manifiesto tanto en los numerosos informes que redactó como académico, como en sus artículos en la prensa diaria. Sus últimos pensamientos acerca de la concepción global del urbanismo fueron escritos a modo de recopilatorio en sus intervenciones públicas en calidad de presidente de la Federación Nacional del Urbanismo y de la Vivienda y de promotor del Día Mundial del Urbanismo en España.

Otro aspecto a considerar es el que lo vincula, en las décadas de los años veinte y treinta del pasado siglo, al pensamiento de José Ortega y Gasset, muy presente en todos los ámbitos de la cultura española. Portavoz de la burguesía liberal, Ortega encauzó a generaciones de jóvenes universitarios hacia la formación de una nueva élite dirigente fundamentada en la cultura. César Cort no fue ajeno a estas ideas y su afán por la difusión de la urbanística a todos los estratos sociales no era incompatible con su valoración, más bien despectiva, de las masas. Para Cort las masas sólo tenían una salida, que era la de su integración. Y sólo de ese modo se conseguiría alejar de la sociedad el fantasma de la lucha de clases. Su concepción de las minorías selectas —que no “bárbaros especialistas”— la aplicaba también a los técnicos del urbanismo.

2 REDES INTERNACIONALES Y CANALES DE DIFUSIÓN DEL URBANISMO EN LA EUROPA DE ENTREGUERRAS

"He cultivado las relaciones con especialistas en materia de urbanización de todo el mundo, y he procurado, en cuantas oportunidades se me ofrecieron, poner públicamente de manifiesto la prioridad de los estudios de Cerdá sobre los emprendidos modernamente en otros países. Para dar a conocer la obra de nuestro clásico, así como algunos puntos de vista propios sobre la materia, pensé en la eficacia que pudiera deducirse de publicar en inglés un libro que los resumiese y digo en inglés, porque en castellano no cabía esperar suficiente número de lectores".

CORT BOTÍ, César, "Prólogo de una edición, refundida, de la Teoría General de Urbanización", en AA. VV. (1957). *Ildefonso Cerdá. El hombre y su obra*, Barcelona, p. 63.

A principios del siglo XX la falta de un corpus disciplinar específico sobre urbanismo propició la creación de una serie de foros de encuentro y debate entre los interesados en la nueva disciplina que sirvió para compartir experiencias y definir propósitos sobre este nuevo campo del conocimiento. El urbanismo vivió una rápida expansión de ideas y cruzó las fronteras lingüísticas y nacionales, donde los movimientos e intercambios no se producían en una sola dirección, sino que se transferían y retrotransferían de manera que absorbían las características locales para terminar a veces en el lugar de origen. El ámbito geográfico de este intercambio abarcaba Europa y se extendía hacia América. Este movimiento profesional se desarrolló a través de medios de difusión directos como fue la celebración de cursos, seminarios, conferencias, congresos, reuniones, exposiciones y concursos, e indirectos, como la publicación de artículos en revistas especializadas o prensa, libros técnicos y científicos, manuales, ensayos, traducciones, planes y proyectos urbanísticos de ciudades, relacionándose unos con otros. Poco a poco se fue formando una sociedad transnacional de urbanistas con sus propias instituciones, sus lugares de encuentro y su particular lenguaje.

Se trataba de una sociedad internacional en la cual los individuos tenían un peso bastante mayor que las naciones. Los nombres que aparecían de forma más recurrente eran los de un número bastante reducido de profesionales a los que era posible seguir en las revistas donde publicaban y en los congresos a los que asistían. En cada nueva experiencia se reconocían los motivos recurrentes y se observaban las evoluciones en los juicios emitidos.

La Conferencia de Londres de 1910, organizada por el *Royal Institute of British Architects* (RIBA)², fue el referente inicial de este tipo de encuentros. Contó con la asistencia de todos los profesionales más destacados del momento: Raymond

² ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS, *Transactions: Town Planning Conference*, Londres, 1911, pp. 356-357.

Unwin, Patrick Geddes, Joseph Stübben, Reinhard Eberstadt, Adolphe Agustin Rey, Eugène Hénard, Patrick Abercrombie, Thomas Hayton Mawson, Charles Herbert Reilly, Stanley Davenport Adshead y Daniel Hudson Burnham, entre otros. En ella se expusieron los distintos aspectos que englobaba el urbanismo y se incidió en la necesidad de establecer metodologías, procedimientos y estándares comunes en la ciencia de la ciudad.³ El encuentro londinense fue una consecuencia directa de los hechos acaecidos en 1909, año en que se consolidó el urbanismo en tanto el ámbito legislativo como en el docente y en el que alcanzó una importante difusión internacional. En este año se aprobó la *Town Planning Act* inglesa, como resultado de la cual Raymond Unwin publicó su libro *Town Planning in Practice*⁴. Ese mismo año también tuvo lugar la conferencia de Washington, la primera dedicada exclusivamente al urbanismo en Estados Unidos, y se publicó el plan de Chicago, de Daniel H. Burnham y Edgard H. Bennet. Se impartió también por primera vez un curso de urbanismo en la Universidad de Harvard dentro del *Landscape Architecture College* y se creó el *Civic Department* de la Universidad de Liverpool.

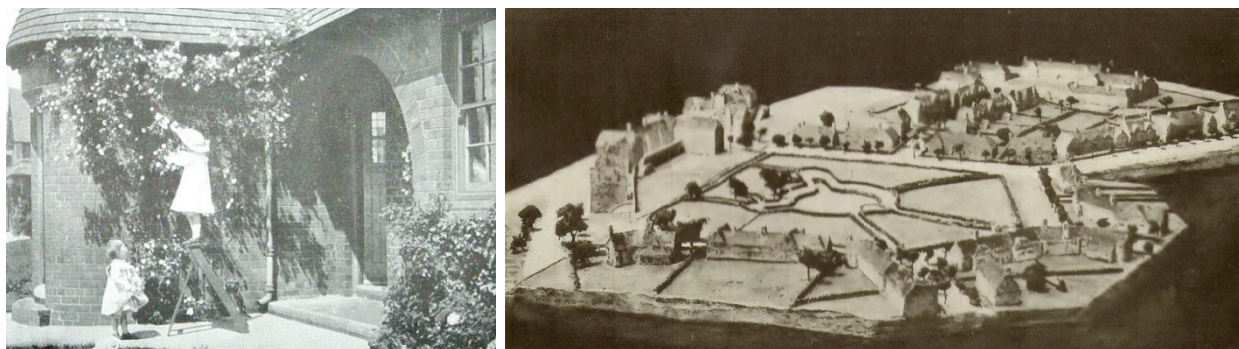


Figura 2. "El pequeño ha nacido en Letchworth" (izquierda), en LÓPEZ VALENCIA, Federico, (1922); *El problema de la vivienda en Inglaterra*, Madrid, Instituto de Reformas Sociales. Maqueta parcial de Hampstead Garden Suburb (derecha)

Fuente: ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS, *Transactions: Town Planning Conference*, London, RIBA, 1911.

El centro de los debates pronto se vio condicionado por el contexto bélico en el que Europa se había encontrado inmersa. Los graves problemas ocasionados por la Primera Guerra Mundial en las ciudades europeas generaron una intensa actividad relacionada con la reconstrucción. El estado calamitoso de algunas ciudades y la necesidad de dar solución a la demanda de viviendas hicieron que los ámbitos urbanos destruidos se consideraran como espacios de oportunidad en los que poner en práctica las nuevas ideas que circulaban por Europa. En esta situación destacó la activa participación de Bélgica, que, junto con Holanda, siempre habían sido países punteros en resolver la problemática de la vivienda y del urbanismo. Como prueba de ello está la ley de la vivienda holandesa, *Woningwet*, fechada en 1901, primera iniciativa legislativa en la que se vincularon ambos problemas.

³ Sobre las ponencias presentadas al Congreso del *Royal Institute of British Architects*, 1910, véase la tabla VIII del Apéndice I.

⁴ César Cort incorporó el libro *Town Planning in Practice* de Raymond Unwin como manual básico de la docencia de la asignatura de Urbanología junto con el manual *Civic Art* de Thomas Mawson. Véase al respecto el capítulo dedicado a la enseñanza del urbanismo de la tesis doctoral *César Cort y la cultura urbanística de su tiempo* y la tabla VII de la citada tesis.

España, ajena al conflicto bélico, presentaba en aquel tiempo momentos de brillantez cultural favorecidos por el avance económico que supuso su neutralidad. Como exponente de esa intensa actividad cultural se encontraba la Sociedad de Cursos y Conferencias de la Residencia de Estudiantes en Madrid, de la que eran socios los intelectuales madrileños más significativos del momento —entre los que se encontraba César Cort, como pone de manifiesto la matrícula de 1928—. Logró traer a España a algunas de las personalidades más brillantes de todos y cada uno de los distintos campos de conocimiento como Albert Einstein o Madame Curie, en el ámbito de las ciencias físicas. En el caso de la arquitectura serían Le Corbusier, Erich Mendelsohn, Walter Gropius, Theo van Doesburg, Sigfried Giedion y Edwin Lutyens. Y, por poner un ejemplo que atañe directamente a esta historia, en ese mismo año de 1928, los medios de difusión se hacían eco de la conferencia que había pronunciado en el Instituto Francés de Madrid Pierre Lavedan. Las vías de difusión del urbanismo se canalizaron de distinta manera en España, según los países de los que se tratara y debido a la limitación del acceso a los idiomas en los que se generaba la información. Si el francés estaba más o menos difundido entre los ambientes cultos y el inglés comenzaba a introducirse, la enseñanza del alemán presentaba unas dificultades que requerían una respuesta especial.

2.1 El papel de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE)

A principios del siglo xx, la impronta dejada en España por las primeras generaciones procedentes de la Institución Libre de Enseñanza, cuya influencia en todo el avance pedagógico en esta época fue fundamental, tuvo como resultado más visible la creación en 1907 de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) dentro del organigrama del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Desde esta plataforma se propició la creación de la Residencia de Estudiantes y del Centro de Estudios Históricos, ambos en 1910, del Instituto-Escuela en 1918 y de otras instituciones que pronto se convirtieron en claves del avance cultural de la España del primer tercio del siglo xx.

La creación de la JAE permitió el contacto de un número significativo de profesionales con las experiencias foráneas más significativas en diversos campos del conocimiento, mediante la concesión de becas o pensiones de estudios en el extranjero. La iniciativa tuvo un importante eco entre los arquitectos.⁵ En el caso de los solicitantes interesados en el urbanismo su interés se focalizó principalmente en las culturas urbanísticas alemana e inglesa, hacia donde se orientaron la mayoría de las peticiones.

El destino preferido de estos pensionados fue Alemania. Futuros nombres relevantes iniciaron un fructífero contacto con el exterior con una de estas becas. Cebrià de Montoliu estuvo pensionado en Alemania en 1910, donde visitó la Exposición de Ciudades en Berlín, y en Gante, en 1913; Amadeo Llopart fue

⁵ Para conocer el papel de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en el ámbito de la arquitectura y del urbanismo véase GUERRERO, Salvador, "La Junta para Ampliación de Estudios y la arquitectura de su tiempo (1907-1936)", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, nº 63-64, Madrid, 2006, pp. 464-491.

pensionado en 1912 con el objeto de estudiar estructuras metálicas en Alemania, y llegó a visitar centros y laboratorios especializados en París y en Londres; Guillem Busquets i Vautravers fue pensionado en Alemania en 1913 para estudiar los problemas de las ciudades modernas; Luis Pérez-Mínguez fue pensionado para estudiar ordenación urbana en Alemania en 1931 y lo volvería a ser en 1935 para estudiar en Londres temas de urbanización y vivienda. A ellos se sumaría Francisco Prieto-Moreno, becado por la Junta para Ampliación de Estudios en 1932. El acceso a las becas no era fácil y hubo personalidades más o menos reconocidas cuya solicitud fue rechazada. Sin embargo, su conocimiento es relevante para conocer las aspiraciones de los solicitantes, como fue el caso de César Cort, al que se le negó la ayuda solicitada en 1920, cuando ya ejercía la docencia, para viajar a Inglaterra y a Estados Unidos

La salida al exterior chocaba inexorablemente con la problemática de la escasa accesibilidad desde los ambientes universitarios a los idiomas extranjeros. Esta carencia la acusaba en 1911 el director de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, Ricardo Velázquez Bosco, que expresaba la conveniencia de introducir el alemán en el ámbito docente, aunque de manera libre y voluntaria, dada la calidad y cantidad de obras de interés que se publicaban y de las cuales no existían traducciones. Tampoco para las inglesas había traductores, ni especialistas, cuestión que indudablemente afectaría a la difusión de las ideas foráneas en las dos escuelas de arquitectura españolas.

2.2 Las relaciones de España con Alemania

César Cort había apuntado desde principios de los años veinte en muchos de sus escritos cómo la *Teoría General de la Urbanización* de Ildefonso Cerdá, publicada en 1867, tuvo el mérito de anticiparse en la exposición doctrinal de todos los problemas del trazado, de la construcción y del funcionamiento de las ciudades mucho antes de que su estudio fuera acometido y resuelto por técnicos de ningún otro país. Sin embargo, esta obra había pasado completamente desapercibida dada su nula difusión más allá del idioma y de las fronteras españolas. La causa estaba clara: la ausencia de imágenes no permitía acceder a la información más allá del idioma español.

Esto no había sucedido con los tratados alemanes, que se introdujeron y difundieron rápidamente en los principales países occidentales, incluido España. En el caso del ensayo *Construcción de ciudades según principios artísticos*, de Camillo Sitte, publicado por primera vez en Austria en 1889 y traducido al francés en 1902, existía una traducción al español de 1927 realizada por el arquitecto Emilio Canosa basada en la quinta edición alemana de 1922, un hecho que fue definitivo para su difusión en España. Entre los clásicos del urbanismo destacaron manuales como el *Der Städtebau*, de Joseph Stübben. Este manual, publicado en 1890, estaba profusamente ilustrado, lo que permitió la difusión de la obra a pesar de la limitación que suponía el idioma en el que estaba escrito. Las obras de Stübben y de Sitte definieron el corpus doctrinal del urbanismo moderno. A ellos se unieron las obras de Reinhard Baumeister y de Cornelius Gurlitt, a las que pronto se sumaron las aportaciones inglesas de Ebenezer Howard con *Garden Cities of Tomorrow*,

publicado en 1898, y sobre todo la de Raymond Unwin con su libro *Town Planning in Practice: An Introduction to the Art of Designing Cities and Suburbs*, de 1909.

De modo similar, la primera revista especializada de urbanismo también se escribió en español. Se tituló *La Ciudad Lineal. Revista de Higiene, Agricultura, Ingeniería y Urbanización* y fue publicada por Arturo Soria a partir de 1897, aunque ciertamente no tuvo mucha difusión. La primera revista que alcanzó un gran eco a nivel internacional fue la alemana *Der Städtebau*, publicada por Camillo Sitte, junto con Theodor Goecke, en Viena y Berlín entre los años 1904 y 1930, que pronto se convirtió en un referente por las abundantes imágenes de sus artículos, que eran reproducidas en muchas publicaciones especializadas.

La mayor aportación alemana a la cultura urbanística española fue el libro *Spanische Städte* de Oskar Jürgers, publicado en Alemania en 1926, pero que no sería traducido al español hasta 1992. Tuvo el mérito de difundir la riqueza del patrimonio urbanístico español en Alemania, donde se suscitó un amplio interés por España. Tuvo como consecuencias la puesta en valor de su idiosincrasia urbana y el reconocimiento de la contribución española a la construcción de la ciudad europea. Con ella se favoreció, además, la toma de conciencia de la existencia de un modo genuino de aproximación a la realidad del hecho urbano a lo largo de su historia.

Construcción de ciudades según principios artísticos (1889), de Camillo Sitte, en la traducción de Emilio Canosa (1927)

El debate cultural de la segunda mitad del siglo XIX y de los primeros decenios del siglo XX, tal y como acotó en su día Leonardo Benévolo, seguía centrado en los temas que se habían puesto en evidencia en el debate internacional: el choque con la tradición, el equilibrio entre las esferas pública y privada y la continuación del papel aristotélico de la ciudad como instrumento para conseguir la perfección de la existencia humana en el mundo industrializado.

El impacto que desde la última década del siglo XIX había causado en Europa el libro *Construcción de ciudades según principios artísticos* de Camillo Sitte (1843-1903), fue incuestionable. Dejando de lado las ideas propias del clasicismo racionalista centroeuropeo, esbozó a través de sus estudios histórico-urbanos un cierto irracionalismo que resucitaba los valores emocionales de lo pintoresco e historicista desde la valoración del espacio público y su percepción. En esta perspectiva, Sitte negaba la cuadrícula como modo de construir la ciudad, que quedaba relegada a la expresión de sociedades desprovistas de identidad histórica. Tomó la imagen idealizada de la ciudad medieval como base para todo lo referente a los espacios urbanos, los principios de su consideración y los criterios para las propuestas de intervención. Como señalaron en su día George y Christiane Collins⁶, Camillo Sitte ocupó un papel central en la naciente profesión de urbanista, con independencia de que los planificadores alemanes estuvieran realmente más preocupados por las reformas administrativas municipales que por entender las

6 COLLINS, George y Christiane, "Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno", en SITTE, Camillo, *Construcción de ciudades según principios artísticos*, Barcelona, Gustavo Gili, 1980 (1ª ed. 1889).

ciudades como obras de arte, tal y como sucedía con los profesionales franceses. El propio Le Corbusier, en su manuscrito de 1910 sobre *La construction des villes*, tomaba ideas de Sitte que luego criticaría en su primera edición de su libro *Urbanisme*, publicado en 1925. Por su parte, un urbanista de otra generación posterior como fue Gaston Bardet (1907-1989), señaló con claridad que la aportación de Sitte había resultado un buen análisis del pasado pero que no podía, razonablemente, conducir a diseños de futuro. La estructura del libro⁷ consta de siete primeros capítulos, centrados en el espacio público urbano de la plaza, y otros cinco capítulos en los que se expone una visión más global de la ciudad, siempre con el arte como primera cualidad intrínseca al urbanismo. Tras las conclusiones, incluyó un apéndice sobre el empleo de la vegetación en las grandes ciudades, haciendo especial mención a sus aspectos higienistas, poéticos y ornamentales.

***Der Stadtebau* (1890) de Joseph Stübben, edición de 1924**

Der Städtebau. Handbuch der Architektur de Joseph Stübben fue el manual básico de enseñanza del urbanismo en las escuelas de arquitectura españolas. Tras una primera edición de 1890, sus contenidos se fueron ampliando y actualizando en las sucesivas ediciones de los años 1907 y 1924. El urbanismo se exponía en sus páginas a modo de catálogo en el cual se mostraban, mediante textos y, principalmente, imágenes, todos y cada uno de los distintos aspectos que afectaban al urbanismo con un inequívoco sentido de aplicación práctica, centrándose en el ámbito municipal de la construcción de ciudades. Los ejemplos incluidos en la publicación correspondían a intervenciones realizadas o constituían un muestrario de las distintas posibilidades de intervención ante problemas concretos planteados. Las referencias presentadas procedían mayoritariamente del ámbito alemán, como las del propio Joseph Stübben y las de Karl Henrici, aunque también había lugar para algunas propuestas anglosajonas, como las de Raymond Unwin.

Los Collins destacaron dos temas dentro de la aportación de Joseph Stübben: su oposición a la vivienda plurifamiliar y, por consiguiente, su apoyo a la promoción del movimiento de la ciudad-jardín y a la vivienda unifamiliar. Una de las partes de mayor interés del libro es la que analiza los diferentes tipos de viviendas. En ella demuestra que su preferencia por la vivienda unifamiliar, frente a los bloques de apartamentos de los barrios de viviendas, no era un reflejo de la dicotomía campo-ciudad, tan en boga en el siglo XIX, sino una sólida opción cultural con una clara distribución geográfica en Europa.

La estructura del libro presentaba un carácter eminentemente práctico, en la que los diferentes temas abordados se sucedían sistemáticamente y donde un repertorio a modo de catálogo y la abundancia de imágenes contrarrestaban el

⁷ Los capítulos del libro *Construcción de ciudades según principios artísticos* de Camillo Sitte son: I.- Relación entre edificios, monumentos y plazas, II.- De que el centro de las plazas debe estar libre, III.- De que la plaza debe ser un recinto cerrado, IV.- De la forma y dimensión de las plazas, V.- De la irregularidad de las plazas antiguas, VI.- De la agrupación de plazas, VII.- De la disposición de las plazas en el Norte de Europa, VIII.- De la pobreza de motivos y aridez del urbanismo moderno, IX.- Sistemas modernos, X.- De las limitaciones que la vida moderna impone al arte en el trazado de ciudades, XI.- Perfeccionamiento del sistema moderno y XII.- Ejemplo de una regularización urbana según los principios artísticos.

limitado interés del texto. Entre una y otra edición se produjo alguna modificación puntual en cuanto al orden de las secciones en las que se dividía el libro. Así, las seis secciones en las que se dividió la edición de 1924 fueron:

- I. Las bases de la construcción de la ciudad: las viviendas urbanas, el tráfico urbano y los edificios públicos en el plan regulador.
- II. Los componentes del plan regulador: organización general del plan regulador, reagrupación de las distintas partes de la ciudad, las manzanas, diversos tipos de calle, su anchura y longitud, secciones longitudinales y transversales, vías especiales, cruces, ampliaciones y reestructuraciones varias, plazas públicas según su función en el ámbito del plan, estética de las plazas, canales, ferrocarriles y ejemplos de barrios completos y ciudades.
- III. Las plantaciones y las áreas verdes: vías arboladas, plazas arboladas, jardines públicos (a los que se sumarían las zonas de juegos y deporte que no aparecían en la edición de 1890).
- IV. Las instalaciones sobre y bajo las calles: instalaciones de suministro de aguas y evacuación de residuales, instalaciones de iluminación pública, térmicas eléctricas y telegráficas, condiciones, características de los revestimientos de las distintas vías, señales, edificaciones auxiliares de venta y descanso y tráfico y los monumentos.
- V. El plan entendido en una visión global (capítulo que no figuraba en la edición de 1890 y que incluye las referencias españolas). Retrospectiva histórica, el estilo foráneo en la ciudad, ensanche y transformación de la ciudad, ejemplo de planes de urbanización del siglo xx y la construcción de la ciudad en el exterior.
- VI. La ejecución del plan: los cometidos del Estado, el municipio y los particulares, limitaciones de la libertad de construcción, la expropiación, reglamentación de las áreas edificables, la financiación de los costos de la ampliación urbana, apertura de calles y mejoramiento de las antiguas vías, uso de las calles por parte de los vecinos para fines privados y ordenanzas de policía de la edificación.

Esta extensa y copiosa obra fue el manual de referencia para los diferentes estudios posteriores que se realizaron sobre alguno de los temas desarrollados en ella. Así, en el manual de Raymond Unwin fueron recogidos temas como la urbanización, el análisis funcional de la ciudad, pasando por otros como los servicios urbanos, el transporte y un largo etcétera, junto con las indicaciones sobre gestión que permitieran la viabilidad de los planes y las propuestas de intervención.

Para César Cort esto era precisamente lo más valioso del libro de Joseph Stübben, en la misma medida que esa ausencia de imágenes había pesado en la nula difusión en el extranjero de la obra de Ildefonso Cerdá. La propaganda del contenido de la obra en España —no se ha realizado hasta el día de hoy ninguna traducción al castellano—, se basó precisamente en utilizar las imágenes como el vehículo para la transmisión de la información. De hecho, la falta de vigor y brillo de los escritos, tal y como apuntaron los Collins, era patente. Las referencias españolas

que aparecían en la edición de 1924 del libro de Joseph Stübben consistían en la reproducción del plano de Barcelona del plan de León Jaussely de 1904⁸ y un reconocimiento a la aportación de Ildefonso Cerdá. Los otros tres y únicos profesionales mencionados fueron César Cort, que había participado a partir de 1919 en varios congresos internacionales; Guillem Busquets, que había cursado estudios en el Seminario de Charlottenburgo, contactando allí con Joseph Stübben; y Cebrià de Montoliu⁹, cuya presencia en los foros internacionales vinculados a la difusión de la ciudad-jardín le convirtieron en la única figura española mencionada en los textos ingleses.¹⁰

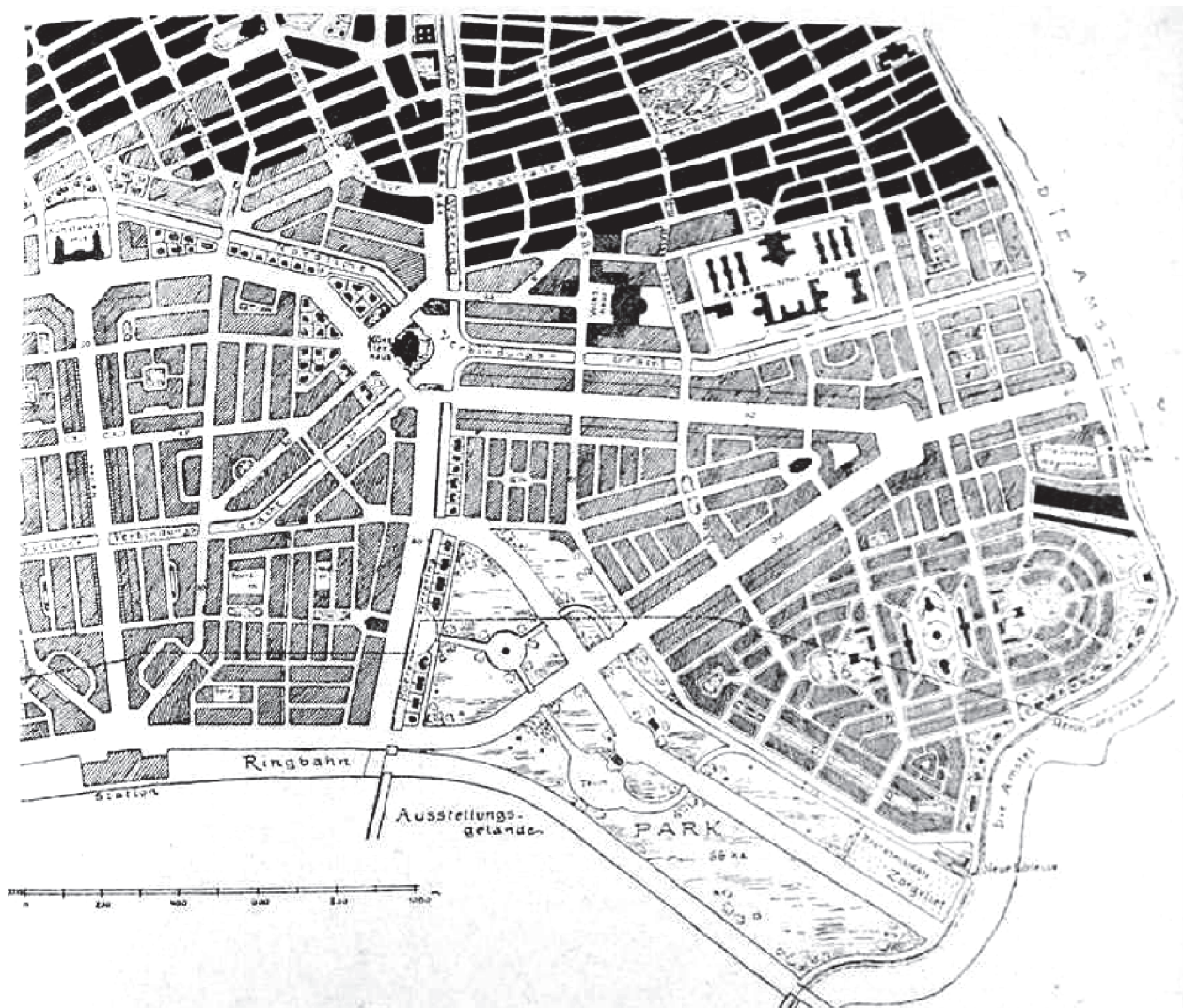


Figura 3. *Plan Zuid* de Ámsterdam, 1915, de Hendrik Petrus Berlage, expuesto en el congreso de la IFHP celebrado en Ámsterdam en 1924

Fuente: STÜBBEN, Joseph, (1924). *Der Städtebau*, Leipzig, J. M. Gebhardt's Verlag, p. 567

⁸ STÜBBEN, Joseph, *Der Städtebau*, Leipzig, J. M. Gebhardt's Verlag, 1924 (1ª ed. 1880), p. 578.

⁹ STÜBBEN, Joseph, *Op. cit.*, p. 580.

¹⁰ Véase LÓPEZ VALENCIA, Federico, *El problema de la vivienda en Inglaterra*, Madrid, Instituto de Reformas Sociales, 1922.

En la bibliografía del libro, la presencia española se restringió a Cebrià de Montoliu, con su libro *Las modernas ciudades y sus problemas a la luz de la Exposición de Berlín*, una publicación de la Sociedad cívica La Ciudad-Jardín de 1911, su trabajo *L'activitat internacional en matèria d'habitació y construcció cívica durant l'any 1913*, una publicación del Instituto de Ciencias de Barcelona de 1915, y la revista *Civitas*, iniciativa impulsada por el propio Montoliu. Los otros trabajos sobre España referenciados en la bibliografía, aunque no escritos por españoles, fueron los de Otto Schubert y Oskar Jürgens, con sendos trabajos sobre Sacchetti, y del propio Joseph Stübben, con escritos sobre Barcelona y Madrid. Este hecho constituye una muestra de la parca presencia de los temas de urbanismo en la producción bibliográfica española en torno a 1924.

Ciudades españolas. Su desarrollo y configuración urbanística, de Oskar Jürgens

Desde finales del siglo XIX los estudios histórico-urbanísticos sobre las formas urbanas se habían desarrollado casi siempre desde un enfoque retrospectivo, destacando la aportación de los geógrafos alemanes, con estudios morfológicos de sus ciudades, especialmente centrados en los núcleos medievales. De la visión evolutiva y de las más ajustadas a la morfología urbana, con el referente de Camillo Sitte siempre presente, surgió a partir de 1926 el concepto de historia urbana de Pierre Lavedan, con su idea de las permanencias urbanas. Ese mismo año la Universidad de Hamburgo publicó póstumamente la obra de Oskar Jürgens, *Spanische Städte. Ihre bauliche Entwicklung und Ausgestaltung*, como volumen 23 de la serie de Tratados, perteneciente al Departamento de Estudios Extranjeros, y más concretamente al Instituto Iberoamericano de Hamburgo.

Oskar Jürgens fue uno de los primeros profesionales del siglo XX interesado en el urbanismo español. Doctor ingeniero y arquitecto, fue colaborador de Félix Geuzmer —director del Seminario de Charlottemburgo de la Escuela Superior Técnica de Berlín— y de Joseph Stübben. Había recopilado y elaborado una serie de textos, dibujos, planos y fotografías con vistas a publicar un libro sobre ciudades españolas. El trabajo lo realizó gracias a una beca de tres años del Ministerio de Fomento de Alemania, entre los años 1907-1909 y 1911-1912.

Tras la muerte de Oskar Jürgens en 1923, el consulado alemán remitió todo el material recopilado al Instituto Iberoamericano de Hamburgo. Su bibliotecario, Wilhem Giese, doctor en Filosofía, fue la persona que se hizo cargo del material con el fin de proceder a su publicación. En 1923 el libro ya estaba preparado a falta de obtener la suscripción del número de ejemplares necesarios.¹¹ La Academia de Arquitectura de Berlín y el Instituto Iberoamericano de Hamburgo publicaron finalmente la obra tres años después. El libro constaba de 500 páginas, 450 ilustraciones y 27 planos de ciudades. La difusión que el libro alcanzó en Alemania ayudó también a su difusión en España. Joseph Stübben se lo recomendó a César Cort y éste se comprometió a difundirlo entre sus alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, tal y como testimonia la correspondencia mantenida entre

¹¹ "Ciudades españolas", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 147, 1923, pp. 9-10.

ambos.¹² Figuró en las bibliografías del *Informe de la ciudad* del concurso de extensión de Madrid del año 1929¹³ y en el apéndice elaborado por Santiago Esteban de la Mora¹⁴ para la traducción del libro *Planeamiento de la ciudad y del campo* de Patrick Abercrombie, publicada en 1936.

El libro era un compendio que mostraba de manera sistemática las características que presentaban las ciudades españolas. Se estructuraba en dos partes diferenciadas: la primera estaba dedicada a la descripción de veintisiete ciudades españolas de muy distinta entidad y significado, donde se destacaban los rasgos más significativos de su evolución histórica y su morfología urbana; y la segunda se centraba en el análisis comparativo de distintos aspectos del urbanismo prestando especial atención a la idiosincrasia española —patente en los cascos antiguos y en sus reformas interiores—, los ensanches, la configuración de plazas y los jardines. El objetivo era mostrar cómo los rasgos característicos de un país y de sus habitantes, así como sus actitudes políticas y económicas, se materializaban claramente en la forma de construir sus ciudades.

El interés de los distintos profesionales alemanes por España y el de los profesionales españoles por la literatura alemana sobre urbanismo no se circunscribía a los tres casos anteriormente citados. Las revistas *Ingeniería y Construcción* y *Arquitectura* parecían suscitar en 1927 el interés de Joseph Stübben ya que éste le pidió a César Cort que le enviara algunos números. Además hay que mencionar aquí que Joseph Stübben fue el autor en 1932 del prólogo del libro de César Cort *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*. Por otra parte, el arquitecto alemán afincado en España, Otto Zcekelius recopiló el proyecto de libro en el que estaba trabajando el malogrado Gustavo Fernández Balbuena y publicó póstumamente el primero de los tres tomos de los que iban a constar sus obras completas con el título de *Trazado de ciudades*.

Otras referencias que muestran el interés de los arquitectos españoles por Alemania son la publicación por Luis Pérez-Mínguez de un largo artículo titulado “La organización del Plan Regional: estudio del Plan Regional Hamburgo–Prusiano, hecho en base al material facilitado por su director, el doctor Fritz Schumacher” en la revista *Arquitectura* en 1932; la traducción del libro de Otto Bunz *El plan regional*, por Fernando García Mercadal, junto con Otto Czekelius, del cual parece ser que no se vendió ni un solo ejemplar, como testimonió en su día el propio García Mercadal; la publicación también del libro *El futuro Madrid*, en el que participó el antes mencionado Otto Zcekelius, que formó equipo de trabajo con Saturnino Ulargui en el concurso de Madrid de 1929; y la necrológica de Joseph Stübben que firmó Guillem Busquets i Vautravers para la revista italiana *Architettura*¹⁵ en 1938.

12 Carta de César Cort a Joseph Stübben, Madrid, 5 de febrero de 1927.

13 AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Memoria. Información sobre la ciudad. Año 1929*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1929.

14 ABERCROMBIE, Patrick, *Planeamiento de la ciudad y del campo* (trad. de Santiago Esteban de la Mora), Madrid, Espasa-Calpe, 1936.

15 BUSQUETS I VAUTRAVERS, Guillem, “Morte di un grande urbanista”, *Architettura*, nº 17, 1938, pp. 59-60.

El Seminario de Urbanismo de Charlottenburgo, Escuela Superior Técnica de Berlín

La otra forma de intercambio con Alemania se basó en la asistencia de profesionales españoles a cursos especializados de urbanismo aprovechando las oportunidades que facilitaba la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas u otras entidades, como los ayuntamientos, que financiaban estancias en el extranjero para completar la formación de sus técnicos. El centro de atracción de los urbanistas españoles fue el Seminario de Construcción Civil de Charlottenburgo, que les permitió entrar en contacto con los técnicos alemanes, lo que más adelante se traduciría en algunas colaboraciones profesionales.

El seminario anual sobre problemas urbanísticos o construcción cívica de Berlín-Charlottenburgo fue creado en 1907 bajo la dirección de Joseph Brix y de Félix Geuzmer. En él se estudiaban las reformas urbanísticas llevadas a cabo tanto en ciudades alemanas como de Italia, Austria, Francia y Reino Unido.

Desde Barcelona partieron para Berlín, Amadeo Llopart y Guillem Busquets. El primero llegó a ser responsable de la asignatura de Urbanología en la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Aunque fue pensionado para estudiar sistemas constructivos en 1912, y no urbanismo, su estancia le permitió entrar en contacto con los grandes maestros de la construcción de ciudades, como Camillo Sitte, Reinhard Baumeister, Joseph Stübben y Rudolf Eberstandt. El segundo fue arquitecto y concejal en el Ayuntamiento de Barcelona, además de responsable de la enseñanza de la disciplina urbanística en la Escuela de Funcionarios en la Mancomunidad de Cataluña. Fue enviado como oyente por el Ayuntamiento de Barcelona para estudiar los problemas de la moderna urbanización de ciudades en 1913.

Desde Madrid había viajado a Alemania en 1921 Luis Lacasa, que colaboró en Dresde con el urbanista Paul Wolf. Más tarde, Fernando García Mercadal cursaría estudios en Charlottenburgo con los profesores Hans Poelzig (Proyectos) y Herman Jansen (Urbanización), durante el semestre de verano de 1926. Previamente había aprendido algo de alemán durante su estancia en Viena en 1924, donde había acudido interesado por la política de vivienda municipal tras haber obtenido la beca de la Academia de España en Roma. Con posterioridad, durante el verano de 1927, dirigió sus pasos al Instituto de Urbanismo de París.

También viajó a Alemania Luis Pérez-Mínguez, sucesor de César Cort en la cátedra de Urbanología de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Lo hizo al Seminario de Charlottenburgo, donde fue alumno de Hermann Jansen entre los años 1930 y 1932 y con el que trabajaría durante un tiempo. Desde allí contactó con Fritz Schumacher y Joseph Stübben. A la estancia de Pérez-Mínguez por tierras alemanas se sumó la de Francisco Prieto-Moreno, becado por la Junta para Ampliación de Estudios en 1932. Allí coincidió con Pedro Bidagor, cuya estancia alemana fue sufragada por sus propios medios.

Las colaboraciones profesionales de los urbanistas alemanes y los concursos de urbanismo en España

Las colaboraciones profesionales entre arquitectos españoles y centroeuropeos en las décadas de los años veinte y treinta del siglo XX se centraron principalmente en la participación de los profesionales alemanes en los concursos de urbanismo convocados por los distintos municipios al amparo del *Estatuto Municipal* de 1924. Dos de los concursos de mayor trascendencia fueron el plan de reforma y extensión de Bilbao de 1926 y el de Madrid de 1929.

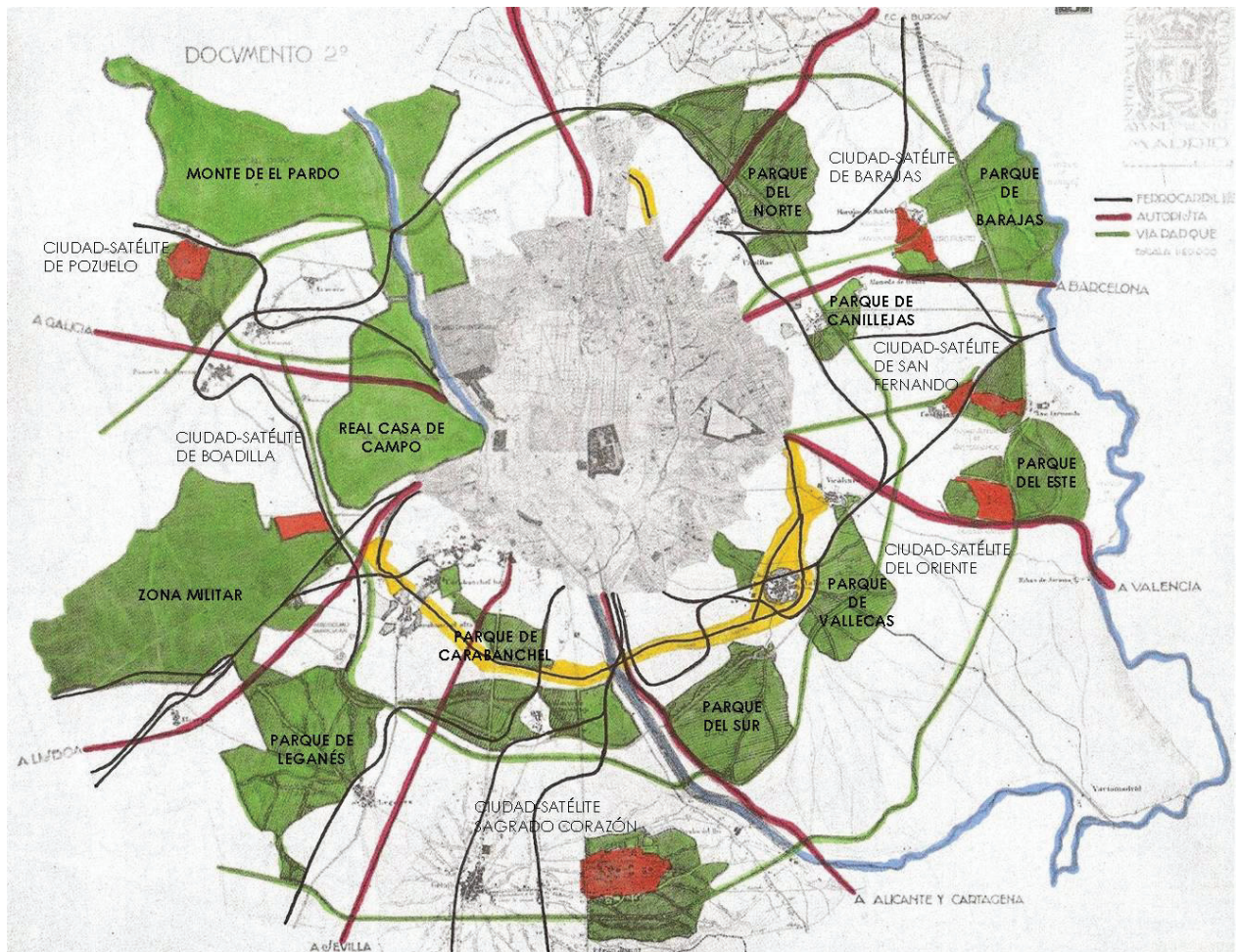


Figura 4. Propuesta general de Cort-Stübben para el concurso de extensión de Madrid de 1929. Se señalan la prolongación de la Ciudad Lineal, las vías-parque, los ferrocarriles, las autopistas, las ciudades satélite y los parques propuestos

Fuente: Elaboración propia sobre el documento publicado en el artículo "Del concurso urbanístico internacional de Madrid", *Arquitectura*, nº 143, 1931, p. 84.

Joseph Stübben participó, invitado por Ricardo Bastida, en el concurso internacional de anteproyectos para el ensanche de Bilbao, del que resultó finalista. No fue la única presencia alemana en Bilbao, puesto que Otto Bünz colaboró con Fernando García Mercadal. En el concurso internacional de Madrid de 1929 concurren varios equipos mixtos. El equipo finalista estaba formado por Secundino Zuazo y Herman

Jansen y entre los otros equipos seleccionados estaban las parejas de César Cort con Joseph Stübben y Saturnino Ulargui con Otto Czekelius. Hubo algunos arquitectos alemanes que no llevaron a cabo únicamente colaboraciones ocasionales. Otto Czekelius trabajaría con Gustavo Fernández Balbuena hasta la muerte de este último, tras lo cual pasó a colaborar con Saturnino Ulargui. Cabe reseñar aquí como Pedro Bidagor se había familiarizado con la urbanística alemana precisamente a través del arquitecto Otto Czekelius, con el que colaboró entre los años 1930 y 1934 en el estudio de Saturnino Ulargui. También, según sus propias palabras, “de lo que Zuazo aprendió de Jansen, en su colaboración para el concurso del plan de Madrid de 1929”¹⁶.

Este ambiente de contacto personal y profesional entre españoles y alemanes, al igual que otras muchas iniciativas, se vio alterado con el estallido de la guerra civil, pero sobre todo con el desenlace de la Segunda Guerra Mundial, hechos a los que se unía la singular situación española de aislamiento internacional del periodo de la Autarquía.

La correspondencia Cort-Stübben (1926-1932)

En el Archivo Histórico de Colonia —lamentablemente perdido con el desplome del edificio que lo albergaba en marzo de 2009—, se encontraba, dentro del legado de Joseph Stübben, parte de la correspondencia que mantuvieron el maestro alemán y César Cort entre los años 1926 y 1932. Son cinco cartas mecanografiadas remitidas por César Cort desde su domicilio en el número 6 de la calle de Segovia de Madrid. Están escritas en alemán y según manifestó su autor, aunque tenía suficientes conocimientos para poder mantener una relación personal en alemán, la traducción de las cartas le fue encomendada a un colaborador habitual nativo.

Las cartas muestran cómo la relación entre ambos urbanistas evolucionó desde un primer contacto de trato muy formal en la primera carta del año 1926, utilizando fórmulas como “*Estimado señor y colega*”, en la cual se evidencia un reciente inicio de la relación personal, a un tono más cordial y de confianza que incluía alusiones personales y familiares en la carta de 1932, como “*Querido maestro: (...) Mi mujer le saluda. Su mejor amigo*”. Su contenido es concreto y preciso. El motivo principal se centra en cuestiones profesionales relacionadas con la participación de Joseph Stübben en varios concursos de urbanismo en España, como el de ensanche de Bilbao de 1926, que también contó con la participación de César Cort, y el de extensión de Madrid de 1929, en el que ambos participaron formando equipo.

En la primera carta, fechada el 28 de junio de 1926, César Cort facilita a Stübben las bases del concurso de anteproyecto de Bilbao de 1926. Ese mismo año, en una segunda carta de 17 de noviembre, Cort le felicita por su éxito en el concurso de Bilbao. Este concurso centraba todavía el interés de la relación epistolar en el año 1927, informándole de que su propuesta para Bilbao no sólo había suscitado su interés, sino el del resto de la profesión, por lo que se expuso, de la mano de Ricardo Bastida, en el I Congreso de Urbanismo de Madrid de 1926.

16 TERÁN, Fernando de, “Entrevista a Pedro Bidagor”, *Quaderns d'Arquitectura i Urbanismo*, nº 157, 1983, pp.131-133.

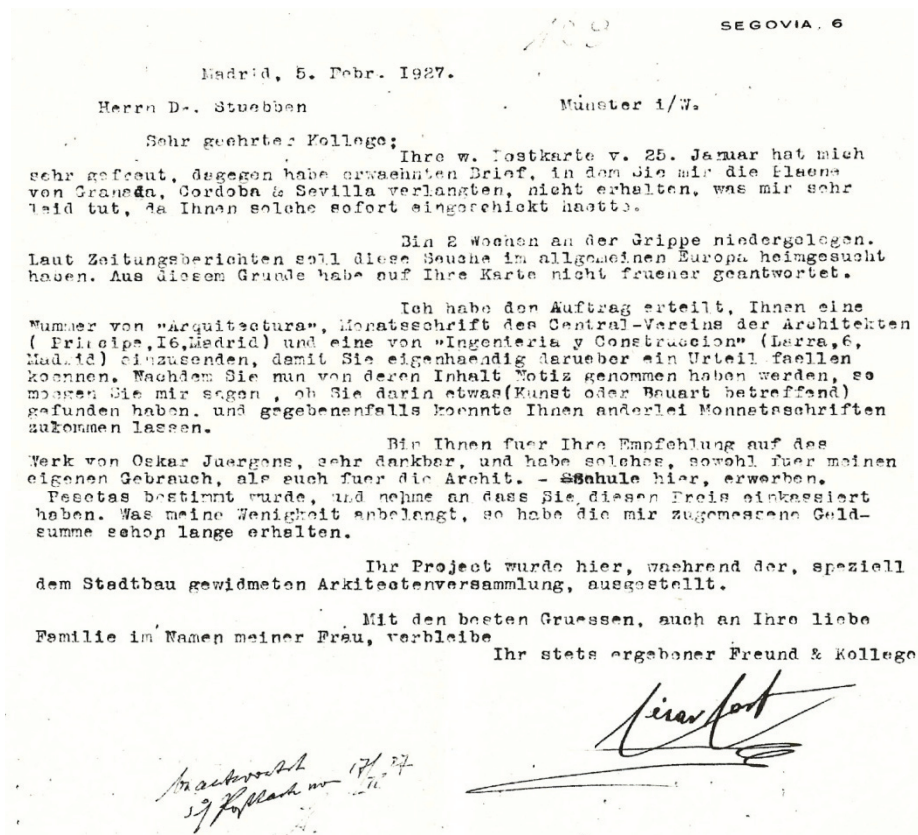


Figura 5. Carta de César Cort a Joseph Stübben. Madrid, 5 de febrero de 1927:

"Al señor doctor Stübben:

Su postal del 25 de enero me alegró mucho. Sin embargo, no recibí, lo que lamento muchísimo, la carta que usted menciona en la que me pedía los planos de Granada, Córdoba y Sevilla. En caso contrario, se los hubiera enviado enseguida.

He estado dos semanas aquejado de la gripe. Según información de los periódicos, este mal debe de haber afectado a Europa en general. Por esta razón no he respondido antes a su carta.

He recibido el encargo de remitirle un número de la revista Arquitectura, publicación mensual de la Sociedad Central de Arquitectos (Príncipe, 16. Madrid) y uno de Ingeniería y construcción (Larra, 6. Madrid) para que pueda juzgar por sí mismo. Después de haber tomado nota sobre su contenido, tal vez podría decirme si ha encontrado en ellos algo relacionado con arte o con estilo y yo, por mi parte, le podría remitir otros números de las revistas. Le estoy muy agradecido por haberme recomendado la obra de Oskar Jürgens y he adquirido un ejemplar tanto para uso mi personal como para la Escuela de Arquitectura.

Con referencia a Bilbao, me sorprende muchísimo su pregunta a este respecto, ya que a usted le fue asignado un premio de doce mil pesetas y supongo que ya lo habrá cobrado. Por lo que a un servidor se refiere, he recibido ya hace tiempo la suma que me ha correspondido. Su proyecto fue presentado aquí durante una reunión de arquitectos dedicada especialmente al urbanismo.

Mis mejores saludos, también para su querida familia en nombre de mi mujer. Con afecto, su amigo y colega"

Fuente: . Historisches Archiv der Stadt, Colonia.

Por otra parte, le remite unos números de las revistas *Ingeniería y Construcción* y *Arquitectura* que le había solicitado Joseph Stübben y a su vez le agradece la recomendación del libro de Oskar Jürgers, que César Cort se comprometía a difundir.¹⁷ Las cartas de 1930 y 1932 se centraban en hechos relativos al concurso de extensión de Madrid de 1929. En un tono de saludo afectuoso informa a Joseph Stübben de la entrega del proyecto del concurso de Madrid y le comunica la participación de seis españoles, un alemán y un húngaro. En 1932, le informa de que el proyecto de Jansen había sido definitivamente rechazado y que se estaban teniendo en cuenta aspectos de su propuesta para el trazado viario del extrarradio, por lo que le solicita permiso para publicitar el proyecto. Desconocemos las repuestas de Joseph Stübben, que se perdieron con el archivo personal de César Cort, desaparecido durante la guerra civil española.

2.3 Las redes anglosajona y francesa de urbanismo

El contacto con el mundo anglosajón y con el francés se produjo en gran medida por medio de la asistencia de los técnicos españoles a exposiciones y congresos. Representaban a las distintas instituciones o entidades públicas o privadas vinculadas de algún modo al campo de conocimiento del urbanismo. También, y en algunos casos, asistían a nivel particular. Los organizadores de los encuentros difundieron los contenidos mediante las publicaciones de las actas de los congresos o a través de crónicas que elaboraron los asistentes y que fueron recogidas por las publicaciones periódicas de los medios especializados.

El documento de la solicitud de César Cort para optar a una pensión de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas es un significativo testimonio del interés que suscitaban las propuestas inglesas y norteamericanas que estaban surgiendo en el urbanismo en torno a 1920:

*"Que deseando estudiar sobre el terreno los proyectos llevados a cabo en Inglaterra y los Estados Unidos de América con respecto a las reformas, ensanches de poblaciones y creación de nuevos núcleos urbanos, que ya conoce por las publicaciones de los referidos países y teniendo a su cargo en la Escuela de Arquitectura de la Corte las enseñanzas de Trazado, urbanización y saneamiento de poblaciones, suplica a V. E. se digne a concederle una pensión para visitar diversas poblaciones de Inglaterra y los Estados Unidos durante los meses de octubre, noviembre y diciembre del presente año."*¹⁸

En el periodo previo a esta fecha, las contribuciones norteamericanas e inglesas —y escocesas— estaban muy relacionadas entre sí. Según Peter Hall¹⁹, si la ciudad-jardín era un concepto inglés proveniente de Estados Unidos, entonces la ciudad regional era indudablemente norteamericana, de raigambre francesa, que había llegado a través de Escocia. El planeamiento regional comenzó con el escocés

17 Las cartas de César Cort a Joseph Stübben depositadas en el Archivo de Colonia están fechadas en los días 28 de junio de 1926, 17 de noviembre de 1926, 5 de febrero de 1927, 24 de julio de 1930 y 22 de julio de 1932. Debo su conocimiento al profesor Joaquín Medina Warmburg.

18 Expediente personal de César Cort Botí. Archivo de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes, Madrid.

19 Véase HALL, Peter, *Cities of Tomorrow*, Oxford, Blackwell Publishers, 1997, pp. 139-173.

Patrick Geddes (1854-1932), el cual a su vez tomó prestadas las ideas de Francia, de los padres de la geografía moderna y de los primeros sociólogos de aquel país. Sus concepciones del urbanismo organicista, del planeamiento regional y de la sistematización de la información previa a los planes a través del *survey*, fueron rápidamente asimiladas por la cultura norteamericana. Para Patrick Geddes el planeamiento debía comenzar con un análisis pormenorizado de los recursos de la región, el denominado *survey*, considerando la complejidad del hecho urbano. El concepto de regionalismo es uno de los más importantes de los legados a la profesión urbanística. Su concepto de región se expresaba en la sección valle. La sección valle o bio-región significaba que los barrios artificiales de una región administrativa eran apartados para ser reemplazados por los límites naturales del hábitat del grupo humano. La información regional, *regional survey*, emergió como un método ordenador, a la vez epistemológico, social y económico, alrededor de las interrelaciones del lugar, el trabajo y la gente. El tercer aspecto que habría que considerar de su trabajo fue el de su papel como reivindicador de la historia urbana además de como participante activo en el proceso de construcción e identificación de la ciudad, de la que un claro exponente fue su elaborada exposición de ciudades, recopilada en su libro *Cities in evolution*.

Por parte inglesa, el creador de la ciudad-jardín, Ebenezer Howard (1850-1928), probablemente tuvo conocimiento, durante su estancia norteamericana en Chicago entre los años 1872 y 1876, de la ciudad de Riverside, que en esos momentos se estaba construyendo a las afueras de la ciudad bajo la dirección del padre del *landscape architecture* norteamericano, Frederick Law Olmsted. Las viviendas unifamiliares formaban un conjunto vinculado al ferrocarril, que las conectaba directamente a la metrópolis. La estancia de Howard coincidió además con el enorme esfuerzo de reconstrucción que tuvo lugar tras el gran fuego que asoló Chicago en 1871. La preocupación por la gestión del suelo y el espacio verde era patente en Chicago. En 1868 se presentó una iniciativa legislativa para crear tres organismos responsables de los parques metropolitanos, cuya misión era obtener terrenos en las afueras de la ciudad, independientemente del desarrollo urbano. Algunos años más tarde, en cuanto a la mejora de las pésimas condiciones de la vivienda obrera, destacaron las propuestas de Jane Addams, creadora del primer campo de juegos infantil de Chicago en 1894. De ella escribió Patrick Geddes:

"[...] Jane Addams, la verdadera abadesa de Chicago, que en Estados Unidos encarna tal extraña combinación de experiencia social, generosidad, capacidad y perspicacia intelectual e impulsora. Como esta mujer, los mencionados pacifistas constructivos inician y dirigen el incipiente movimiento cívico y de planificación de ciudades [...]."²⁰

La teoría de la ciudad-jardín fue presentada por primera vez por Ebenezer Howard en su libro *Cities of Tomorrow* de 1898, y su mayor difusión se produjo a partir de su segunda edición, cuatro años más tarde. La puesta en práctica de esta teoría por parte de Raymond Unwin supuso la toma de conciencia de la importancia de la faceta social del urbanismo. En su difusión influyó en gran medida el éxito

²⁰ GEDDES, Patrick, *Cities in evolution*, Londres, Ernst Benn, 1968, p. 88, (1ª ed. 1915). El texto no figura en la edición castellana GEDDES, Patrick, *Ciudades en evolución*, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1960.

inicial de la materialización de esta teoría en Letchworth, primera ciudad-jardín, levantada en Hertfordshire, a 54 kilómetros de Londres, en 1904, con Raymond Unwin y Barry Parker como arquitectos. Letchworth se convirtió en el ejemplo para las propuestas de ciudad-jardín que se desarrollaron posteriormente tanto en Europa como en América.

El proyecto de Letchworth, promovido por la *First Garden City Association* y desarrollado por Raymond Unwin, a diferencia de otras iniciativas previas en vivienda, no estaba vinculado a una iniciativa filantrópica de los grandes industriales, sino que funcionaba a modo de cooperativa de propietarios. Se planteó como una ciudad-satélite, donde la industria tenía reservado un espacio específico. Se había previsto una superficie de 520 hectáreas —a las que se sumaban 1.000 hectáreas de cinturón agrícola— para una población estimada de 30.000 habitantes (a una media de 50 habitantes por hectárea), aunque en los años veinte contaba con poco más de 10.000 habitantes. La estación de ferrocarril era un requisito previo indispensable para la ciudad-jardín, no sólo por los tránsitos de mercancías vinculados a la pequeña industria prevista en la propia ciudad, sino por el transporte de los trabajadores que debía desplazarse a trabajar a la metrópolis. Este hecho era contrario a la filosofía inicial planteada por Ebenezer Howard, donde la casi autosuficiencia era una de las señas de identidad de la corona de ciudades-satélite, concepto según el cual se creó Letchworth.

La arquitectura utilizada en estas primeras experiencias de la esfera inglesa y también en las primeras propuestas norteamericanas repetía la imagen de la arquitectura tradicional inglesa de ladrillo. En el suburbio de Hampstead, construido cuatro años después que Letchworth, se introdujo una búsqueda de la cualidad del espacio arquitectónico con un lenguaje más propio debido, sin duda, a la participación del arquitecto Edwin Lutyens en el proyecto. En su diseño del centro de la ciudad, el centro cívico representa la “trinidad de civilidad, religión y conocimiento”²¹. El concepto de suburbio, en contraste con la ciudad-satélite, se caracterizaba, como ocurría entre Hampstead y Letchworth, por la ausencia de actividad económica y dedicación exclusiva residencial que presentaba el primero.

El primer ejemplo norteamericano de ciudad-jardín fue *Hills Forest Gardens*, (1911). Fue construida por Frederick Law Olmsted Jr. como intervención pionera, a la que luego siguió *Sunnyside Gardens* en 1924 —manteniendo la trama reticular sobre la que se asentaba, en el barrio neoyorkino de Queens— y *Radburn*, a las afueras de Nueva York, que se convirtió en el auténtico prototipo de ciudad-jardín norteamericana a partir de 1928. En *Radburn* se implantó la principal aportación americana a la ciudad-jardín, las llamadas unidades vecinales. En ambos proyectos los arquitectos fueron Clarence Stein (1882-1975) y Henry Wright (1878-1936), y su promotor la *City Housing Corporation*.

La unidad de *Hills Forest Garden*, en Nueva York, estaba conectada directamente con el ferrocarril de *Long Island*. Contaba con una superficie de 57 hectáreas y estaba prevista la construcción de unas 800 viviendas. Esta primera ciudad-jardín —considerada suburbio y no ciudad-satélite al carecer de industria

²¹ SOLÀ-MORALES, Manuel de, “Unwin: para un urbanismo particular (Proemio a la versión castellana)”, Prólogo a la edición española, con traducción de Joaquín Sabaté Bel, de UNWIN, Raymond, *La práctica del urbanismo*, Barcelona, Gustavo Gili, 1984, pp. VII-IX.

asociada— no respondía realmente a una experiencia social que beneficiara a los trabajadores, filosofía general de este tipo de iniciativas, a pesar de la activa promoción que llevó a cabo la *Russel Sage Foundation*. La clase económica que podía permitirse viviendas de estilo Tudor eran las clases medias, las auténticas destinatarias de la promoción. Esta intervención tuvo cierta trascendencia ya que en ella tenía fijada su residencia Clarence Arthur Perry. Mientras vivió allí, influido por sus vivencias personales, desarrolló el concepto de unidad vecinal. Ésta se presentó como una estructura de unidades de viviendas organizadas y cuantificadas en función de un equipamiento escolar, las cuales a su vez estaban situadas alrededor de una dotación de mayor rango, que era el instituto. Su teoría fue tomando forma en el Departamento de Desarrollo de la *Russel Sage Foundation*, donde Clarence Perry trabajaba. Expuso estas ideas en 1929 como parte del volumen VII del *Regional survey of New York and its environs* del plan de Nueva York y en *The neighborhood unit of the 1920 New York regional plan*, publicado más tarde como obra por la misma fundación.²²

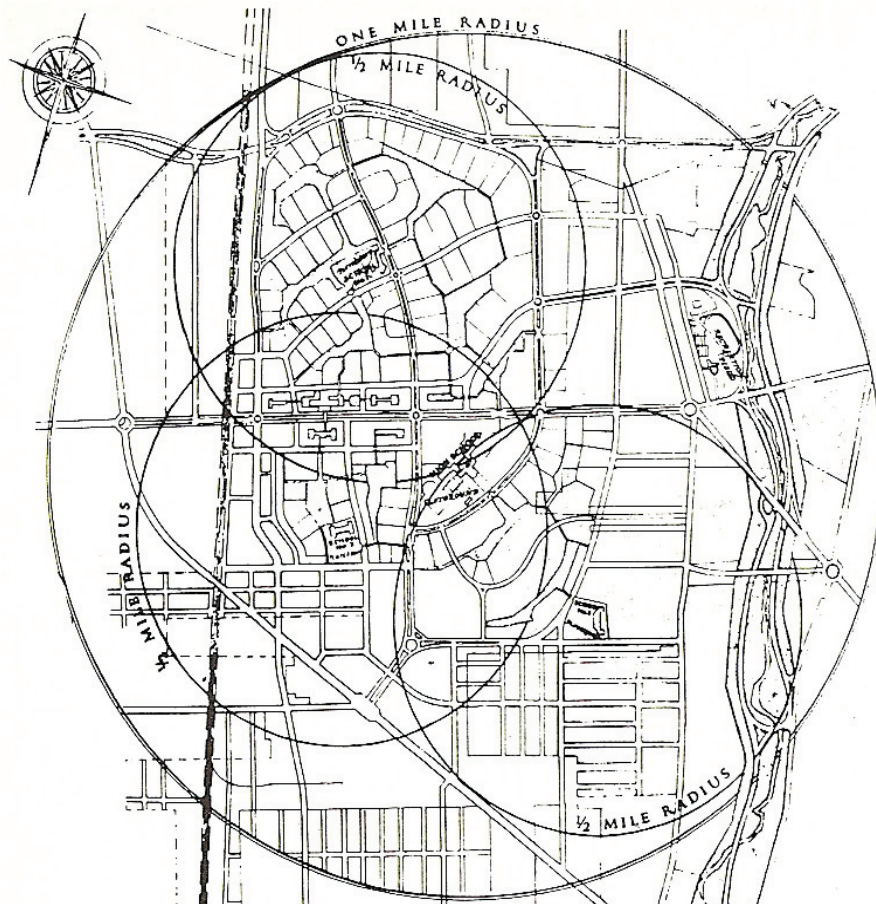


Figura 6. Plano de Radburn, promovido por la *City Housing Corporation* en Nueva Jersey, según proyecto de Clarence Stein y Henry Wright del año 1928. Se marcan las distancias de 800 metros a los centros escolares de primera enseñanza y de 1,6 kilómetros al complejo de enseñanza secundaria.

Fuente: *La ciudad americana*, Barcelona, Gustavo Gili, 1975, p. 273.

²² PERRY, Clarence Arthur, *The Neighbourhood Unit, a Scheme of Arrangement for the Family Life Community*, Nueva York, Russel Sage Foundation, 1929.

A pesar de su evidente interés, estas propuestas norteamericanas del ámbito de la ciudad-jardín daban solución a problemáticas muy concretas, y se exigía una postura más global ante la ciudad existente y su crecimiento. "¿Qué necesita el planeamiento americano?", se preguntaba John Nolen en el título de su ponencia presentada a la *I Conference on City Planning and the Problems of Congestion de Washington*, del año 1909. "Todo", se contestaba él mismo. Esta conferencia sería la primera ocasión en la que un encuentro entre distintos profesionales tenía relevancia histórica, y suponía el punto de inflexión en el que el movimiento *City Beautiful* empezaba a ser superado por el concepto de *City Planning*. En él participaron Benjamín Clark Marsh, Frederick Olmsted Jr., George Burdett Ford y John Nolen, entre otros. Los congresos norteamericanos se celebraban en los distintos ámbitos en los que se que trataba el tema del urbanismo, destacando el punto de vista de la ingeniería en su dimensión municipal. Así, en 1915 se celebró el Congreso Internacional de Ingeniería de San Francisco. Contó con la presencia del ingeniero del Ayuntamiento de Barcelona José María Lasarte, que tradujo la ponencia presentada por Nelson Peter Lewis, *City Planning*, como *Urbanización*. Buena prueba del espíritu con que las actividades americanas de difusión acerca del urbanismo se desarrollaban la constituye la advertencia presente en *City Planning Progress in the United States*, que decía:

*"Este libro no tiene copyright. El Comité de Town Planning del Instituto Americano de Arquitectos desea hacer que el material de este libro sea de valor al mayor número posible de personas interesadas en el City Planning o interesadas en la extensión de los ideales del City Planning. Para este fin, el material puede ser reimpresso en todo o en parte en los periódicos locales o en boletines comerciales u organismos civiles, proveyendo sólo hacer mención de City Planning Progress como la fuente de información. Si se desean las ilustraciones, las fotografías pueden ser remitidas si es posible sin cargos."*²³

En este libro George Burdett Ford recogió la descripción de las 233 ciudades americanas de más de 25.000 habitantes y algunos ejemplos significativos con una población inferior a esa cifra. Se presentaron los esfuerzos que la sociedad americana en su conjunto estaba desarrollando para poner en marcha los planes de desarrollo de sus urbes. Conceptos nuevos como la zonificación en usos y en alturas aplicados en la *New York City Zoning Resolution* de 1916, propuesta de la cual era autor, quedaron recogidos en el texto.

El *civic art*: el arte cívico como arte social

El arte cívico, traducción directa del *civic art*, estaba presente en la cultura inglesa desde 1911 con la publicación de la obra de Thomas Hayton Mawson *Civic Art: Studies in Town Planning, Parks, Boulevards and Open Spaces*, en la cual el sentido del *landscape* propio de la formación norteamericana de su autor impregnaba toda la obra. Sin embargo, el concepto de *civic art* quedó definitivamente asociado al aspecto definido en 1922 en la publicación de *The American Vitruvius: An Architect's*

²³ Véase AMERICAN INSTITUTE OF ARCHITECT COMMITTEE ON TOWN PLANNING, *City Planning Progress in the United States*, Washington, The Journal of the American Institute of Architects, 1917. Edición a cargo de George Burdett Ford. Traducción de la autora.

Handbook of Civic Art, de Werner Hegemann y Elbert Peets²⁴, un manual de arquitectura urbana de corte historicista y profusamente ilustrado. César Cort definió en 1926 el arte cívico en los siguientes términos:

*"El arte cívico no es cosa que se logre con el adorno y el cuidado de ciertos pormenores urbanos, sino que es algo más profundo que surge siempre, aun fuera del valioso concurso de la ornamentación, cuando se acierta a interpretar delicadamente las ideas que deban inspirar los trazados y cuyo perfecto conocimiento logramos alcanzar con el auxilio insustituible del urbanismo. Es imprescindible que el urbanólogo posea un espíritu artístico refinado y que su obra esté inspirada en un ideal, pues sin ello el resultado ha de carecer necesariamente de belleza, aunque se empleen todos los recursos de la ornamentación para animar el trazado y lograr soluciones parciales satisfactorias. Del impulso inicial ha de brotar el arte. Sin esta feliz iniciación no podrá lograrse jamás una obra artística."*²⁵

En contraste con la tendencia a la estandarización de las soluciones y su condición de repetibles, tal y como aparece en las propuestas de los arquitectos de vanguardia de la década de los veinte y treinta, el manual proclamaba la estructura de la forma urbana a través de un conocimiento comparado de las soluciones históricas, según un procedimiento escalonado en la composición. Tal y como expuso Ignasi de Solà-Morales²⁶ en el prólogo de la edición española, se trataría de un *thesaurus*, una colección representativa de las creaciones del arte cívico. En la concepción del arte cívico de Werner Hegemann (1881-1936) confluyen la influencia de Camillo Sitte y otras ideas del momento, como el entendimiento de la obra de arte como una creación única. El arte y la vida moderna, que aparecían disociados, deberían reunirse en un proyecto que salvara las diferencias, rompiera las tensiones y produjera la unidad perdida. Este es el papel del arte, y el arte cívico no es más que el reflejo de este ideal en el campo más amplio y extenso de lo urbano, donde se producía la vida colectiva. El argumento de fondo era que la naciente ciencia del urbanismo estaba derivando demasiado hacia la ingeniería y la sociología aplicada.

No es casualidad que existieran estrechas conexiones entre la ciudad artísticamente planeada y las tentativas del movimiento norteamericano de la *City Beautiful*. De hecho, Werner Hegemann destacó el triunfo del diseño global, logrado mediante la propuesta formal y superando los procedimientos de simple política reglamentaria a base de ordenanzas genéricas, de estándares y de zonificaciones. A partir de 1909, las cuestiones de estética urbana que estaban en la base del movimiento, en particular la proyección de grandes edificios públicos, habían dado paso a la *City Efficient* o *City Scientific*, que George Burdett Ford presentó en la *National Conference on City Planning* de 1913, y donde prevalecían los aspectos funcionales sobre los estéticos. Cuando los autores elaboraron el manual, estaban reaccionando contra las posturas contrapuestas de la *City Beautiful* y la *City Scientific*.

²⁴ HEGEMANN, Werner y PEETS, Elbert, *The American Vitruvius: An Architect's Handbook of Civic Art*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos, 1992 (1ª ed. 1922).

²⁵ CORT BOTÍ, César, "La enseñanza del urbanismo", ponencia en el XI Congreso Nacional de Arquitectura (Primero de Urbanismo), Madrid, Sociedad Central de Arquitectos, 1926, p. 9.

²⁶ SOLÀ-MORALES I RUBIÓ, Ignasi de, "Werner Hegemann y el Arte Cívico", Introducción a HEGEMANN, Werner y PEETS, Elbert, *Op. cit.*

La formulación de unos principios generales, el análisis pormenorizado de los distintos tipos de edificios y el problema de la composición de los conjuntos son las tres fases de organización de los materiales de proyecto que se desarrollaban en el libro. La necesidad de encontrar algunos principios inamovibles no sujetos a la relatividad histórica era, en último término, lo que guiaba también este discurso. Se trataba de la permanente ilusión del orden subyacente de la cultura clásica. El surgimiento de los modelos académicos y los modelos compositivos clasicistas y escenográficos estaban, con algunas variantes, ampliamente presentes. Se trataba, por tanto, de una tendencia que acercaba algunos proyectos de Otto Wagner a los de Hendrik Petrus Berlage y a los de otros muchos arquitectos que trabajaban en las grandes operaciones de reforma y monumentalización de los centros urbanos o en proyectos de ordenación urbana de excepcional magnitud, como Alfred Agache en Río de Janeiro, Jean-Claude-Nicolas Forestier en La Habana, Henry Prost en Casablanca o Edwin Lutyens en el proyecto para Nueva Delhi.

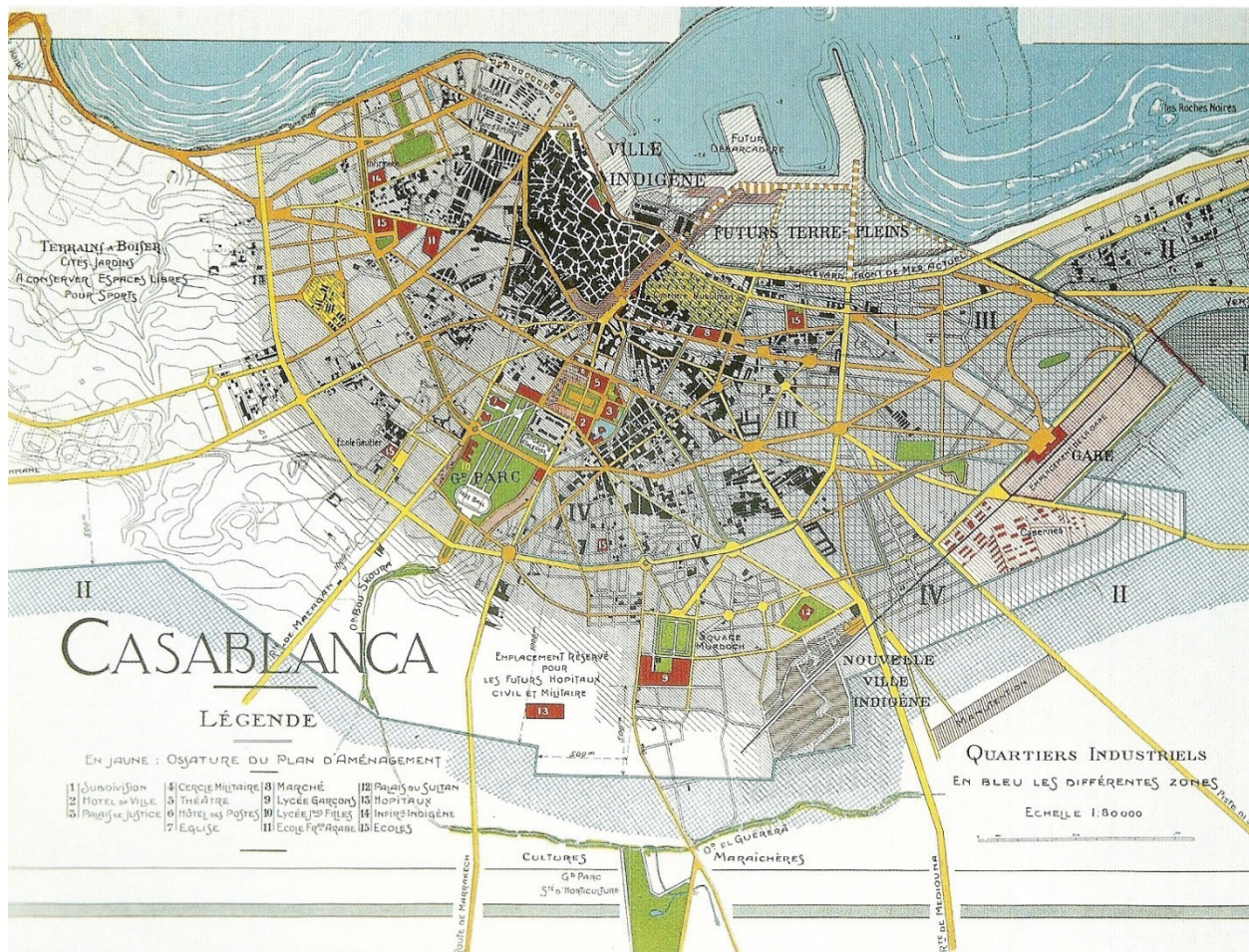


Figura 7. Plan de desarrollo y extensión de Casablanca, Henry Prost, 1917

Fuente: COHEN, Jean-Louis y ELEB, Monique, *Casablanca: Mythes et figures d'une aventure urbaine*, Nueva York, The Monacelli Press, p. 77.

La vivienda colectiva: el concurso de la *Fondation Rothschild* de París, 1905

En los primeros foros de reflexión sobre la ciudad, las opciones acerca de la solución de la problemática de la vivienda obrera pronto se decantaron a favor de la vivienda unifamiliar aislada, organizada en forma de ciudad-jardín. Sin embargo, esto no supuso la renuncia a nuevas apuestas por la mejora de la calidad de vida de la clase obrera en los proyectos de bloques de vivienda colectiva. Uno de los más significativos esfuerzos se estaban realizando en París a través de una de sus experiencias más difundidas como fue el concurso de la *Fondation Rothschild* para la Rue Prague del año 1905.

La Fondation Rothschild pour l'amélioration de l'existence matérielle des travailleurs convocó un concurso abierto para la construcción de un bloque de viviendas en la Rue de Prague de París.²⁷ "Un bloque de viviendas por plantas, construido de acuerdo a los reglamentos de la Villa de París y con las mejores condiciones de higiene, salubridad, confort, aspecto et bon marché", tal y como se especificaba en las bases del mismo. No era la primera experiencia filantrópica respecto al bloque de viviendas, pero el nivel de la intervención y sus condicionantes provocaron que la iniciativa tuviese un gran impacto más allá de Francia. El concurso Rothschild y la solución ganadora de Agustin Rey fueron recogidos por César Cort en los *Apuntes de Urbanización* del curso 1924-1925.

Higiene y estandarización fueron las dos palabras claves en esta experiencia francesa. El concurso, organizado en dos fases, generó un amplio abanico de posibilidades de diseño para el bloque urbano: bloque tradicional con ocupación del espacio interior, bloque con un amplio espacio central, calles y plazas internas y patios a calles. Los proyectos seleccionados se decantaron por la opción del patio central. El proyecto ganador fue el de Adolphe Agustin Rey.²⁸ Las plantas bajas delimitaban la parcela del edificio y las plantas altas se abrían en tres lados para permitir la aireación. El alzado interpretaba una fachada tradicional con servicios en las plantas bajas y primeras y viviendas en las plantas siguientes hasta llegar a las terrazas de la cubierta. El proyecto y la construcción estuvieron a cargo de la *Fondation Rothschild* y los trabajos se prolongaron hasta el año 1909.

El proyecto sufrió algunas modificaciones por el aumento de la densidad, como la inclusión de edificaciones en los patios. Finalmente, se construyeron 321 apartamentos, además de los servicios de las plantas bajas: estudios, comercios, etc. Se puso especial énfasis en que el diseño de la fachada estableciese un equilibrio entre la riqueza del entorno urbano y el bajo coste: el ladrillo de tradición haussmaniana, que daba un aspecto industrial, se combinaba con la piedra en las zonas estructurales de las plantas bajas, como imagen de buena prestancia de los apartamentos. Esta intervención tuvo gran influencia en toda la política de viviendas que fue desarrollada por la ciudad de París, a través de las llamadas *habitations à bon marché*.

²⁷ "Le concours Rothschild", *La Construction Moderne*, nº 49, abril de 1905, pp. 338-339.

²⁸ "Le concours Rothschild", Suplemento a *La Construction Moderne*, nº 49, 1905, pp. 97-100.

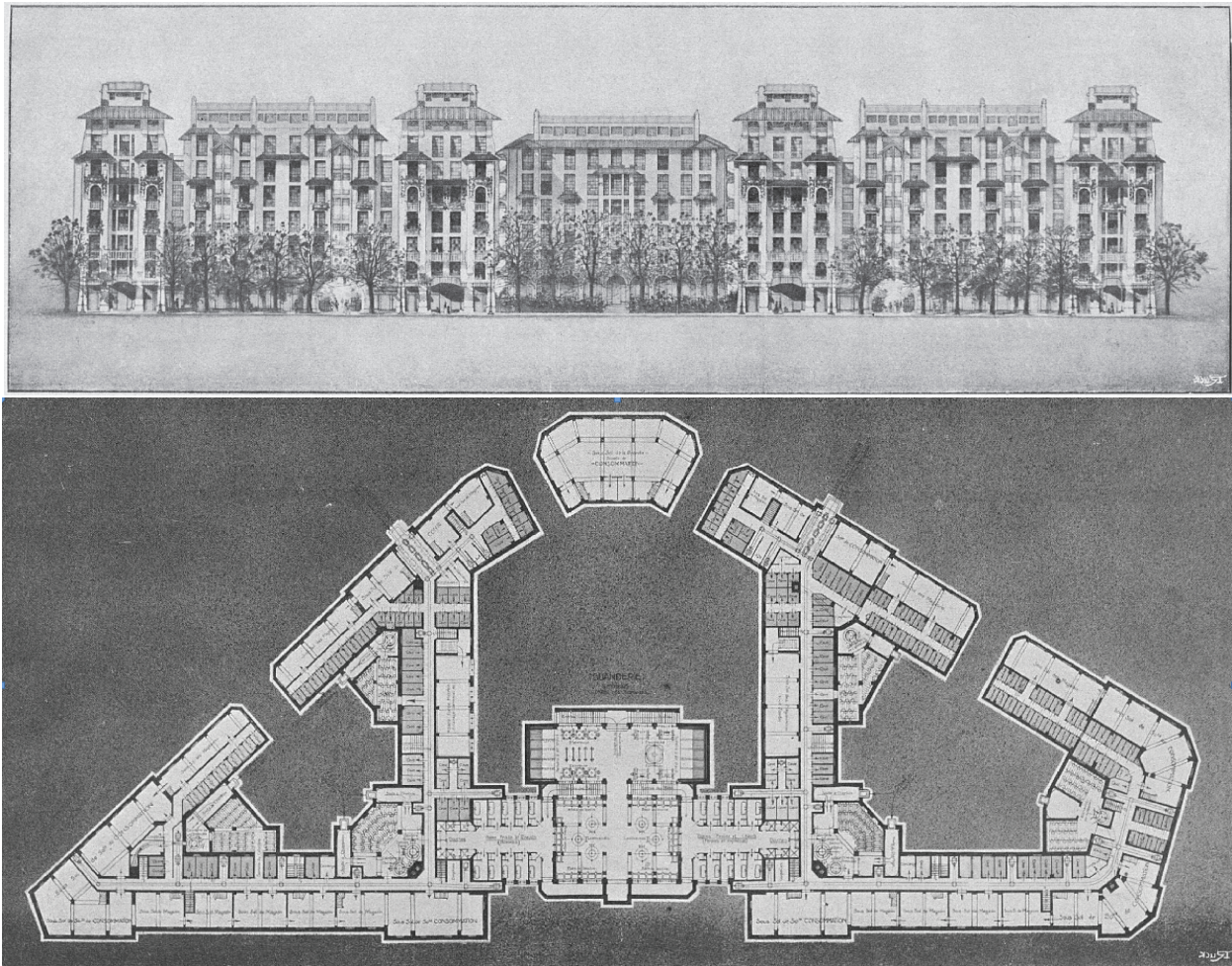


Figura 8. Planta y alzado del bloque de viviendas de Adolphe Agustin Rey correspondiente a la propuesta ganadora del concurso de la *Fondation Rothschild* para la Rue Prague de París, 1905.

Fuente: *Apuntes de Urbanización* de César Cort del curso 1924-1925.

Las nuevas propuestas sobre la fragmentación de la edificación en la manzana con el objetivo de mejorar tanto el soleamiento como la ventilación están, aunque un poco desvirtuadas, en las propuestas de bloques de vivienda colectiva realizadas por César Cort para la Gran Vía de Murcia de 1926, construidos finalmente en Madrid entre 1935 y 1941 en la calle de Modesto Lafuente y en su propuesta de urbanización de la parte baja de Montjuic de 1935. Esta no fue la única experiencia sobre el bloque de vivienda colectiva de los que se hizo eco César Cort. De la experiencia danesa destacó la *Hornbaekhus* de Copenhague, viviendas en régimen de cooperativa construidas entre 1922 y 1923, obra del arquitecto Kay Fisker, donde un rotundo edificio de cinco alturas, que albergaba 290 viviendas, proyectaba a la calle una extensa fachada de doscientos metros de largo y ochenta metros de ancho. La sucesión rítmica de las ventanas creaba la imagen de unos apartamentos uniformes, expresión de la sociedad democrática danesa. El remate pétreo de las esquinas anclaba el edificio a su contexto urbano. En el interior de la manzana una gran zona verde proveía a sus habitantes de luz, aire, silencio, árboles, servicios, ofreciendo un placentero lugar para el recreo.

La Renaissance des Cités

Durante la Primera Guerra Mundial, concretamente en 1917, la Cruz Roja de Estados Unidos estableció en Francia una asociación, bajo la responsabilidad de George B. Ford, para ayudar a las ciudades dañadas por el conflicto bélico bajo la denominación de la *Renaissance des Cités*. Los expertos de la Fundación Rockefeller²⁹ contribuyeron directamente en la reconstrucción de las regiones devastadas. La asociación estableció una oficina de cooperación, de información y documentación en los trabajos de la reconstrucción económica, social y arquitectónica de la posguerra.

Donat-Alfred Agache, incorporado a la *Renaissance des Cités*, luchó por dar un activo papel en la acción social dentro de la organización, adscribiéndole un propósito pedagógico a los programas impulsados mediante la circulación de imágenes y la organización de exposiciones públicas. En su labor de procurar el resurgimiento de la vida en las regiones libertadas había organizado, de acuerdo con más de dieciocho municipios, concursos para la elaboración de proyectos de trazado, extensión y reforma de las poblaciones que debían reconstruirse.

Una de las actividades paralelas del Congreso Interaliado de París fue la exposición en el Louvre de los trabajos realizados por la *Renaissance des Cités* respecto a la reconstrucción de ciudades. Uno de los concursos que suscitó más interés fue el de la ciudad de Chauny³⁰. César Cort visitó la exposición y escribió un artículo sobre ese concurso para la revista *Arquitectura*.³¹ El artículo versaba sobre las propuestas presentadas para la reconstrucción de esta urbe. El enunciado de la convocatoria del concurso obligaba a una atención específica al entorno regional, pero quedó ausente en los proyectos presentados. En la práctica no se realizó ninguna propuesta de interés para la región de Chauny, centrándose todo el esfuerzo en la ciudad en sí misma, a la que se dotaba de todos los servicios necesarios. Este artículo fue la primera referencia de César Cort al planeamiento regional como un concepto intrínseco al urbanismo. En él se refirió también al despilfarro en las superficies asignadas a la ciudad, frente al abandono del resto de la región.

El urbanista George B. Ford elaboró a través de la *Renaissance des Cités* el plan para la reconstrucción de Reims, la principal ciudad destruida, en 1920. Las políticas seguidas desde 1914 en cuestión de jardines habían hecho de la capital de la Champaña un lugar de afirmación de las técnicas del arte urbano. La ciudad fue visitada por los asistentes a la Conferencia Interaliada. En el *Traité d'urbanisme* (1923), de Edmond Joyant, la ciudad de Reims aparecía como uno de los laboratorios privilegiados de la disciplina. George B. Ford propuso una doble escritura de la estructura urbana de una ciudad que había sido destrozada por los obuses. Si la introducción de nuevas vías en diagonal al centro se inscribe en una tradición haussmaniana, el reparto de la periferia en zonas con funciones urbanas

²⁹ Véase COHEN, Jean-Louis, *La temptació d'Amèrica*, Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 1996, pp. 49-50.

³⁰ "Les Plans d'Aménagement et d'Extension. Concours de Chauny, *La Construction Moderne*, nº 21, 1919, pp.5-6 y pp. 9-10.

³¹ CORT BOTÍ, César, "La reconstrucción de Chauny", *Arquitectura*, nº 15, 1919, pp. 177-180.

diferentes y la articulación de las áreas industriales con las vías férreas y los canales, parecía prolongar en la ciudad francesa las reformas emprendidas en las ciudades norteamericanas. George B. Ford se había interesado por el urbanismo después de visitar las exposiciones organizadas por Werner Hegemann en Berlín y Düsseldorf en 1910 y 1911 respectivamente. En su formación se unían la enseñanza recibida en la *École des Beaux-Arts* de París —donde contactó con el urbanismo en 1907 a través de su investigación "A tenement in a large city"— y un título de ingeniero mecánico en Estados Unidos. Consultor de diversas ciudades norteamericanas, fue uno de los creadores de la ordenanza del *zoning* adoptada en Nueva York en julio de 1916 y el teórico que actuaba como charnela entre la *City Beautiful* y la *City Scientific* norteamericana.

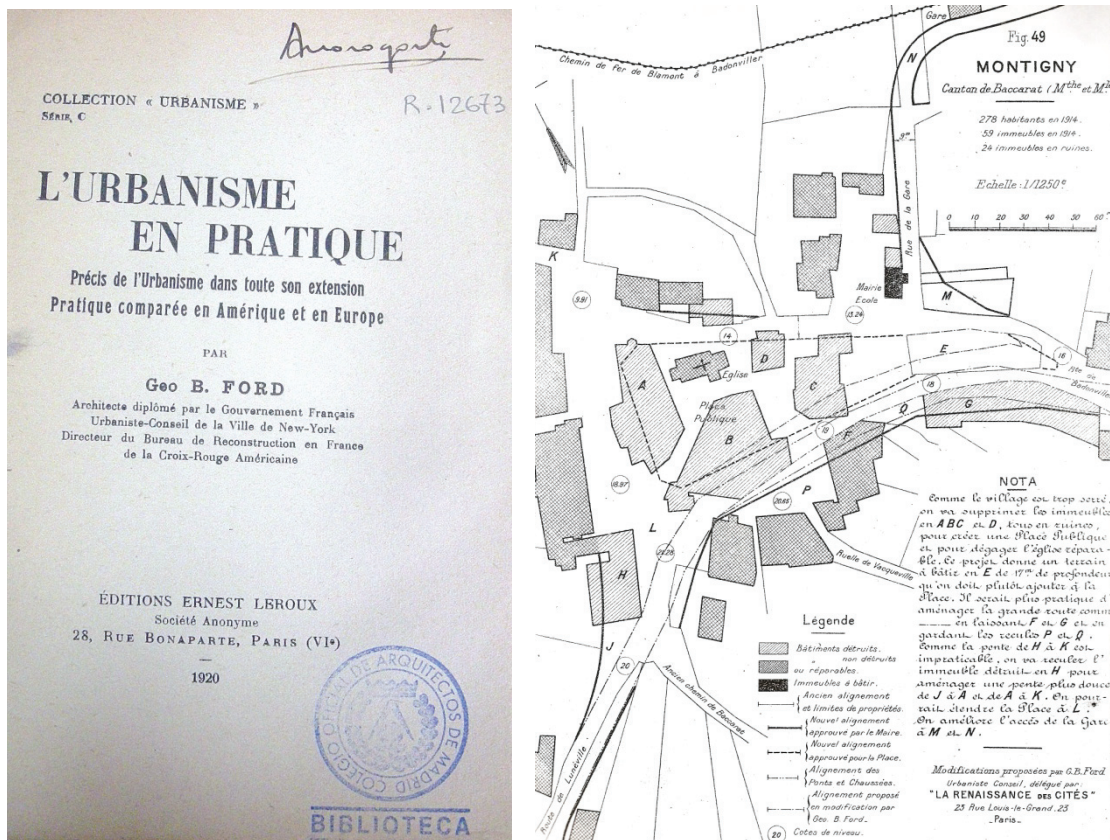


Figura 9. Portada del libro de FORD, George Burdett, *L'Urbanisme in pratique*, París, Ernest Leroux, 1920, correspondiente al ejemplar propiedad de Teodoro Anasagasti (izquierda). Propuesta para Montigny de George Burdett Ford, delegado de la *Renaissance des Cités*.

Fuente: Biblioteca Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y JOYANT, Edmon, *Traité d'Urbanisme*, París, Léon Eyrolles, 1923,

Para Paolo Sica³², George B. Ford fue uno de los más ardientes defensores de la necesidad de adoptar una actitud científica de cara al planeamiento, que todavía en esos momentos estaba intentando superar la incapacidad de correlacionar el proyecto dibujado con la información técnico-estadística. Así mismo, planteó que la planificación urbana podía transformarse en ciencia exacta mediante un

³² SICA, Paolo, *Historia del urbanismo. El siglo xx*, Madrid, Instituto de Estudios de la Administración Local, 1981, p. 76.

procedimiento empírico y que a partir de un examen completo y profundo de los datos debía derivarse “una, y sólo una lógica y convincente solución de los problemas considerados”. En estas argumentaciones se hace sin duda patente el gran éxito obtenido por la racionalización de la producción del taylorismo vinculado al avance de la industria del automóvil, y que precisamente en los años diez del siglo xx sería perfeccionada y teorizada.

Aide-mémoire de l'urbanisme y un pequeño manual titulado *L'Urbanisme en pratique* —redactado a partir de conferencias educativas destinadas al público francés, con una exposición clara y concisa de los principios de ordenación práctica en Estados Unidos—, constituyeron la mayor aportación escrita de George B. Ford. La difusión de sus libros entre los ingenieros españoles fue importante, como se recogía en algunos artículos de la *Revista de Obras Públicas*, en los cuales se incluían párrafos de su obra como el que sigue:

*“Siete millones de dólares ha costado a los Estados Unidos el ensanche de la séptima avenida y su prolongación, suma que podía haberse ahorrado en su mayor parte con un poco de previsión, ejecutando los trabajos antes del aumento de población. Es asunto a considerar por los municipios que se ven forzados a la adquisición de terrenos, si no tendrán que comprar mayor zona para futuros ensanches, en cuyo caso deben hacerlo desde luego, aún teniendo que soportar las cargas e intereses hasta el tiempo en que se hagan necesarios.”*³³

En el ambiente arquitectónico español, su figura era conocida aunque no un referente entre los arquitectos interesados en el urbanismo. Su nombre fue uno de los pocos que César Cort citó en alguno de sus escritos, y la biblioteca de Teodoro Anasagasti disponía de un ejemplar de *L'Urbanisme en pratique*.³⁴ Paralelamente al trabajo de George B. Ford, las operaciones de reconstrucción urbana apelaron a otros tipos de experiencias norteamericanas, como el de la racionalización de las obras en construcción de las edificaciones de emergencia. Las autoridades encargadas de las regiones devastadas implantaron una política de estandarización que se nutriría de las informaciones y de los análisis traídos de Estados Unidos por Jaques Gréber. Éste se ocupó principalmente de introducir en Francia la experiencia de las agencias norteamericanas en cuestiones de estandarización de los componentes de la construcción, pero también de preparación y de gestión sistematizada de las obras en construcción.

Los congresos interaliados de urbanismo

Las primeras conferencias internacionales de urbanismo a las que asistió César Cort, y que resultaron decisivas en la forja de su pensamiento urbanístico, fueron las conferencias interaliadas celebradas en París en 1919 y en Londres en 1920, en plena posguerra europea. Surgieron como reacción a los problemas que la situación bélica había originado en Europa, con el trasfondo de la reconstrucción de las ciudades y la acuciante necesidad de construir nuevas viviendas. Estos encuentros

³³ DIZ TIRADO, Pedro, “Urbanismo”, *Revista de Obras Públicas*, tomo I, 1927, pp. 436-437.

³⁴ Ejemplar con la firma de Teodoro Anasagasti depositado en la Biblioteca del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, FORD, George Burdett, *L'Urbanisme in pratique*, París, Ernest Leroux, 1920.

se celebraron independientemente de los congresos de la Federación Internacional de la Ciudad-jardín, que ya estaban plenamente establecidos, y tuvieron una destacada influencia.

El Congreso Interaliado de París (1919)

Donat-Alfred Agache (1875-1959) fue el encargado de organizar la Conferencia Interaliada de Urbanismo de París de 1919, contando para ello con la ayuda de Reisle y Hénard. Agache se había formado en la *École des Beaux-Arts* de París, pero también estudió en el *Collège Libre des Sciences Sociales*. En 1915 impartió un curso de Urbanismo y otro de Sociología Aplicada en el *Collège Libre des Sciences Sociales* de Bruselas. El curso comenzó con la "Resurrección de las villas después de la guerra", estableciendo una distinción entre *civitas*, la organización social de la ciudad, y *urbs*, la organización del substrato material y el sitio de la *civitas*, prosiguiendo con la "Historia social de la construcción de las villas", referida a Atenas, Roma y París, y que Agache planteaba como la continuación de la exposición realizada por Patrick Geddes en la Exhibición de Ciudades de Gante de 1913. También de 1915 eran los textos que Agache, Auburtin y Redont publicaron en *Comment reconstruire nos cités détruites*. En sus cuestiones para la estandarización de los métodos de aproximación al urbanismo, que era uno de los objetivos planteados en el congreso, Agache adoptó el principio de la pregunta científica como trabajo preliminar de los planes directores: "El dato debería ser económico, social y estético (...) y de acuerdo con la historia regional, raza, costumbres (...) con la geografía, topografía y condiciones climáticas".

La Sociedad Central de Arquitectos envió a César Cort como representante al Congreso Interaliado de París, probablemente debido a su dominio del francés y del inglés, así como consecuencia de la actividad docente que desempeñaba en la Escuela Superior de Arquitectura, donde era profesor de Trazado y Saneamiento de Poblaciones. El 10 de junio de 1919 la Dirección General de Bellas Artes, organismo del que dependían en España los estudios de arquitectura, concedió al catedrático César Cort Botí quince días de permiso para poder asistir la Conferencia Interaliada de París. La amplia crónica elaborada y firmada por César Cort para el *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos* constituyó un exhaustivo análisis de los contenidos de la conferencia. Durante los días 11, 12 y 13 de junio discurrió el extenso programa del congreso al que asistieron representantes de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica, Holanda, Suiza, Noruega, Polonia y España. Las sesiones se desarrollaban en el *Musée Social* y en la *École Supérieure d'Art Public*, entidad creada por iniciativa del *Musée Social*, a instancias de los refugiados belgas de París.

El programa del congreso, de carácter eminentemente práctico, fue ampliamente difundido en las publicaciones especializadas, como *La Construcción Moderna* y el *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*.³⁵ Los temas tratados

³⁵ El programa de la conferencia se publicó en español y en francés, respectivamente, en "Conferencia interaliada de Urbanización", *La Construcción Moderna*, nº 11, 1919 y "Conferencia Interaliada de Urbanismo", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, Madrid, 1919, p. 9. La amplia crónica la realiza César Cort para la Sociedad y se publicó en el Boletín, "La Conferencia Interaliada de Urbanismo", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 63, 64, 65, 66, 1919, pp. 3, 3-6, 3-7, 4-6, respectivamente.

Los temas tratados fueron:

daban sobre todo cuenta de las iniciativas legislativas, proyectuales y divulgativas vigentes en cada uno de los países participantes³⁶, a las cuales se sumaban las bases de estandarización relativas a programas y principios. Se incluía también una parametrización básica. César Cort describió en su crónica las exposiciones de las diferentes sesiones, manteniendo una distante objetividad en la que no tuvieron cabida comentarios de índole personal que sí impregnaron muchos de sus artículos posteriores. El libro *City Planning Progress in the United States*, presentado por George Burdett Ford (1879-1930), fue uno de los referentes de la Conferencia Interaliada de París, probablemente debido al interés suscitado por la experiencia norteamericana. Las cuestiones acordadas pretendían facilitar una visión completa del complejo proceso de construcción de la ciudad. El punto de partida de cualquier trabajo de urbanismo era el análisis de los datos. La información de carácter económico, social, estética, legal y administrativa se complementaba con datos sobre las costumbres, la población, la geografía, la topografía y las condiciones climatológicas de la región.

Inicialmente se proponía la definición del destino de los terrenos para el presente como previsión de futuro, con la vista fija en la higiene y en la amenidad de los lugares donde las personas iban a vivir y a trabajar, disponiéndose las calles, las manzanas y los solares de modo que respondieran realmente a las necesidades planteadas. Se apostó por la vivienda aislada con jardín frente a la colectiva como punto de partida del proyecto de urbanización. En el ámbito de la salud pública se consideraban fundamentales el abastecimiento de aguas y la evacuación de basuras, que llegaban a ser importantes factores en la selección de la localización de una nueva población o en las características propias de un ensanche.

El tráfico se consideró en su amplia acepción, incluyendo las comunicaciones marítimas, fluviales, terrestres y aéreas. Los puntos de acceso a los transportes se debían situar otorgando prioridad al criterio de proximidad a las zonas residenciales, y se rechazaban las grandes estaciones concentradoras del tráfico. En las calles la circulación se jerarquizó en tres sistemas dependiendo de su función: arterias o vías principales, calles secundarias o accesorias, y calles inferiores. Se concedía un papel importante a las intersecciones y a las plazas. Posteriormente se debían distribuir los espacios libres y los edificios públicos, creando a la vez centros locales para edificios de uso público, parques, campos de juego e instalaciones deportivas, pensando siempre en el futuro.

Tema I.- La legislación urbanística en los países interaliados y neutrales.

Tema II.- Los trabajos de urbanización realizados hasta hoy en los diferentes países.

Tema III.- Los principios directores y los programas mínimos que se recomiendan para la nueva instalación de ciudades, pueblos y aldeas. Distribución de circulación, Higiene y salubridad, la estética urbana.

Tema IV.- Los diferentes proyectos de Urbanización a estudio en cada país.

Además se solicitaba a los países participantes la respuesta a un escueto cuestionario que da clara idea de las inquietudes que predominaban en el momento:

a.- Cuáles son las diferentes instituciones creadas en cada una para enseñar, estudiar y reanudar la ciencia urbana.

b.- Cuáles son los medios de propaganda preconizados para interesar al gran público en estas cuestiones.

³⁶ Sobre las iniciativas presentadas por los países participantes véase la tabla IX del Apéndice I.

La fotografía aérea se presentó como un eficaz instrumento para el estudio de las grandes superficies de terreno al facilitar la incorporación de la información casi directamente al plano parcelario, y su uso se recomendaba no sólo a urbanistas, sino también a arquitectos paisajistas, agrimensores y entidades agrícolas. César Cort tomó buena nota de estas aplicaciones prácticas de carácter pionero e incluyó la fotografía aérea —en este caso de manera más limitada— en el trabajo docente realizado sobre Elche durante el curso 1921-1922 en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y, de forma más desarrollada, en el trabajo sobre Ciudad Rodrigo del curso 1924-1925.

Tras unas palabras del responsable de la delegación británica, Henry R. Aldridge, reclamando la importancia de la vivienda digna en las naciones civilizadas, el congreso concluyó con los halagos de Lebrun, ministro de Regiones Liberadas de Francia, al planeamiento urbano de Gran Bretaña como el gran referente en este ámbito. César Cort finalizó su crónica sumándose a esta alabanza:

*"Debemos crear ciudades dignas de los que murieron por la civilización; debemos crear verdaderas casas salubres y bellas. Para ello Francia encuentra en Inglaterra gran parte de su inspiración. Los aliados han luchado juntos contra la ambición germana y deben colaborar estrechamente en la resolución de los problemas de la Paz."*³⁷

En octubre de 1919 el *National Housing and Town Planning Council* de Gran Bretaña estaba organizando la Segunda Conferencia Interaliada sobre Habitación, que era la traducción española más utilizada del *housing* inglés. Se invitaba a todos los asistentes al primer encuentro con la finalidad de mostrar su programa de construir quinientas mil casas obreras mediante la organización de exposiciones y visitas. Para iniciar los trabajos preparatorios se había creado un comité del que formaban parte tres de los profesionales que más influyeron en César Cort: Alfred-Donat Agache por Francia, Henry R. Aldridge por Inglaterra y George B. Ford por los Estados Unidos.

El Congreso Interaliado de Londres organizado por el *National Housing and Town Planning Council* (1920)

El Congreso Interaliado de Londres se celebró en junio de 1920. Su objetivo era analizar y valorar las soluciones para la problemática derivada de la fortísima demanda de viviendas en Gran Bretaña, que suponía la construcción de 500.000 viviendas en un plazo muy corto de tiempo. Asistieron a este encuentro representantes de 22 naciones, incluyendo las colonias británicas —Australia y Nueva Zelanda, entre ellas—, con ochocientos congresistas de los que diecisiete eran españoles. La delegación española estaba formada por Salvador Crespo, jefe del Servicio de Casas Baratas y Rafael Velaz de Medrano, inspector regional de Trabajo, en calidad de delegados del Ministerio del Trabajo, Federico López Valencia, por el Instituto de Reformas Sociales, y representantes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y de los ayuntamientos de Madrid, Barcelona y Bilbao.

³⁷ CORT BOTÍ, César, "La Conferencia Interaliada de Urbanismo", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 66, 1919, p. 6.

César Cort fue nombrado delegado en España del *National Housing and Town Planning Council* y mostró un especial interés por dar a conocer este congreso. Ese interés se vio compensado con su nombramiento como miembro honorario correspondiente del *Royal Institute of British Architects* el 30 de noviembre de 1925 “por su eminencia como arquitecto y el distinguido mérito de sus trabajos le cualifican como miembro de la clase en cuestión”. El título completo que figuraba en el nombramiento fue el de César Cort y Botí, arquitecto, ingeniero, catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

Las actas del congreso de Londres fueron ampliamente difundidas en España tanto por las crónicas —de las que se hicieron eco los medios especializados— como por medio del estudio de Federico López Valencia sobre la problemática de la vivienda en Inglaterra, publicado en forma de opúsculo por el Instituto de Reformas Sociales en 1922 y en el cual las aportaciones del congreso representaron una buena parte de su estudio³⁸. A esta publicación se sumaría la memoria escrita por Ricardo Bastida y Ramón Belausteguigoitia³⁹, representantes del Ayuntamiento de Bilbao en el Congreso de la Habitación y los Ensanches de Londres, tal y como lo tradujeron, y la crónica realizada por Nicolau M. Rubió i Tudurí para la revista *Civitas*, editada por la Sociedad cívica La Ciudad-Jardín de Barcelona.

Las secciones del congreso se organizaron en cinco apartados⁴⁰, todos con la vivienda como tema central. La secuencia de los temas muestra la coherencia del planteamiento global. Comenzaba con la presentación general de la política de vivienda en Inglaterra partiendo de los condicionantes propios de una situación de posguerra. Los estándares y normativas que debían ser aplicados para satisfacer las necesidades básicas de una vida familiar acorde con el ideal de bienestar social burgués ocuparon los tres temas restantes, quedando el quinto reservado a los ejemplos de las propuestas de asentamientos ingleses realizados tanto en el entorno rural como en el urbano. Ambas situaciones se englobaban en el concepto de planeamiento regional. Se incluía el estudio de los asentamientos de preguerra de Bournville Village (Birmingham), Hampstead, Letchworth y de barrios urbanos de Bristol, Birmingham, Manchester y Londres.

Las conclusiones del congreso⁴¹ incidían en la necesidad de establecer unos criterios de intervención, unos instrumentos de gestión —sobre todo de carácter normativo—, y una delimitación de las responsabilidades de los distintos organismos

³⁸ LÓPEZ VALENCIA, Federico, *El problema de la vivienda en Inglaterra*, Madrid, Instituto de Reformas Sociales, 1922.

³⁹ Véase BASTIDA, Ricardo de y BELAUSTEGUIGOITIA, Ramón, *Memoria sobre el Congreso de la Habitación y de los Ensanches de Londres y sus consecuencias*, Bilbao, Editorial Vasca, 1921.

⁴⁰ Los bloques temáticos del Congreso Interaliado de Londres fueron:

Tema I.- La política nacional de la habitación en la posguerra.

Tema II.- Preparación y realización de los programas que aseguran que la vivienda salubre a todas las familias en todos los países.

Tema III.- Las exigencias mínimas de la habitación, que pueden asegurar a la familia su feliz desarrollo.

Tema IV.- Reglas de construcción de las habitaciones y desarrollo de los métodos modernos empleo de nuevos materiales.

Tema V.- Desarrollo del plan urbano y rural por regiones y en el conjunto de la nación.

⁴¹ Véase “Casa baratas y ciudades higiénicas. Conclusiones del Congreso de Londres”, *La Construcción Moderna*, nº 15, agosto de 1920, pp. 112-113 y LÓPEZ VALENCIA, Federico, *El problema de la vivienda en Inglaterra*, Madrid, Instituto de Reformas Sociales, 1922, pp. 192-196.

y personas involucrados en el proceso de construcción de las viviendas. Los gobiernos debían elaborar un plan metódico de reforma de la vivienda por vía legislativa, con la cooperación del Estado, las autoridades locales, e instituciones privadas, tomando al mismo tiempo las medidas necesarias para su ejecución. Los tipos de planos habían de adaptarse a la climatología y a las características de cada país. Sin embargo, a pesar de la diversidad, había unos requerimientos mínimos comunes que afectaban a la vivienda como eran las siguientes: habitaciones separadas para padres e hijos —estos últimos también separados por sexo a partir de la adolescencia—, instalaciones sanitarias y dependencias para duchas o baños por lo menos, en las condiciones correspondientes a las costumbres locales. También se tuvieron en cuenta los tamaños mínimos de las habitaciones, que debían corresponder a los definidos por las instituciones nacionales competentes, sin incluir por tanto unos parámetros numéricos mínimos.

Debían tomarse las medidas legislativas para facilitar terreno a precio asequible para permitir la construcción de viviendas y, desde la autoridad central, reglamentar e inspeccionar el planeamiento de las ciudades en sus aspectos regional y local. Los gobiernos locales debían poner en práctica previamente los planes de extensión de las ciudades susceptibles de encauzar el crecimiento urbano caótico y, en especial, las vías de circulación. Era responsabilidad del Estado asegurarse la colaboración con las autoridades locales en cuanto a la construcción y mantenimiento de los principales caminos y vías de circulación supramunicipales.

En las aglomeraciones urbanas constituidas y en la creación de ciudades-jardín, que eran el modelo preferido de crecimiento de la ciudad en el mundo anglosajón, la salubridad de la vivienda se basaba en dos factores de control. Por una parte estaba la correcta relación entre el número de casas que debían construirse y la superficie disponible, con el fin de proporcionar a cada inmueble la suficiente cantidad de aire y luz y, por otra parte, la instalación de industrias fuera de las zonas residenciales, dado el perjudicial efecto contaminante que se consideraba inherente a la actividad industrial.

El hecho de que una comisión del congreso presentara los acuerdos al propio rey Jorge V daba idea de la concienciación que existía en la sociedad inglesa de que la problemática de la vivienda era responsabilidad del Estado, más allá de las iniciativas privadas de carácter filantrópico que tanto impulso dieron al urbanismo en sus primeros pasos. Esta necesidad de sacar la problemática de la vivienda de la esfera de la filantropía fue uno de los primeros reclamos que hizo César Cort: *“El problema de la vivienda obrera está por solucionar. Se ha pretendido hacerlo como acto de filantropía. No basta. Ha de tener solución social”*.⁴²

César Cort criticó duramente las posteriores interpretaciones que realizó el Instituto de Reformas Sociales de las conclusiones del congreso que se tradujeron en la reforma de la Ley de Casa Baratas de 1921, en la cual una subvención mal entendida, así como la aplicación de políticas miméticas ante situaciones de partida completamente distintas, como eran la inglesa del momento de la celebración del congreso y la española, podían producir resultados adversos, algo que ocurrió de hecho con la política española de casas baratas.

⁴² “Condiciones técnicas de la casa obrera en la ciudad y en el campo”, Conferencia de César Cort Botí en la Casa del Pueblo, *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 53, 1919, p. 8.

Los congresos de la *International Federation of Housing and Town Planning*: de la problemática de la vivienda al territorio

El movimiento de la ciudad-jardín estaba originariamente amparado en renovadoras propuestas de rehabilitación social y en la búsqueda de exigentes parámetros de calidad urbana. De hecho, en el Congreso de Casas Baratas de Lieja de 1905 — Bélgica se consolidó pronto como activo participante en las iniciativas sobre la vivienda social— el nuevo movimiento fue presentado como una solución alternativa al problema de la vivienda social. No obstante, en su rápida expansión por Europa su formalización inicial en la esfera de la problemática de la vivienda, pronto se posicionó y abrió al ámbito del territorio, tal y como acertadamente ha señalado el profesor Carlos Sambricio.⁴³

Hasta su séptima edición estos congresos de casas baratas servían muy claramente como foros de propaganda y autoafirmación de las dos principales escuelas de vivienda social existentes en el continente: la belga, más intervencionista, y la francesa, más liberal. Esta disciplina se rompió con el Congreso de Londres de 1907 —que tuvo lugar dos años más tarde de la aprobación de la *Workers' Dwelling Act* y dos años antes de la *Housing and Town Planning Act* de 1909—, así como con la irrupción del movimiento de la ciudad-jardín. Así, en este congreso la *Garden City Association* se reafirmó como un movimiento de gran fuerza que discutía la posibilidad de la descentralización industrial en ciudades-jardín de menos de 100.000 habitantes y reivindicaba la necesidad de trazar planes urbanos como medio para la mejora de las ciudades.

Ebenezer Howard fundó en 1913 la *International Garden Cities and Town Planning Association* en Inglaterra pero pronto sobrepasó esos límites geográficos. El objetivo inicial que se propuso la asociación era promover el concepto de planificación y la mejora de viviendas para perfeccionar el estándar general de la profesión a través del intercambio de conocimientos y experiencias internacionales. El proyecto consistía en incluir una amplia diversidad dentro de los temas tratados sobre vivienda y planeamiento, siempre manteniendo el objetivo del intercambio internacional de información que sirviera de inspiración para mejorar las condiciones de vida desde las distintas posibilidades que existían, y que abarcaban desde las acciones legales y reglamentarias hasta el diseño.

Su visión cada vez más abierta y ambiciosa llevaría a cambiar su nombre por el de *International Federation of Housing and Town Planning* (IFHP), que se aproximaba más a su esencia: el planeamiento basado en la vivienda. En 1920 la asociación formuló la definición de la ciudad-jardín: "Una ciudad jardín es una ciudad diseñada para una vida y unas industrias sanas; de un tamaño que permita una total vida social, pero no mayor; rodeada por un cinturón rural; siendo propiedad pública toda la tierra o guardada para la comunidad en depósito".⁴⁴

⁴³ Véase SAMBRICIO, Carlos, "Las promesas de un rostro: Madrid, 1920-1940. De la metrópolis al Plan Regional", en AA. VV., *Madrid, Urbanismo y Gestión Municipal 1920-1940*, Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid, 1984.

⁴⁴ PURDOM, Charles Benjamin, *The Building of Satellite Towns: A Contribution to the Study of Town Development and Regional Planning*, Londres, J.M. Dent & Sons, 1925, p. 32.

En Estados Unidos la responsabilidad de la organización de este movimiento de la ciudad-jardín cayó en las capaces manos de Clarence Stein. Era un arquitecto al que le interesaban fundamentalmente dos cuestiones: el planeamiento de las comunidades vecinales y las casas baratas, y sumó ambos ingredientes para formar *The Regional Planning Association of America*. Convencido de que la vivienda adecuada no podía construirse en metrópolis superpobladas, volvió la mirada al ejemplo de las nuevas ciudades-jardín inglesas, que incluían un plan de descentralización de la población.

En abril de 1923 Clarence Stein persuadió a un pequeño número de arquitectos de mente abierta, trabajadores sociales e intelectuales para formar una organización. Decidieron bautizarla con el nombre de *The Regional Planning Association of America*, en referencia a la Asociación de Ciudad-jardín y Planeamiento Regional, para la cual se organizó un encuentro especial de fin de semana en Nueva Jersey, memorable en parte porque Patrick Geddes estuvo allí. El comité creado, presidido por Clarence Stein, Mac Kaye y Lewis Mumford, hizo referencia a la ciudad-jardín pero declarando que la ciudad debía desarrollarse sólo en base a la comprensión de los planes regionales. *The Regional Planning Association of America* se afilió a la *International Federation of Housing and Town Planning*, de la cual Clarence Stein fue nombrado pronto su vicepresidente.

Las activas colaboraciones de sus líderes en los medios de difusión, como fue el caso de Raymond Unwin, facilitaban la expansión de la filosofía de la asociación también en España. Así, el *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*⁴⁵ reprodujo su artículo "El Londres del porvenir" en 1921. En él Unwin proponía para Londres un centro para oficinas públicas y una corona de suburbios o ciudades-satélites cuya población no superara los 200.000 habitantes, separadas unas de otras por grandes espacios libres de cultura agrícola, conectadas entre sí mediante transporte público. El desplazamiento industrial fuera del centro urbano, evitando el trasiego de mercancías, mejoraría las condiciones higiénicas. Manifestaba estar en contra de los rascacielos, tanto por su elevado coste como por el espacio libre que los debía circundar para garantizar las condiciones de soleamiento e iluminación.

La ciudad-jardín tuvo un principal foco de difusión en Barcelona y un defensor acérrimo en la figura de Cebrià de Montoliu (1873-1923). Éste fue nombrado bibliotecario del Museo Social de Barcelona tras su creación en 1909, un centro inspirado en la *Outlook Tower* de Patrick Geddes. Se concibió como un ámbito de educación cívica para el público en general. Este fue un objetivo comparable al que planteó Werner Hegemann en la exposición de Berlín de 1910: la idea de un museo social como un espacio público destinado a poner de relieve los nuevos conceptos y estimular el diálogo sobre el futuro de la ciudad. Montoliu fue creador de la Sociedad cívica La Ciudad-Jardín en 1912, puso especial énfasis en los aspectos sociales de cooperativismo, gestión urbana y descentralización industrial. Arquitectos catalanes como Ricard Giralt Casadesús participaron activamente en su difusión. En Madrid, las aportaciones fueron más limitadas, a excepción del papel jugado por la Ciudad Lineal de Arturo Soria y la posterior labor de difusión de Hilarión González del Castillo. De hecho, la Ciudad Lineal pasó a ser considerada en

⁴⁵ "Las ciudades futuras y los rascacielos", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 99, 1921, pp. 8-9.

los distintos foros como una variante de la ciudad-jardín, a pesar de que cronológicamente era anterior, y se consolidó como la gran aportación española a la ciudad-jardín. También se fundó una sociedad impulsora de la ciudad-jardín en Madrid, de cuya junta directiva fue nombrado vocal César Cort desde su creación en 1919, pero sus actividades no tuvieron mucha repercusión ni la relevancia de su homónima barcelonesa.

Los congresos de la IFHP, celebrados desde 1914 hasta nuestros días, se organizaron con esmero y normalmente coincidían con otras efemérides, o exposiciones que tuvieran lugar en la ciudad en la que iba a tener lugar el evento. Por una parte servía de aliciente para involucrar más activamente a la ciudad anfitriona y, por otra parte, aumentaba el interés de los participantes. La participación del *Instituto de Reformas Sociales* en estos congresos, que sistemáticamente publicaba en España las memorias y las actas, junto con las crónicas de los mismos que publicaban revistas como *La Construcción Moderna*, facilitaron la penetración de sus contribuciones al ideario de la ciudad-jardín, pero también de los problemas que en esos momentos preocupaban a los interesados en el urbanismo. Los temas abordados en los congresos exhibieron no sólo las bases de la teoría de la ciudad-jardín en sí, sino el de cómo afrontar el complejo problema del crecimiento de las ciudades desde un punto de vista teórico y práctico. En estos congresos en los que se presentaban unas ponencias con una temática prefijada, se elaboraban unas conclusiones finales como recopilación no sólo de los resúmenes de las ponencias, sino también a partir de los debates que se generaban.

Indudablemente, la trascendencia de cada uno de los congresos de la IFHP fue distinta y, de entre todos ellos, destacaron algunos en los que se tiene constancia documental de la presencia de César Cort, como los celebrados en Gotemburgo en 1923, Ámsterdam en 1924, Roma en 1929 y Londres en 1935. A partir de los años treinta la importancia de estos encuentros como principales centros de reflexión y debate sobre el urbanismo decayó, cediendo paso y protagonismo a los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM). César Cort continuó en contacto con la IFHP tras la interrupción de la guerra civil española. En 1939 asistió en Estocolmo al congreso de la IFHP como representante del *Servicio de Administración Local del Ministerio de la Gobernación de España*. Y tras la Segunda Guerra Mundial, normalizado el reconocimiento español, asistió al congreso de Lisboa de 1952 y, además, ejerció de anfitrión en el consejo de socios que en 1961 se celebró por primera vez en España, concretamente en Santiago de Compostela. Su última participación sería la reunión jubilar de Arnhem, en Holanda, que tuvo lugar en 1963.

VII Congreso Internacional de Trazado de Poblaciones de Gotemburgo y Exposición (1923)

La ciudad de Gotemburgo celebró en 1923 su tercer centenario. En aquellos momentos contaba con 235.000 habitantes y era la segunda ciudad más importante de Suecia. Para conmemorar la efeméride se celebró una exposición al amparo de la cual se incluyeron diversos actos como la exposición internacional, en la que se mostraron los avances habidos en los campos de la agricultura, la aviación, la horticultura, los juegos deportivos, etc. También tuvieron lugar la *Exposición Internacional de Trazado de Poblaciones y el Congreso Internacional de Trazado de*

Poblaciones. El objetivo de la exposición y del congreso era demostrar la variación de las metodologías de trabajo de los profesionales interesados en la construcción de la ciudad y también divulgar entre el público en general el interés por estas cuestiones. Este interés en la difusión tenía como objetivo estimular la participación cívica en los procesos de construcción urbana.

Federico López Valencia, jefe de Publicidad y Estadística del Instituto de Reformas Sociales, fue el organizador de la participación española en la Exposición Internacional de Trazado de Poblaciones. Allí se mostraron dibujos, fotografías, maquetas y planos organizados en tres apartados: vistas y planos históricos de ciudades españolas, entre los que destacaron los de Madrid, Barcelona, Cádiz y Murcia, de la colección del arquitecto sueco Nils Gellerstedt; referencias de literatura especializada en urbanismo y, finalmente, un apartado sobre cuestiones actuales del urbanismo compuesto por mapas de población, cultura y comunicaciones, planos de urbanización, planos generales, estadísticos, cuestiones de tráfico, planos de barrios o distritos, detalles de los proyectos, métodos de construcción y tipos de casas en relación con el plano de urbanización, ejemplos de ciudad-jardín, jardines urbanos, cementerios, parques, colonias de jardines y huertas y alineación, construcción y canalización de calles. Entre los ejemplos españoles seleccionados para formar parte de la Exposición estuvieron los planos y la memoria del proyecto de extensión de Madrid de Juan García Cascales; el proyecto de 1911 y el plan para la región de Madrid de 1922, vistas y planos de la Ciudad Lineal de Madrid de la Compañía Madrileña de Urbanización y, por último, 95 planos y dibujos hechos por los alumnos de Urbanología de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en el curso 1921-1922 bajo la dirección de César Cort.

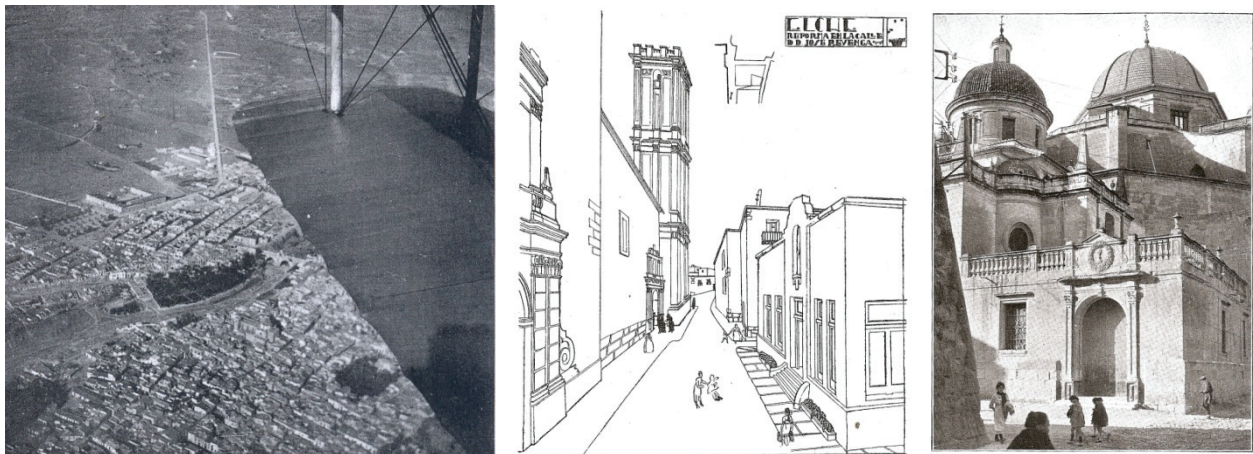


Figura 10. Trabajo presentado por César Cort en el congreso de la Federación Internacional de Urbanismo y Vivienda (IFHP) en Gotemburgo, 1923. Vistas de Elche según fotografías de Fernando Salvador, Iglesia de Santa María de Elche y proyecto de reforma en la calle José Revenga de Elche

Fuente: "Los trabajos realizados en Elche por los alumnos de urbanización", *Arquitectura*, nº 38, 1922., pp. 256-264.

El congreso se celebró los días 3 y 4 de agosto y contó con una nutrida asistencia compuesta por 176 delegados de distintos países como Alemania, Australia, Austria, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, Nueva Gales, Polonia, Suecia y Suiza. Participaron Werner Hegemann, Clarence S. Stein, John Nolen, Eliel

Saarinen, Charles Benjamin Purdom y los españoles Salvador Crespo, Federico López Valencia, Juan García Cascales, por el Ayuntamiento de Madrid, José Cabestany, representante del Ayuntamiento de Barcelona, y César Cort, del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Los temas tratados⁴⁶ se correspondían con los conceptos del movimiento de la ciudad-jardín en la coyuntura del momento, la relación con los centros industriales y las vías de comunicación y, por consiguiente, el planeamiento regional, que se había consolidado como un concepto intrínseco al movimiento de la ciudad-jardín. Aunque la temática tuviera un carácter más global, siempre se incluía la aportación local de la experiencia del anfitrión. En este caso, a la reserva de un epígrafe sobre la vivienda y el planeamiento en Suecia se añadieron las experiencias del entorno próximo, como la danesa, y la participación de figuras relevantes como el finlandés Eliel Saarinen.

Una de las aportaciones más fructíferas del congreso para César Cort fue la visita a las empresas danesas de construcción de viviendas implantadas tras la Primera Guerra Mundial. Estas empresas —la primera fue creada en 1915—, que tenían un inequívoco carácter social, podían construir a las afueras de Copenhague, en los terrenos que previamente había adquirido el ayuntamiento de la ciudad. Su más significativo exponente fue la *Hornbaekhus*, presentada como ejemplo de la política danesa de realojamiento en el IFHP de Londres de 1935⁴⁷. Otras experiencias cooperativas en Copenhague fueron la *Clara Raphaels Hus*, en Østerbrogade (1919-1920), viviendas destinadas a mujeres solas, del arquitecto Johannes Strøm Tejsen, o las realizadas por una sociedad obrera cooperativa en Frederikssundsvej en 1922-1923, en este caso de viviendas de una sola altura.

La asistencia de John Nolen⁴⁸ (1869-1937) al congreso era consecuencia de su amistad con Raymond Unwin —al que posteriormente sucedió en la presidencia de la IFHP— y suscitó el interés por la experiencia norteamericana. A partir de su participación en este encuentro internacional, John Nolen estableció una sólida red de conexiones europeo-americanas de la que desgraciadamente César Cort no formó parte. John Nolen destacó como síntesis de las aportaciones del congreso la puesta en valor de los parques y sistemas de parques, la inclusión de los terrenos de juegos, los transportes eléctricos, el trazado metropolitano y regional, el tratamiento del arbolado en las calles de las zonas residenciales, las grandes manzanas con casas aisladas o semiaisladas; y la más novedosa aportación de las presentadas: la división en zonas de la ciudad por medio de diferentes ordenanzas relativas al uso y la altura de los edificios, idea puesta en práctica por primera vez en Nueva York en 1916.

⁴⁶ Los temas tratados en el congreso de Gotemburgo fueron los siguientes: primero, vivienda y planeamiento en Suecia; segundo, el movimiento de la ciudad-jardín en relación con las presentes condiciones económicas; tercero, el desarrollo de las nuevas ciudades y los centros industriales con especial referencia al planeamiento regional, crecimiento de las nuevas industrias y desarrollo de los ferrocarriles y los canales.

⁴⁷ BJERREGAARD, K., "Rehousing the People in Denmark", INTERNATIONAL FEDERATION OF HOUSING AND TOWN PLANNING, *XIV International Housing and Town Planning Congress*, Londres, International Federation Housing and Town Planning, 1935, pp. 205-208.

⁴⁸ Sobre John Nolen véase "Atlantic crosser. John Nolen and the Urban International", *Planning History*, vol. 21, nº 1, 1999, p. 23-31 y HANCOCK, John, "John Nolen, The background of a Pioneer planner", *Journal of the American Institute of planners*, nº 26, 1960, pp. 302-312.

VIII Congreso Internacional de Trazado de Poblaciones de Ámsterdam (1924)

Aunque César Cort no se refirió en sus escritos a su asistencia a este congreso, sabemos que la Sociedad Central de Arquitectos nombró en 1924 como presidente y delegados para su representación en el congreso de Ámsterdam a Pablo Aranda, Gustavo Fernández Balbuena, Juan García Cascales, Amós Salvador Carreras, Secundino Zuazo, Saturnino Ulargui y al propio César Cort. Sin embargo, este interés de partida no se reflejó en las diferentes crónicas elaboradas sobre este congreso. Ninguna de ellas apareció en las publicaciones habituales del ámbito de la arquitectura y la información sólo llegó a través del Instituto de Reformas Sociales.

El congreso se celebró coincidiendo con el segundo encuentro de la *Union Internationale des Villes*. Asistieron quinientos participantes de veintiocho países. Se reunieron los especialistas más importantes del urbanismo del momento: Raymond Unwin, Patrick Abercrombie, Thomas Adams, Charles Benjamin Purdom o Fritz Schumacher. Los organizadores aprovecharon también para mostrar las obras holandesas del campo del urbanismo, destacando las presentaciones de los trabajos de Hendrik Petrus Berlage, Michel de Klerk y, especialmente, las intervenciones de W. M. Dudok en Hilversum, que suscitaron el interés y la admiración de los asistentes. El arquitecto italiano Gaetano Minnucci (1896-1980), docente de la Facultad de Arquitectura de Roma, publicó en la revista *Architettura e Arti Decorative* —fundada en 1921 por Gustavo Giovanonni y Marcello Piacentini— una amplia crónica en la que se resumieron con precisión los puntos clave destacados por cada uno de los participantes⁴⁹. Las intervenciones comenzaron con Raymond Unwin, para el que tratar de atenuar el mal de los grandes centros urbanos aumentando la altura de los edificios y mejorar los medios de comunicación no era más que prolongar la problemática situación y no un verdadero remedio. Para la localización de nuevos asentamientos se requeriría como primera aproximación la elaboración y posterior implantación de un plan regional.

Thomas Adams precisó los términos en los que debía ser implantado ese plan. Se debía partir de una información regional que considerase el problema en su dimensión global. La primera aproximación debía realizarse mediante los datos físico-geológicos de la región, considerando el relieve y la vegetación. A continuación estaban los datos de los usos del suelo: de comercio e industria, especificando la tendencia a la centralización o descentralización, y los datos sobre vivienda, densidad y condiciones de habitabilidad, con un apartado más específico dedicado a la higiene y a la salud pública. Se cerraba con los temas relativos a los usos del suelo, el funcionamiento de la ciudad basado en los medios de comunicación desde el punto de vista local y regional y el espacio libre, los parques existentes y los terrenos de oportunidad. Por último, pero no menos importante, se incluyeron el análisis histórico y la conservación de la ciudad heredada. Se repetían así los puntos establecidos a partir del encuentro del *Royal Institute of British Architects* de Londres de 1910⁵⁰, pero también se añadían los condicionantes relativos al funcionamiento de la ciudad.

⁴⁹ MINNUCCI, Gaetano, "Edilizia cittadina e piani regolatori", *Architettura e Arti Decorative*, 1924, pp. 62-90.

⁵⁰ "Suggestions to promoters of town planning schemes", *Royal Institute of British Architects Journal*, 1911, pp. 661-668.

Uno de los principales aspectos de los planos regionales fue el relativo a la ciudad-jardín y a la ciudad-satélite. Charles Benjamin Purdom (1883-1965) —polifacético editor, escritor y economista y, en esos momentos, secretario de la sociedad promotora de Letchworth— mostró la implicación que en el desarrollo del territorio suponía la puesta en práctica de la teoría de la ciudad-jardín. Las dos ciudades-jardín inglesas que presentó fueron Letchworth, de Raymond Unwin y Barry Parker, comenzada en 1904, de 35.000 habitantes, según Purdom, y a 51 kilómetros de Londres y Welwyn, de Louis de Soissons, comenzada en 1920, con una población de entre 40.000 y 50.000 habitantes y situada a 32 kilómetros de Londres. No se incluyó en su crónica ninguna referencia a *Hampstead Garden*, que era un suburbio y no una ciudad-satélite.

Los puntos que expuso fueron:

- Una ciudad-satélite definida como una unidad cívica distinta que posea características económicas, sociales, culturales de un centro urbano que conserva identidad y cierta dependencia de la gran ciudad. Se debe distinguir de un pueblo o suburbio y de toda forma de aglomeración que es absorbida o está en vías de serlo, por otra aglomeración.
- La ciudad-satélite del tipo de la ciudad-jardín es la única solución practicable para poner fin al crecimiento continuo de la gran ciudad, de la que proviene la dificultad del transporte, el alojamiento, la industria y que impide hacer de la ciudad un verdadero agente de civilización. La ciudad satélite es un progreso de la descentralización urbana, progreso en curso en esos últimos años.
- La ciudad-satélite debe ser lo más completa posible en sí misma, pero formando parte de un grupo donde será posible un alto grado de cooperación social.
- Es discutible la oportunidad de desarrollar pequeñas ciudades existentes como ciudad-satélite, y se insiste sobre la elección de una nueva localidad en lugar del desarrollo de las antiguas aglomeraciones.
- El desarrollo de la ciudad-satélite requiere la creación de un organismo central nacional con poder de financiación para controlar el plano y ayudar en la ejecución. La ciudad-satélite se debe comportar como las óptimas empresas financieras.

El segundo foco de atención de la conferencia, que aparecía estrechamente ligado al plano regional, fue el de los parques, los sistemas de parques y los lugares de ocio, que contó con la participación de Henry Vicent Hubbard, profesor de *Landscape Architecture* de la Universidad de Harvard, Jaques Gréber, de la *École des Hautes Études Urbaines* de París y R. Cleydert Azn, de la Sociedad Holandesa para la Conservación de las Ciudades. Teniendo en cuenta que el hombre moderno, de vida sedentaria, necesita en ocasiones abandonarse en cuerpo y alma a la libertad de la naturaleza, se debía facilitar a sus ciudadanos, casi individualmente, un área verde y, si fuera posible, una gran zona de terreno libre. Según Jaques Gréber eran esenciales para el bienestar de la colectividad y la higiene, además de por cuestiones estéticas.

Los norteamericanos habían asumido, como consecuencia de sus estudios elaborados en base a diagramas y estadísticas, la influencia benefactora de los

espacios libres sobre la salud, el descenso de la criminalidad, la infancia y la estabilidad de los elementos sociales. No se concebían los espacios libres en la ciudad exclusivamente como unos espacios reservados al placer o al recreo de sus habitantes, sino como una relación indispensable para la conformación de la ciudad y una garantía para la longevidad y prosperidad de la comunidad. A esto se sumaba la revalorización del terreno en aquellos entornos en los que se hubiera llevado a cabo una política de espacios al aire libre. Estos estudios previos habían permitido la clasificación de los espacios al aire libre. Henry Vicent Hubbard había establecido en las ciudades norteamericanas siete tipos de ellos perfectamente acotados y diferenciados:

- 1) Reservas de terreno de propiedad común en el que el aspecto natural es conservado, como espacios boscosos, lacustres, etc.
- 2) El parque campestre que es para todos y susceptible de una estancia en la campiña.
- 3) El parque comunal, que corresponde a los jardines públicos.
- 4) Terrenos deportivos para adultos y mayores de doce años, terrenos de gran superficie escogidos en la ciudad.
- 5) Terrenos de recreo de barrios destinados a los niños hasta los 14 años y en unidad al terreno de la escuela.
- 6) Terrenos para niños menores de 5 años.
- 7) Grandes paseos, viales y vías de comunicación, que tienen la finalidad de introducir la naturaleza en la ciudad.

El análisis de los espacios verdes presentado por Fritz Schumacher tenía un marcado carácter práctico. Denominaba a los espacios verdes, reunidos en un solo sistema, como el gran plano de aireación de la ciudad. La legislación alemana del momento establecía una superficie libre de 3 m² por habitante, de los cuales 0,5 m² se debían destinar a actividades para niños. La aportación holandesa, con los huertos vecinales para los pobres, otorgaba incluso un aspecto artístico, dado lo minúsculo de las parcelas. Las principales dificultades para solucionar la problemática sobre los espacios al aire libre serían el insuficiente conocimiento de la importancia y la necesidad de la conservación de la naturaleza por parte del público y de la autoridad, la dificultad financiera para hacer frente al elevado coste del terreno en la ciudad, la necesidad de utilizar el terreno destinado a la agricultura y, por último, la insuficiencia de la protección del terreno boscoso.

Fritz Schumacher continuó su discurso describiendo la posible gestión de los recursos del suelo. El Estado podía impulsar la propuesta con una legislación favorable mediante la creación de un comité central que pusiera en marcha un plan nacional con la ayuda de los arquitectos paisajistas. El comité debía estudiar y preparar los sistemas de espacios libres de las ciudades en relación al plan regional, pero con sólidos criterios, basándose en estudios e investigaciones estadísticas. Para desarrollar esta propuesta, Schumacher apuntó la necesidad de que su financiación se planteara con generosidad y altura de miras. Los ejemplos de la ciudad-jardín de Hilversum, con sus escuelas, bibliotecas y baños públicos, dotados de un gran sentido artístico; de la ciudad-jardín de la *Sociedad de los Scali*, en

Rotterdam; o el de las viviendas obreras de La Haya, suscitaron la admiración de los congresistas extranjeros, como se lee en una de las crónicas del congreso: *"parece ser un país donde el sentido del arte y de la arquitectura es sentido profundamente por toda una población"*.

Las conclusiones que se acordaron en el congreso reafirmaron las líneas generales de la teoría de la ciudad-jardín, centrando los esfuerzos en resolver los problemas que afectaban al concepto de descentralización, desde la conectividad entre las ciudades hasta el planeamiento regional. Debido a la magnitud del problema, se introdujo el parámetro de los tiempos en la construcción del territorio y por tanto la necesidad de introducir la flexibilidad. Las diferentes conclusiones recopiladas fueron:

- a) Que la expansión ilimitada de las grandes ciudades es perjudicial. Las condiciones de las grandes aglomeraciones son un aviso a las poblaciones menores.
- b) Que la descentralización por medio de las ciudades-satélite es el procedimiento más adecuado en muchos casos para evitar un crecimiento excesivo.
- c) Que es conveniente que las partes edificadas de las ciudades estén rodeadas por una zona rural, donde se practique la horticultura y la ganadería, con objeto de evitar la formación de océanos de casas.
- d) Que el rapidísimo crecimiento de la circulación de automóviles y autobuses hace necesario que, en lo sucesivo, se preste una atención especial al problema del transporte, tanto local como interurbano.
- e) Que son necesarios los planes regionales para el desarrollo de las grandes ciudades, particularmente cuando están situadas junto a otras, o cuando varias poblaciones pequeñas están en el entorno inmediato de una gran urbe. En estos planes regionales debe darse atención preferentemente a los puntos segundo, tercero y cuarto. Estos planes no deben ser, por tanto, solamente de extensión, sino que deben ser planteados con objeto de evitar que superficies enormes se cubran con una serie no interrumpida de construcciones.
- f) Que estos planes regionales deben ser elásticos y modificables, según varían las condiciones. Estas modificaciones sólo deben hacerse por razones de interés público.
- g) Que es esencial que en relación con los planes urbanos y regionales se tomen las medidas que permitan cumplir los requisitos impuestos a las diferentes zonas a lo largo de toda la duración del plan.

La necesidad de un planeamiento regional se convirtió en el centro del debate. Era necesario continuar con el sistema de parques y lugares de recreo, dejando por el momento en un segundo plano la problemática de la vivienda. En esos momentos se invertía así el orden de atención seguido hasta entonces. Si de la vivienda se llegaba al territorio, ahora sería desde el territorio como se llegaría a la vivienda.

XII Congreso Internacional de Trazado de Poblaciones y Exhibición de Roma (1929)

El debate de la urbanística en Italia en aquellos años se centraba, según ha puesto de manifiesto Donatella Calabi⁵¹, por una parte en la reorganización de la ciudad para la adecuación a las necesidades propias de la vida moderna, con el tráfico como principal requerimiento, y por otra, en la construcción de suburbios, especialmente en ciudades con una importancia histórica y artística notable, como son las italianas, con la descentralización de actividades y la creación de nuevos centros. Estos dos puntos constituyen las principales aproximaciones italianas al congreso celebrado en Roma, que en los años treinta alcanzaron la madurez en términos de criterios y postulados. Por otra parte, se mantuvo como telón de fondo el peso de la historia, intrínseco al pensamiento italiano, al que no podía ser ajeno el congreso.⁵²

Las dos cuestiones que focalizaron el interés fueron el planeamiento regional y la relación entre ciudad y campo. En Italia el plan regional no tenía en cuenta los problemas que suponían el establecimiento de un equilibrio en la localización de los recursos territoriales, como de hecho ocurría en el resto de Europa durante ese mismo período y así lo ponían de manifiesto los planos regionales de Patrick Abercrombie y Stanley Adshead para las regiones mineras de Doncaster y Sheffield. Ni tampoco tenía presente la necesidad de una reorganización administrativa de las grandes ciudades, como eran los casos de Berlín y Londres, que se plasmarían en los planes del *Gross Berlin* o del *Great London*. En Italia, modular la dirección del crecimiento de la ciudad o la pura anexión administrativa de unidades limítrofes de ciudades como Milán, Génova, Cagliari, Venecia o Nápoles no modificó la aproximación al centro urbano. El planeamiento regional era para los italianos una cuestión de reorganización de carreteras, y la ciudad y su centro se concebían como un punto en un sistema de comunicaciones que debía ser eficiente. Otro punto importante que señaló y puso de relieve tanto el congreso como la exposición de 1929, fue el papel asignado a la función que desempeñaba el plan en la recuperación de la unidad urbana perdida. Éste consistía en restaurar el viejo centro, junto con la extensión de los nuevos suburbios, concibiendo la ciudad como algo individual. La vieja ciudad y su nueva extensión, cada una con sus demandas individuales y sus caracteres, debían coexistir. De hecho, los problemas de renovación de la parte vieja y el diseño de la parte nueva respecto a la vieja eran formulados diferentemente, por lo que en la práctica normalmente entraban en conflicto.

En el caso de Italia hay que mencionar la creación en 1919 de la Escuela Superior de Arquitectura de Roma, que pronto adquirió el rango de facultad universitaria, alcanzando una condición institucional de mayor prestigio. Esta nueva situación atrajo a los arquitectos provenientes de la Real Academia de Bellas Artes. En la nueva Escuela Superior de Arquitectura se incluyó rápidamente un curso de urbanismo en el programa de estudios, el denominado *Arte di costruire la città*, que en 1932 pasó a denominarse *Urbanística* y que alcanzaría gran relevancia. El aprendizaje del urbanismo reposaba sobre la modificación de las formas urbanas, en

⁵¹ Véase CALABI, Donatella, "Italian town planning and the idea of the city in the early twentieth century", *Planning Perspectives*, nº 3, 1988, pp. 127-140.

⁵² Sobre las ponencias presentadas a este congreso véase la tabla x del Apéndice I.

una ida y vuelta entre los documentos reglamentarios y los diseños de proyectos. Se inspiraron en las enseñanzas de Fritz Schumacher en Hamburgo, Theodor Fischer en Múnich y Thomas Hayton Mawson y Patrick Abercrombie en Liverpool, intentando compaginar la nueva práctica de planeamiento y la continuidad con las viejas tradiciones de la arquitectura italiana de la mano del arquitecto e historiador de la arquitectura Gustavo Giovannoni⁵³ (1873-1947). En la exposición, Italia presentó dos grupos diferentes: el primero, encabezado por Gustavo Giovannoni, aunaba a arquitectos y urbanistas de tendencias marcadamente académicas y formales; por el contrario, el segundo, dirigido por Marcello Piacentini (1881-1960), arquitecto y urbanista del régimen fascista, reunía a algunos jóvenes arquitectos romanos provenientes de la recién creada Escuela Superior de Arquitectura, sensibles al debate urbanístico más avanzado y claramente más interesados por la estructura y la función de la ciudad que por su aspecto formal.

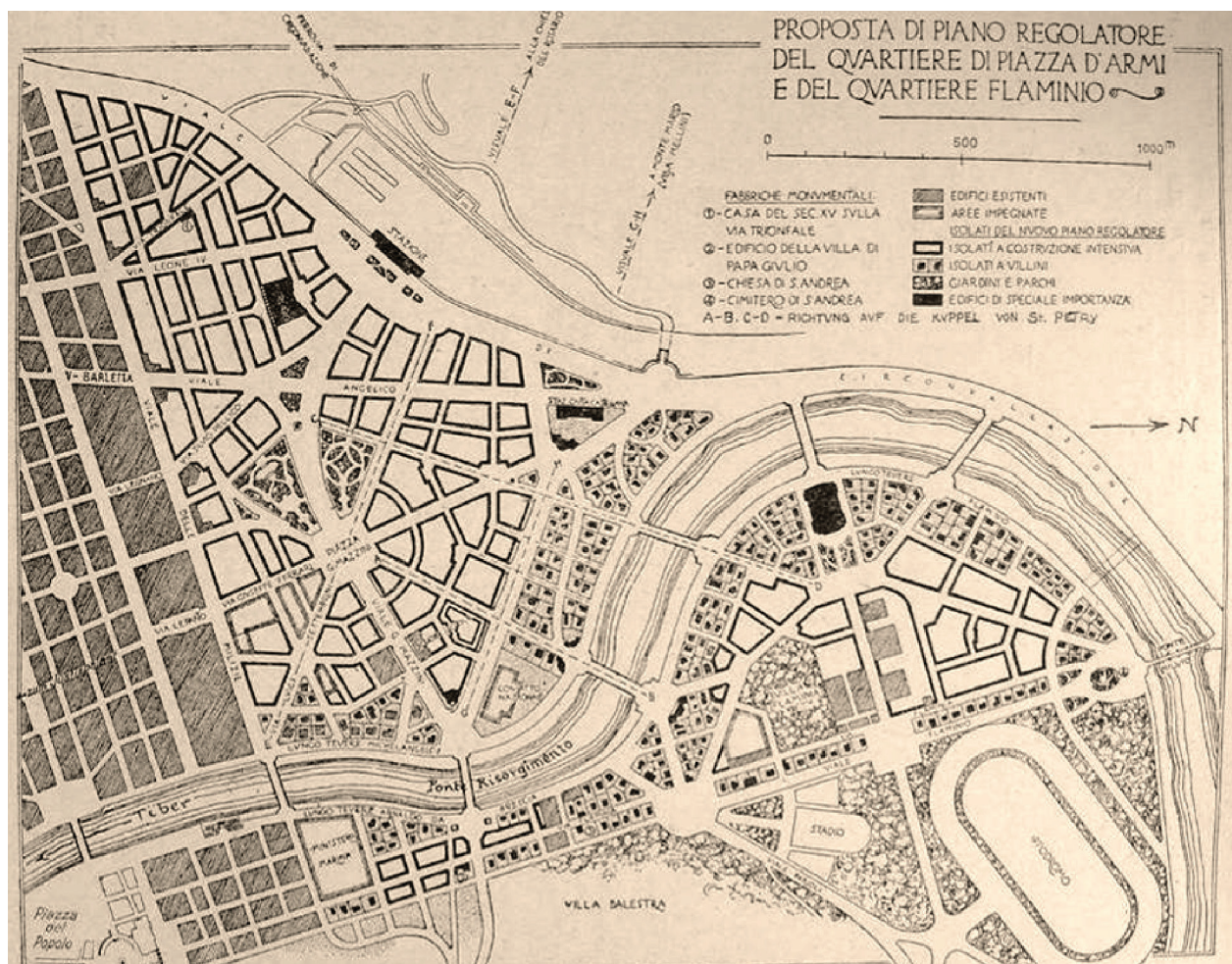


Figura 11. Propuesta para dos barrios de Roma, de Gustavo Giovannoni y Marcelo Piacentini, presentada en el congreso de la IFHP celebrado en Roma en 1929.

Fuente: STÜBBEN, Joseph, *Der Städtebau*, Leipzig, J. M. Gebhardt's Verlag, 1924, p. 584.

⁵³ CALABI, Donatella, "Italian Town Planning and the Idea of the City in the Early Twentieth Century", *Planning Perspectives*, nº 3, 1988, p. 129.

La diferencia entre los dos proyectos era notable. El primero era, sobre todo, un catálogo de intervenciones encaminadas a rediseñar la ciudad, prestando una atención especial a los nudos y a los ejes monumentales, eliminando extensas zonas de edificaciones medievales y barrocas e imponiendo por doquier edificios y construcciones que evocasen la Roma imperial —*Vecchie città ed edilizia nuova* era el título de la obra de Giovannoni que además usaba como manual docente—. El segundo proyecto, del grupo de urbanistas romanos, estaba por el contrario constituido por planos a gran escala en los que quedaban patentes las relaciones entre la ciudad y el territorio, la red de flujos de tráfico, las nuevas propuestas de localizaciones funcionales. En ellos se intuía una estructura urbana articulada y subyacía una idea muy distinta a la de un simple ensanche⁵⁴.

Los ejemplos de la historia revelaban el uso de un vocabulario común en las ideas y conceptos manejados. Explicaban las dificultades de los urbanistas italianos entre los años veinte y treinta para elegir el campo disciplinario. Mientras que los ingenieros se consideraban técnicos del urbanismo, como lo testimoniaba, por ejemplo, la publicación del manual *La città moderna*, escrito en 1935 por el ingeniero Cesare Chiodi (1885-1969) —profesor de Técnica Urbanística en la Facultad de Ingeniería y entre 1930 y 1936 en la Facultad de Arquitectura— que imprimía una consideración tecnicista a los problemas urbanos, a los arquitectos urbanistas se les asignaba, cada vez más frecuentemente, la labor de reorganizar el espacio urbano, reconociendo e interpretando las demandas de representatividad y también de provecho y de eficiencia provenientes de los distintos estratos sociales. En el congreso se tuvo muy presente el contexto italiano en que tuvo lugar el debate.

Las conclusiones⁵⁵ relativas a los diferentes temas abordados fueron, en primer lugar, la necesidad de investigar el desarrollo rural y urbano. En este sentido, los procesos de colonización emprendidos por las autoridades italianas, como era el caso del Agro Pontino, marcaron los procesos de colonización que tendrían lugar en España, donde la actitud de compromiso con el medio rural se centraba en los procesos de colonización del territorio con la puesta en producción de tierras y la creación de nuevos poblados vinculados a esa colonización.

En segundo lugar, la búsqueda de recursos financieros para la construcción de casas obreras y para las clases medias, especialmente en lo que se refiere a la manera de procurar capitales nuevos. Tal y como ocurría en diversos foros, se planteaba la crítica a la política de alquiler que no permitía obtener rentabilidad con este sistema a la iniciativa privada. Se proponía además que fueran retiradas las restricciones legales para el alquiler una vez que se alcanzase el número de viviendas suficientes para atender la demanda. Dada la imposibilidad de conseguir beneficios en el negocio de la construcción de viviendas para alquiler en determinados contextos —en los que por lo tanto las empresas privadas no podrían tomar parte—, las entidades locales o el Estado debían asumir la responsabilidad de la construcción de las viviendas.

⁵⁴ PICCINATO, Giorgio, "Teoría y práctica del urbanismo italiano entre 1920-1940" AA. VV., *Gestión Urbanística Europea 1920-1940*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1986, pp.143-153.

⁵⁵ "Las conclusiones del Congreso Internacional de Urbanología de Roma", *La Construcción Moderna*, nº 1, 1930, pp. 14-15

En tercer lugar, la construcción de viviendas colectivas en las grandes poblaciones, necesarias pese a los inconvenientes que suponían, dentro de determinadas coyunturas económicas y sociales, y donde la vivienda unifamiliar con jardín seguía siendo el modelo ideal, manteniéndose fiel a la filosofía de la ciudad-jardín.

Por último, la reforma de las ciudades antiguas para adaptarlas a las nuevas condiciones, donde se estimaba necesario conservar las bellezas pretéritas al acoplar las ciudades a la nueva vida mecánica y ajetreada del momento. En este punto se incluían diferentes recomendaciones que debían de ser contempladas en los procedimientos de ensanche de poblaciones, con especial atención, a las ciudades históricas, como eran las siguientes:

- Que las ciudades-satélite debían sustituir al modelo de ensanche suburbano.
- Que era de desear una acción nacional para dirigir la población de las grandes ciudades hacia las pequeñas.
- Que las autoridades locales debían imponer normas de construcción e impedir la urbanización en zonas no urbanizables.
- Que debían considerarse las ventajas e inconvenientes de las rondas de circulación, carreteras radiales, etc., y la relación entre el tipo de vía y el tipo de extensión urbana.
- Que los espacios verdes debían disponerse en forma de cuña, perimetral o combinando ambos sistemas.
- Que había que establecer procedimientos de urbanización adecuados para impedir un aumento exagerado del precio de los terrenos en zonas particulares. Respecto a este punto, según las crónicas, se desarrolló un amplio debate, aunque no se extrajeron conclusiones concretas

César Cort asistió al congreso como representante del Real Consejo de Sanidad y se hizo eco de las ideas tratadas en el tema relativo a la accesibilidad de la vivienda en base a propuestas sobre el alquiler⁵⁶. En el momento del congreso de Roma de 1929 el centro de debate más significativo sobre la ciudad y la arquitectura modernas se había trasladado ya a los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), cuyo arranque había tenido lugar en el *château* de la Sarraz (Suiza) un año antes.

XIV Congreso Internacional de Habitación y Trazado de Poblaciones de Londres (1935)

Un año antes del comienzo de la guerra civil española César Cort participó en el congreso que tuvo lugar en Londres. La organización y estructura difería ligeramente de la que había utilizado habitualmente la IPHS en este tipo de encuentros. Así, se propusieron para su debate tres temas: la planificación del desarrollo rural y la preservación del campo, el planeamiento positivo y el realojo de

⁵⁶ "Consideraciones sobre el problema de la vivienda y propuestas para su solución", en AA. VV., *I Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda*, Tomo II, Madrid, Federación de Urbanismo y Vivienda, 1941, p. 194.

la población⁵⁷. Y cada representante enfocó su comunicación según el significado de alguno de los tres temas en su país de origen. César Cort desarrolló la comunicación “*Positive planning in Spain*”, que fue publicada en inglés⁵⁸. Por otra parte, tres personalidades de referencia —E. P. Everest, Patrick Abercrombie y el holandés H. van der Kaa— elaboraron los *reports* de cada uno de los tres bloques temáticos.

El resumen elaborado por E. P. Everest constataba que el planeamiento rural como ciencia estaba en una fase muy incipiente. Insistía en el cambio de actitud hacia el mundo rural, al que ahora se valoraba positivamente. Partiendo de la propuesta de proteger el campo frente a la urbanización, se era consciente de la necesidad de planificar el medio rural: una planificación de carácter central a nivel regional o nacional que impusiera unas directrices generales y que se desarrollasen posteriormente a nivel local. Era igualmente necesario compatibilizar la existencia de terrenos agrícolas y de espacios verdes protegidos con los parques naturales. La propiedad del suelo, la gestión agrícola y la vida rural local, tomando como ejemplo el Agro Pontino, fueron los temas a los que Luigi Piccinato, el representante italiano en planificación del medio rural, concedió prioridad.

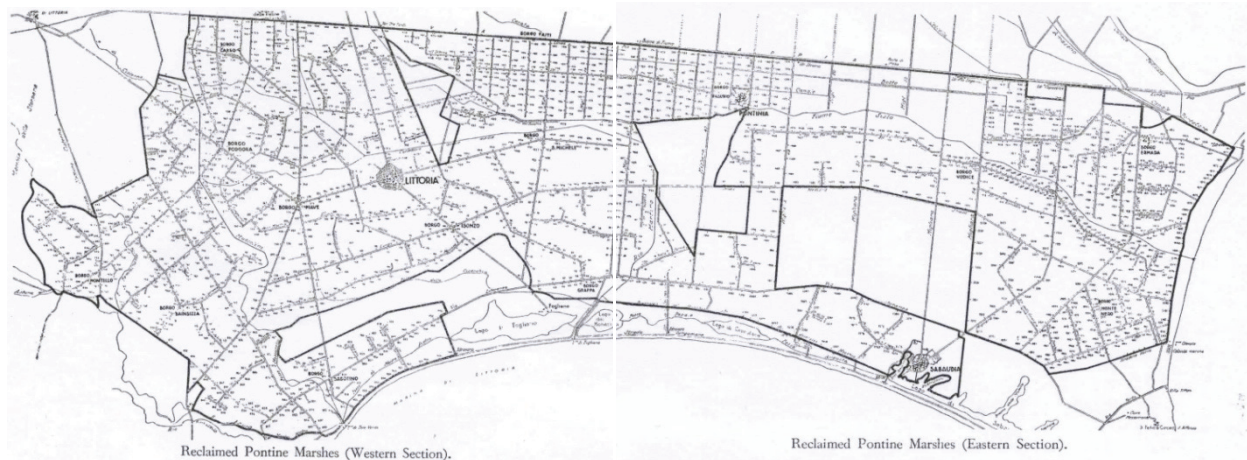


Figura 12. Plano de la zona de la bonificación integral del Agro Pontino. Expuesto por Luigi Piccinato (uno de los autores del proyecto de Aprilia) en el congreso de la IFHP celebrado en Londres en 1935 dentro del apartado “*Planned rural development and the preservation of the countryside in Italy*”.

Fuente: *Papers and general reports, XIV International Housing and Town Planning Congress*, Londres, International Federation Housing and Town Planning, 1935, pp. 50-51.

Patrick Abercrombie elaboró el resumen de las ponencias relativas a planeamiento positivo —*positive planning*—. Su *report* comenzaba destacando en los diferentes discursos el predominio del sentido de la dirección más que el de la acción correctiva. Sólo hacía diez años que se habían establecido los estudios preliminares como ciencia y como base del planeamiento. El factor tiempo, a gran escala o en el plano de detalle, debía considerarse con mucha precaución. En el planeamiento parecía más adecuado permitir la posibilidad de una revisión en el transcurso del tiempo. Parecía lógico proponer que se acotaran tiempos para los planes tanto en

⁵⁷ INTERNATIONAL FEDERATION OF HOUSING AND TOWN PLANNING, *XIV International Housing and Town Planning Congress*, Londres, International Federation Housing and Town Planning, 1935.

⁵⁸ “Positive Planning in Spain”, en *Papers and General Reports, XIV International Housing and Town Planning Congress*, Londres, International Federation Housing and Town Planning, 1935, pp. 90-92.

los esquemas generales, como en una segunda parte más detallada. Las tres escalas en las que se movían las ponencias eran la nacional, la regional y la local, y fue unánime la constatación de la carencia de un esquema nacional de planeamiento en los distintos países.

Se plantearon debates sobre el crecimiento centralizado o a través de ciudades-satélite, propuesta que junto con las áreas agrícolas de protección ya se habían presentado en el congreso de Ámsterdam de 1924. La reciente experiencia holandesa consistía en concentrar la población para así elevar las densidades en pequeñas poblaciones y favorecer la protección de las zonas naturales. La preocupación por la infravivienda, los llamados *slums*, problema presente en Inglaterra, se desarrolló en el último bloque temático. El documento se cerró señalando la necesidad de una adecuada financiación y capacidad de gestión de las autoridades competentes en el ámbito de la vivienda.

César Cort no aportó muchas novedades en su presentación. Los centros vitales, las redes arteriales para conectar estos centros y los espacios abiertos y las mejoras de circulación del aire eran constantes en su discurso. Para su avance, resultaba fundamental la existencia de un adecuado cuerpo legal, que en España estaba constituido principalmente por el Estatuto Municipal de 1924. H. van der Kaa redactó el resumen relativo al realojamiento. En todas las propuestas se insistía en enfocar el problema no sólo como de construcción, sino de planificación. Las autoridades municipales y las sociedades de utilidad pública debían constituir apoyos para dotar de vivienda digna a las clases más desfavorecidas. La dotación de servicios necesarios para las viviendas obreras y la definición de sus piezas mínimas continuaban ocupando parte de los debates, como venía sucediendo desde los primeros congresos. Sobre la financiación, se expusieron diversas experiencias que, por otra parte, no permitían establecer unas reglas comunes.

La Société Française d'Urbanistes

Las ideas del urbanismo francés del siglo XIX se sustentaban en tres pilares fundamentales: el servicio público, que incluía los temas relativos al abastecimiento de aguas y la eliminación de residuos, el higienismo positivista y las ideas de estética urbana, que consolidaban la belleza urbana y paisajística. Las innovaciones sobre la circulación de vehículos y de tráfico y los proyectos utópicos de ciudades reguladas por vías de comunicación elevadas fueron impulsadas precozmente por Eugène Hénard (1849-1923), animador de las primeras tertulias y congresos de urbanismo en Francia. En 1910, en el Congreso de Londres, Hénard propugnaba un nuevo imaginario para "una ciudad de futuro", que nos remitía a los esbozos futuristas de Sant'Elia, pero desprendiéndose de las normativas de composición académica.

En 1911 se había formado en París la *Société Française d'Urbanistes*, que integraba, bajo la presidencia de Eugène Hénard, a los arquitectos Donat-Alfred Agache, Marcel Auburtin (1872-1926), André Berard, León Jaussely (1875-1932), Henri Prost (1874-1959) y los paisajistas Jean Nicolas Forestier (1861- 1930) y Édouard Redont (1862-1942). El papel de estos técnicos fue decisivo en la preparación de la ley sobre *l'Aménagement, l'embellissement et l'extension des*

villes, la llamada *Ley Cornudet*, sancionada en 1919 y reformada parcialmente en 1924. Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial aceleraron, sobre todo, la ocupación de zonas de espacios libres y ensanches de la ciudad, junto con la reconstrucción, en concordancia con la nueva legislación. La nueva legislación obligaba a los municipios de más de 10.000 habitantes a contar con un plan regulador. Ese mismo año de 1919 se creó la *École des Hautes Études Urbaines* en París.

El higienismo francés constituía un referente internacional de primer orden, en parte debido al esfuerzo divulgativo emprendido por las asociaciones vinculadas al mismo. En la reunión sanitaria provincial de París de 1921, bajo el título de *La ciencia del plan de ciudades* y organizado por la Sociedad Médica de Medicina Pública, Adolphe Agustin Rey —en su calidad de miembro del Consejo Superior de la Vivienda del Ministerio de Higiene— pronunció un discurso sobre la orientación solar de las viviendas y la conclusión planteada fue aprobada por unanimidad: que la orientación solar de las calles y de los edificios sea estrictamente observada en la refundición de los reglamentos (pagos) de red de vías públicas⁵⁹. En 1923 tuvo lugar el Congreso Internacional de Urbanismo e Higiene de Estrasburgo.

Congreso Internacional de Urbanismo, Estrasburgo (1923)

La Sociedad Francesa de Urbanistas organizó en 1923 el Congreso Internacional de Urbanismo e Higiene de Estrasburgo. La sociedad organizadora⁶⁰ publicó la memoria, y aunque el idioma utilizado en el congreso fue el francés, el informe general inicial se redactó, además, en español, dado que en el congreso fue muy nutrida la presencia española, a la que se sumó la de los representantes hispanoamericanos, sobre todo de Argentina, entre los que destacó el ingeniero Carlos María della Paolera. También era destacable la representación cubana. La influencia francesa a finales del siglo XIX y principios del XX era enorme en Hispanoamérica y en Estados Unidos, a través del sistema de enseñanza de la *École des Beaux-Arts*, por lo que no era de extrañar que existiera una gran presencia francesa en algunas ciudades norteamericanas ni que muchos profesionales norteamericanos residieran durante un tiempo en París.

Los miembros por parte española de este congreso fueron Teodoro Anasagasti, Guillem Busquets i Vautravers, César Cort, Luis Elizalde, Eduardo Gallegos, Manuel Gallego y Luis Sainz de los Terreros. Entre los participantes franceses destacaron los miembros de la *Société Française d'Urbanistes* Donat-Alfred Agache, Leon Jaussely, Henry Prost, Agustin Rey, Jean Claude Nicolas Forestier, el legislador Cornudet y Le Corbusier. Entre los ingleses cabe destacar a Henry R. Aldridge, Ebenezer Howard y Raymond Unwin, y entre los norteamericanos a George B. Ford y entre las personalidades de otros países a Alfred Wolf y Hendrik Petrus Berlage. Todos estos nombres de profesionales de primera fila dan idea del alto nivel entre los asistentes a este significativo encuentro. El congreso se desarrolló en cuatro secciones a las cuales se asignaban cada una de las comunicaciones presentadas, sin que por parte

⁵⁹ REY, Adolphe Agustin, "L'orientation solaire des habitations", en *Réunion sanitaire provinciale La science des plans de villes*, París, 1921.

⁶⁰ CONGRÈS INTERNATIONAL D'URBANISME ET D'HYGIÈNE MUNICIPALE, *Où en est l'urbanisme en France et à l'étranger: Strasbourg*, 1923, París, Société Française d'Urbanistes, 1923.

de los organizadores se realizase ninguna corrección previa. Las ponencias presentadas fueron en su casi totalidad francesas. Estas cuatro secciones se consideraban como las constituyentes y definidoras del urbanismo: legislación, planos de ciudades, higiene urbana y vivienda. Se estructuraban del siguiente modo:

- Primera sección: se planteaba el estudio de la legislación urbanística tanto en Francia como en el extranjero, tratando el reglamento, la enseñanza y la propaganda. En este punto destacó las continuas referencias a la *Ley Cornudet*. La preocupación por la gestión del suelo y la expropiación estaban muy presentes. La protección del patrimonio artístico y la necesidad de reglar la ornamentación y la estética de las edificaciones fue también objeto de interés. La problemática acústica fue tratada como problema de la higiene y urbanidad de la sociedad.
- Segunda sección: los planos de las ciudades correspondían a los de reforma y extensión de poblaciones, de estética, de parcelación, de ciudades-jardín, de espacios libres y de terrenos de juegos, de los jardines obreros y de los arreglos rurales. De los modos de levantar planos se destacaron las posibilidades de la fotografía aérea y la foto-restitución que implicaba el paso del cliché cónico en imagen ortogonal. Donat-Alfred Agache demostró cómo él concebía y realizaba un plano de ciudad en base a la *Ley Cornudet*. Henry Prost examinó los reglamentos parisinos y americanos relativos a la altura de las edificaciones con la intención de servir de ejemplo para las otras regiones de Francia. Édouard Redont relacionó el saneamiento y el embellecimiento de las ciudades con los espacios libres y el arbolado urbano. Le Corbusier basó su intervención en la relación entre la altura de la edificación, los espacios libres, la circulación y el centro de la ciudad.
- Tercera sección: la higiene urbana se trató en el congreso aportando soluciones técnicas para los distintos aspectos de la misma. Éstos eran los sistemas de saneamiento de las aguas contaminadas y usadas, la construcción y el mantenimiento de las calles, incluyendo los nuevos procedimientos de revestimiento de calzadas, los diversos sistemas de captación, suministros y conservación del agua, la iluminación pública, los sistemas de recogida de basuras a domicilio, el matadero y los transportes en común, donde se incluía la descripción de un ferrocarril suspendido que viajaba a 250 kilómetros por hora sobre un raíl aéreo sostenido por dos pilares.
- Cuarta sección: la vivienda por sí misma, por su higiene, por su porvenir, con un enfoque muy especial sobre la crisis del alojamiento. La mejora de las viviendas insalubres debía basarse no en la demolición, sino en el saneamiento del patrimonio edilicio existente. Destacó la importancia de la humedad como factor corrosivo no sólo para los materiales —y por tanto para la solidez de los edificios—, sino también para la salud de los ocupantes.

En el informe general elaborado por Adolphe Dervaux, presidente de la *École Supérieure d'Art Public*, se expusieron unas ideas resumen de las ponencias presentadas. Su primera reflexión se basó en la importancia que daban los profesionales del urbanismo a los aspectos históricos de las diferentes cuestiones

abordadas. Se examinaban las leyes vigentes y los proyectos de modificaciones en curso, pero muy pocos de ellos se ocupaban verdaderamente de otra cosa. En palabras de Dervaux: *"el porvenir apenas los tentaba, y eso era sensible para el progreso de la ciencia urbanística"*.

Uno de los atractivos del congreso fue la presencia de Le Corbusier. Asistió en calidad de arquitecto independiente, sin ningún tipo de sociedad o institución que lo respaldase. Su ponencia rompía con el lamento de Adolphe Dervaux sobre la falta de interés por parte de los ponentes en el porvenir. En su conferencia, titulada *"Los centros de las grandes villas"*, expuso, junto con los criterios de intervención sobre la ciudad, su proyecto de *Ciudad Contemporánea de Tres Millones de Habitantes*, presentada públicamente el año anterior. Estableció cuatro puntos fundamentales para que los modos de construcción y organización de los que se disponía en su época ofrecieran una solución armoniosa:

"Hay que atarse en el centro de la ciudad y cambiarlo, lo que es la solución más simple y más simplemente la sola solución. Para ello se planteaban cuatro puntos fundamentales:

- 1) *Descongestionar el centro de las ciudades para hacer frente a las exigencias de la circulación.*
- 2) *Acordar las densidades del centro de las ciudades para la realización de los servicios.*
- 3) *Acordar los medios de circulación y modificar completamente la concepción actual de la calle incorporando los nuevos modos de transportes modernos: metros, autobuses, tranvías y aviones.*
- 4) *Acordar las superficies plantadas, como modo de asegurar la higiene necesaria y la calma útil para el trabajo atento exigido por el nuevo ritmo actual de las demandas.*⁶¹

Su ponencia finalizó con toda una declaración de intenciones que resumía la que era su actitud respecto a la situación del centro de las grandes ciudades. Los centros de las grandes ciudades — las células vitales del mundo— son inutilizables y por lo tanto hay que reemplazarlos. La técnica y la arquitectura pueden aspirar, a través de la realización de obras magníficas, a formar parte de la historia.

Las conclusiones, al igual que el resto del Congreso, se basaron en las experiencias francesas. En el tema legal, se expresó el deseo de que la ejecución de las leyes relativas a la higiene y al urbanismo estuviese en manos de funcionarios pertenecientes al poder central, aun cuando fuera posible sin la intermediación de los prefectos o autoridades locales. Así se estableció la necesidad de que el Estado, a través del Ministerio de Higiene, fuese considerado el ámbito adecuado para ser el depositario de la responsabilidad del urbanismo por su vertiente social y de higiene. Desde el punto de vista estético, se recordó que la decoración y el ornato de las calles, las casas y su construcción estaban íntimamente ligados, es decir, incidían en la faceta estética, que ya aparecía en el propio título de la *Ley Cornudet*, que versaba sobre *l'aménagement, l'embellissement et l'extension des villes*. Auburtin

⁶¹ LE CORBUSIER, "Le centre des grandes villes", en *Où en est l'urbanisme en France et à l'étranger: Strasbourg, 1923*, París, Société Française d'Urbanistes, 1923, pp. 247-257.

recordó el activo papel de los urbanistas en la estética de las ciudades. Dervaux expresó cómo se contaba con el racionalismo, concebido como la tradición del arte francés, para renovar la arquitectura y el urbanismo, tanto desde el plano económico como estético. Ante la situación de los cascos urbanos, se propuso estimular la salubridad de los locales antiguos, más que su demolición, si no era requerida por el trazado del urbanista. Aquí, evidentemente, la visión general chocaba frontalmente con la propuesta presentada por Le Corbusier. La propiedad de los inmuebles debía ser liberada de toda restricción en cuanto al precio de los alquileres. Sin esto la recuperación de la construcción sería imposible. En países como Serbia y Marruecos, que no habían conocido limitación de alquileres, la construcción se había desarrollado formidablemente y los alquileres habían bajado enseguida por la profusión de locales. La misma libertad debía regir la cuestión de la parcelación, no obstante, el comprador del solar debía ser informado de sus deberes y responsabilidades.

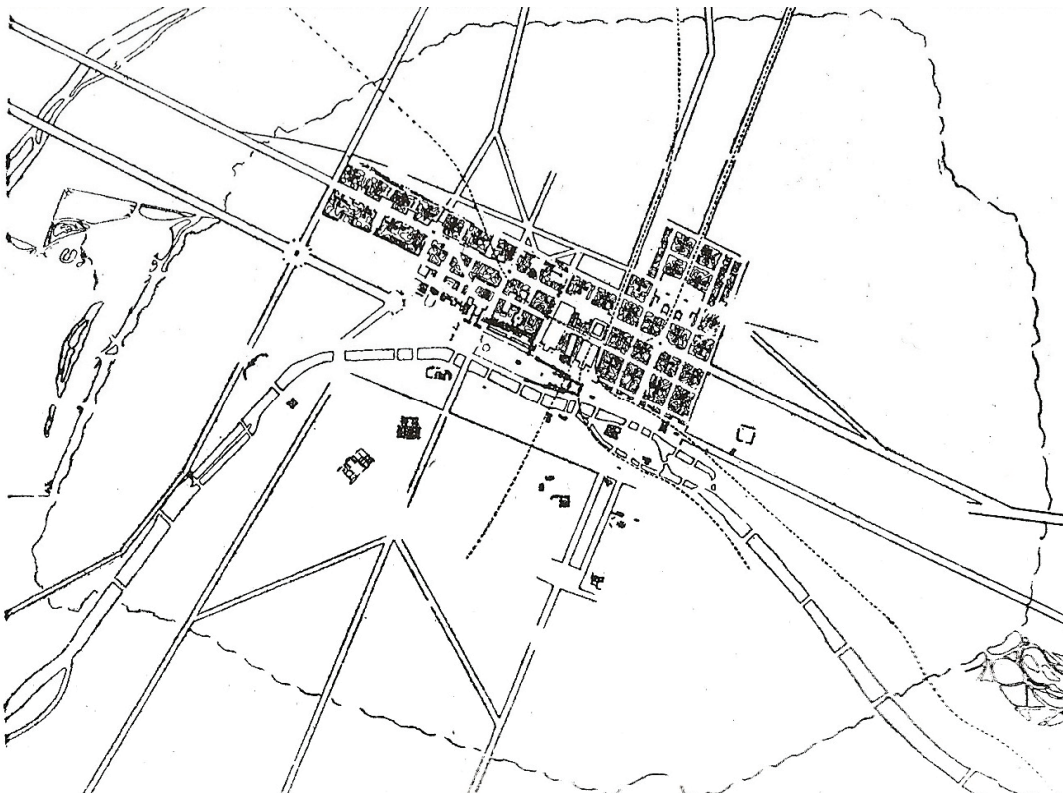


Figura 13. Planta de la propuesta de Le Corbusier para el centro de París (*Plan Voisin*), presentada en el *Congrès International d'Urbanisme et d'Hygiène Municipale, Où en est l'Urbanisme en France et à l'étranger*, Estrasburgo, 1923.

Fuente: Le Corbusier, "Le centre des grandes villes"

Uno de los puntos principales de las conclusiones del congreso se refería a la divulgación. Se propuso incluir en las escuelas una enseñanza elemental de urbanismo y de higiene urbana y rural y, en la enseñanza superior, un curso de urbanismo. El urbanismo se incluiría como disciplina autónoma en las exposiciones internacionales con unos apartados específicos y determinados: la adecuación, el embellecimiento y la extensión de ciudades, la urbanización o parcelación, y la

ciudad-jardín. Finalizaron las conclusiones con una propuesta que daba cuenta del interés de los organizadores en participar activamente en las iniciativas internacionales, pero no de cualquier modo, sino con una fuerte presencia, avalada con la solicitud de que fuese precisamente el francés el idioma oficial en todos los congresos internacionales.

La I Reunión Internacional de Arquitectos de Moscú (1932)

En los primeros años treinta del pasado siglo se realizó en la Unión Soviética una significativa política de difusión del arte nuevo en un proceso de búsqueda de identidad para el nuevo régimen comunista. Miles de artistas soviéticos recorrían el país en busca del espíritu nacional que acompañara los logros de la revolución, lo que dio lugar a un tremendo ímpetu entre los artistas del régimen de los soviets, creando un nuevo mundo de colores, figuras, ideas y fuerzas que, aunadas en el renacer del país, atraían la atención del resto de los europeos.⁶² Buena parte del éxito se debió a la política de difusión emprendida por los *soviets*. La Unión Soviética se mostraba hacia el exterior mediante una propaganda muy efectiva a través de su activa participación en las exposiciones internacionales y en la publicación de la revista cultural *VOKS —Les Nouvelles Soviétiques; Bulletin Périodique de la Société pour les Relations Culturelles entre l'URSS et l'Étranger—* publicada en francés y especialmente destinada a Europa. Toda Europa, partidaria o no de la política soviética, estaba atenta a las experiencias que estaban teniendo lugar en la Rusia soviética.

La revista *VOKS* era uno de los referentes manejados por todos los interesados en los hechos que estaban teniendo lugar en la Unión Soviética. De hecho, tanto César Cort⁶³, en uno de sus artículos sobre la situación soviética, como la revista *AC*, editada por el GATEPAC, la utilizaron como fuente de información. En el caso de España, el interés por la URSS lo pone de manifiesto diversos ejemplos como el hecho de que el arquitecto y urbanista vasco Estanislao Segurolo mostrara en una conferencia sobre urbanismo en Bilbao un esquema de urbanismo ruso⁶⁴ y que en la revista *Ayuntamientos* se publicara en 1935 un artículo de Miljutine sobre las ideas de la urbanización socialista en el que exponía una pormenorizada descripción en base a las distintas actividades tanto económicas como sociales que favorecieran el adecuado impulso fabril y agrícola.

En este contexto no fue casual que la revista francesa *L'Architecture d'Aujourd'hui* organizara una reunión de arquitectos en la Unión Soviética, a la que se unió César Cort, a título particular, junto con otros veinticuatro arquitectos y urbanistas. Allí se reencontró con Donat-Alfred Agache, con el que había coincidido en varios congresos anteriormente. La revista dio cumplida cuenta de las jornadas del viaje, máxime cuando Agache era miembro del comité de redacción de la propia revista organizadora, además de otras conocidas revistas de arquitectura y urbanismo francesas del momento, como *Le Maître d'Oeuvre* (1926), *Lotissement et*

⁶² BUCHER, L. de C., "Artis life in Russia", *The Studio*, nº 492, 1934.

⁶³ CORT BOTÍ, César, "Urbanización en Rusia", *APAA*, Revista de la Asociación Profesional de Alumnos de Arquitectura, nº 1, 1932, pp. 12-13.

⁶⁴ SEGUROLA, Estanislao, *Urbanismo en general y Urbanismo aplicado a Bilbao*, Bilbao, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Bizkaia, 2005 (1ª ed. 1934).

Urbanisme (1930) y *Urbanisme* (1932). El viaje a la Unión Soviética tenía dos objetivos: la asistencia al congreso propiamente dicho y las visitas realizadas en el transcurso del viaje. Tuvo lugar en Moscú y las sesiones se desarrollaron en torno a dos bloques temáticos: el primero, dedicado al estudio del formalismo y del racionalismo en la arquitectura contemporánea; el segundo, al análisis de problemas urbanos como la adecuación de las ciudades antiguas y su reconstrucción. En este último caso el urbanista jefe de Moscú, M. Simeonov, presentó y realizó una sesión crítica de los diversos proyectos de adecuación y extensión de Moscú. De igual modo, en la visita a Kharkov, entonces capital de Ucrania, se expusieron las propuestas que se estaban realizando sobre la ciudad. En lo que respecta al itinerario del viaje, éste incluía visitas, además de a las mencionadas ciudades, a Varsovia, a Leningrado y a Rostov del Don, en la cual se acababa de inaugurar una espectacular obra de ingeniería, la presa de Dnieprostroi.

César Cort impartió a la vuelta a España diversas conferencias y escribió varias crónicas con motivo de su viaje a la Unión Soviética, de las que se hicieron eco numerosos medios de comunicación, desde la prensa diaria como *El Debate*, *La Época*, *ABC*, hasta publicaciones especializadas como *La Construcción Moderna*, *APAA* —la revista de la Asociación Profesional de los Alumnos de Arquitectura—, y el *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*. En estas conferencias Cort transmitió una particular visión de la Unión Soviética como era la de una sociedad empobrecida tras la realización de un gran esfuerzo que no era capaz de mantener activo. Era un momento de desfallecimiento en la vida soviética, donde se daba testimonio del hacinamiento en las viviendas y en las ciudades, en las que se producía un constante aumento de población a expensas del campo, que se traducían en calles pobladas de gente descalza y con harapos, con unas clases sociales privilegiadas que estaban constituidas por el alto funcionariado y los oficiales del ejército.

El gran desarrollo industrial que estaba promoviendo el Estado implicaba enfocar el trazado de poblaciones desde principios científicos. Se creó el *Guiprogor*, un instituto para la creación de ciudades y reforma de las existentes. Este organismo, aunque contaba con distintas sucursales que se distribuían por todo el inmenso territorio, mantenía una sede principal en Moscú, que centralizaba el proceso y controlaba el exceso de burocracia. La función del instituto consistía en el levantamiento de los planos topográficos de las ciudades existentes y sus alrededores y de los nuevos emplazamientos, en la preparación de los proyectos y de los edificios destinados a instituciones sociales, culturales y administrativas.

Una de las mayores críticas a las reformas urbanas soviéticas se centró en la nula posibilidad de participación del público, al que se le negaba el derecho a ser informado y poder objetar las propuestas presentadas. Para César Cort, la masa de público que en España tenía capacidad de intervenir suponía una mejora, dado que dotaba de una supervisión al criterio de las autoridades políticas, en muchas ocasiones erróneas. Y el atractivo que podía despertar la ausencia de la propiedad particular del suelo y, por tanto, la eliminación del condicionante que suponían los intereses privados para los proyectos urbanos, no se traducían, para Cort, en el acierto de las propuestas. Así, el proyectista, ante esa libertad, justificaba la solución adoptada en argumentos carentes de solidez en demasiadas ocasiones.

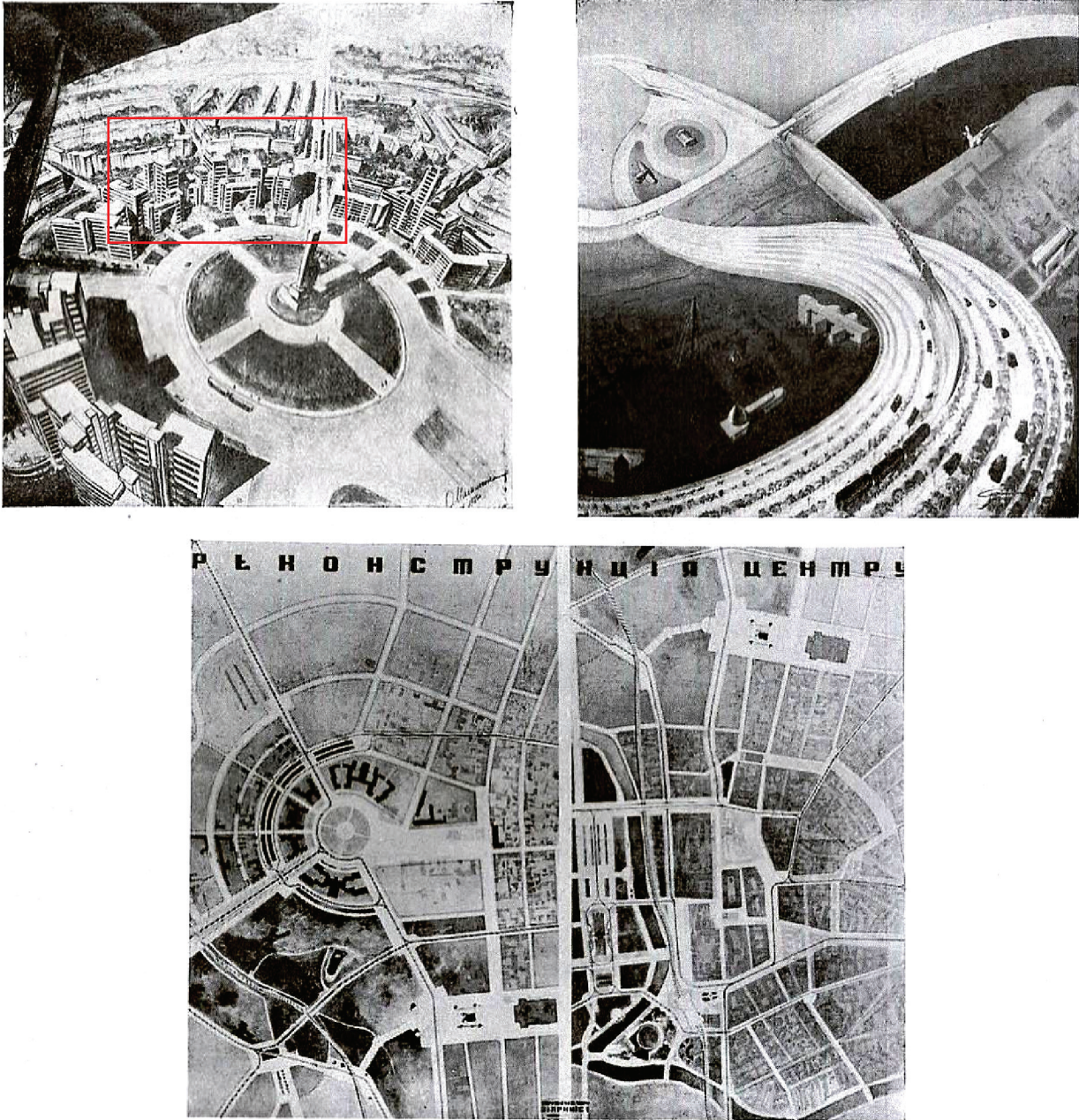


Figura 14. Plan de urbanización de Kharkov (Ucrania), presentado en la I Reunión Internacional de Arquitectos de Moscú de 1932. Se señalan los edificios del Departamento de Planificación Industrial y Edificación (*Gosprom*),

Fuente: "En U.R.S.S. avec *L'Architecture d'Aujourd'hui* compte-rendu du voyage d'études et des réunions internationales d'architectes organisés par *L'Architecture d'Aujourd'hui* en septembre 1932", *L'Architecture d'Aujourd'hui*, nº VIII, París, 1932.

El urbanismo soviético revestía, a pesar de todo, gran interés, como era el caso del plan para la reconstrucción de la ciudad de Kharkov, la tercera gran ciudad soviética por detrás de Moscú y San Petersburgo, al convertirse en la capital de Ucrania. La mayor problemática de la ciudad consistía en la incapacidad económica del Estado para sacar adelante el proyecto de reforma interior y de extensión urbana planteado, además de las trabas burocráticas existentes. Para Cort era “uno de los mejores estudios de urbanismo moderno”.



Figura 15. Presentación por el profesor Einhorn del plan de urbanismo de Kharkov, Ucrania, a los congresistas asistentes a la I Reunión Internacional de Arquitectos celebrada en Moscú en 1932, Fuente: *L'Architecture d'Aujourd'hui*, nº VI, París, 1932.

En dicha ciudad se propuso la distribución de las actividades industriales de acuerdo con las superficies servidas por las distintas líneas férreas y la cintura de enlace. Se proyectaron autopistas radiales con una circunvalación exterior, proyecto que no contaba con el apoyo de las autoridades por el excesivo coste económico. Aunque parecía claro que cualquier progreso iba a pasar por el vehículo privado, este hecho no era asumido por las autoridades responsables, que se negaban a costear la reserva de suelo destinado a las autopistas. Ante la ausencia de vehículos privados, que al parecer era también patente en Moscú y San Petersburgo, los responsables municipales apostaban por el tranvía como medio de locomoción. César Cort criticó la intervención en el patrimonio urbano en Moscú, ya que, con la precipitación con la que se resolvían los problemas, se estaban propiciando intervenciones, como la construcción de un rascacielos para funcionarios del Kremlin, que no respetaban las cualidades del entorno o provocaban destrozos en iglesias y barrios, algo que causó la construcción del Palacio de los *Soviets*, acciones en las cuales se manifestaba la ausencia total de respeto al patrimonio histórico local.

2.4 El relevo de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM)

El mismo año en que tuvo lugar la I Reunión Internacional de Arquitectos de Moscú (1932), se celebró la reunión del CIRPAC (*Comité international pour la Réalisation des Problèmes de l'Architecture Contemporaine*) en Barcelona, preparatoria del congreso que había de celebrarse en Moscú al año siguiente. La estancia de Le Corbusier en Barcelona con motivo de la reunión se amplió con su participación en el *Plan Macià*, auspiciado por el Ayuntamiento y el Gobierno de la Generalitat catalana, que buscaba a través del urbanismo reafirmar su identidad como nación, como también lo estaba poniendo en práctica con la elaboración del planeamiento regional de Cataluña por Nicolau Maria y Santiago Rubió i Tudurí. El IV CIAM tenía como objetivo, y así quedó de manifiesto en la revista *AC*⁶⁵, establecer los principios básicos de la ciudad funcional a partir del estudio de las ciudades europeas y soviéticas. El tema central planteado para el citado congreso fue *Die Konstruktive Stadt* —es decir, *La ciudad funcional*— de la cual se extrajeron unos principios que tomarían cuerpo en la llamada *Carta de Atenas*, redactada bajo el liderazgo de Le Corbusier. Estos se desarrollaban bajo la premisa de que las zonas de habitación, producción y reposo con la circulación como elemento de enlace, eran las determinantes de las formas de aglomeración urbana.

César Cort escribió irónicamente acerca del interés despertado por la experiencia soviética en los arquitectos occidentales en los siguientes términos: “*los genios rabiosamente individuales de nuestra civilización burguesa han acudido en socorro del naciente comunismo proletario, para encauzar sus energías, organizar sus empresas y dirigir sus obras. ¡Hermosa lección de fraternidad humana de vivo contraste con la tenaz intransigencia soviética!*”.⁶⁶ Sin embargo, ante la indignación suscitada por el desenlace del concurso del Palacio de los *Soviets* en Moscú —donde se dio paso, frente a las propuestas de modernidad presentadas, entre otros, por Le Corbusier, al monumentalismo arcaizante que predominaría durante veinte años en la arquitectura soviética—, el congreso se realizó finalmente en el verano de 1933 a bordo del vapor *Patris II*, entre Marsella y Atenas. Desde los años veinte la trayectoria de Le Corbusier representaba una corriente que, si bien retomaba los métodos del análisis del urbanismo científico, se diferenciaba en un tema sustancial del urbanismo más oficialista: la consideración de la historia de la ciudad y su cultura en la concepción de sus intervenciones y no sólo en su realidad construida. En este sentido, son elocuentes las palabras con las que el urbanista argentino Carlos María della Paolera esbozaría sus críticas: “*En el urbanismo también hay renovadores que pretenden hacer tábula rasa con las enseñanzas del pasado*”. Además, retomaba las críticas expresadas por la revista *L'Architecture d'Aujourd'hui* sobre el plan de Moscú de Le Corbusier: “*se trata de reconstruir Moscú y no de aniquilarla*”.⁶⁷

⁶⁵ “La ciudad funcional”, *AC*, nº 5, 1932, p. 17.

⁶⁶ CORT, César, “Urbanización en Rusia”, *APAA*, Revista de la Asociación Profesional de los Alumnos de Arquitectura, nº 1, 1932, p. 13.

⁶⁷ NOVICK, Alicia y PICCIONI, Raúl, “Carlos María della Paolera o la amnesia del urbanismo argentino”, *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazó”*, nº 30, Buenos Aires, 1994-95.

En la segunda mitad de los años veinte comenzó a perfilarse en España una nueva vía para reconducir la situación del urbanismo, gracias al papel de Fernando García Mercadal primero y Josep Lluís Sert después. Ambos tomaron parte muy activa en el Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC) y en su versión catalana (GATCPAC), los grupos español y catalán vinculados al CIRPAC y a los CIAM, especialmente atentos a las cuestiones urbanas. Gracias a los vínculos internacionales de Fernando García Mercadal —cuyo pensionado por la Academia de España en Roma en los primeros años veinte, lo aprovechó para establecer una amplia red de contactos en Europa que le convertirían en uno de los introductores del movimiento moderno en España— y, sobre todo, de Josep Lluís Sert —colaborador de Le Corbusier en su estudio de París—, se difundió en España la doctrina de los CIAM durante los años treinta, hasta que la llegada de la guerra civil española truncó la situación.

Para Ignasi de Solà-Morales⁶⁸, la importancia de la labor del GATEPAC es indiscutible en la historia de la arquitectura y del urbanismo en España, a pesar de que en los años posteriores a la guerra civil se produjese hacia ella un absoluto rechazo oficial. Debe ser valorada como una notable contribución al pensamiento contemporáneo, sin la cual no se pueden explicar muchos aspectos de la reacción que seguiría a ese período. Sin embargo, las aportaciones reales del urbanismo español del momento fueron bastante restringidas, circunscritas al activo papel de Fernando García Mercadal en el urbanismo oficial madrileño y, sobre todo, a las relevantes aportaciones catalanas. Además, no lograron encontrar su sitio, quedando como propuestas singulares de un grupo reducido y minoritario que sólo alcanzaría su verdadera valoración tiempo después. Como exponente de esta situación en la que convivían las tendencias más oficialistas con las nuevas corrientes, el *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*⁶⁹ se hacía eco en 1929 tanto de las conferencias de César Cort sobre la ciudad-jardín y los problemas relativos a la reparcelación, como, y en la misma página, se daba cuenta de la celebración del concurso de vivienda mínima.⁷⁰ Organizaba por Fernando García Mercadal, en su calidad de delegado español del CIRPAC, su resultado final no fue, en sus propias palabras, del todo satisfactorio, ya que no era lo que se esperaba, tanto por el nivel de las propuestas presentadas, como por los propios participantes, donde se hacían palpables las dificultades que tenían las nuevas ideas para calar en el utillaje profesional de los arquitectos españoles.

En cualquier caso, durante la guerra civil española se produjo un corte en las conexiones culturales de la arquitectura y el urbanismo con el exterior. Entre otras causas, esta interrupción se debió a que la minoritaria tendencia antes señalada no logró imponer una sólida estructura entre los profesionales del ramo, que fuera capaz de mantenerse en el tiempo por un lado y superar por otro el exilio de Josep Lluís Sert o las desgraciadas muertes de José Manuel Aizpúrua y de Josep Torres Clavé. Durante años se produjo en España un rechazo a las ideas y a las aportaciones que pudiesen proceder del ámbito de los CIAM, pero también de otras novedosas experiencias foráneas, lo que sumió al urbanismo español —al menos

⁶⁸ Véase SOLÀ-MORALES RUBIÓ, Ignasi de, "Urbanismo en España: 1900-1950", en AA. VV., *Vivienda y urbanismo en España*, Madrid, Banco Hipotecario de España, 1982, pp. 183-197.

⁶⁹ "Sección de notas", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 295-296, 1929, pp. 10-11.

⁷⁰ "Concurso de la vivienda mínima", *Arquitectura*, nº 123, 1929, p. 289.

durante la década de los años cuarenta— en un aislamiento que paralizó los avances y los tanteos realizados hasta los años treinta.

3 CONCLUSIONES: EL URBANISMO COMO ACTO DE COMUNICACIÓN

En el nacimiento de una nueva disciplina, como ocurrió en el caso del urbanismo, una de las primeras tareas realizadas en la labor de identificación y demarcación de su campo de conocimiento fue la creación de un lenguaje propio. La expresión de nuevos conceptos mediante la utilización de una jerga técnica específica, que los clasifique e integre, ha permitido transmitir con precisión las nuevas ideas. Así, los esfuerzos de sistematización y racionalización realizados en el vocabulario científico del urbanismo se han producido a la par que su propio desarrollo, donde el avance técnico ha obligado a una permanente actualización de las redes de conocimientos que empezaron a tejerse en sus comienzos, y en la que los nuevos cambios se siguen produciendo en la actualidad de forma casi instantánea.

Por eso, quizás puede ser este el lugar apropiado para reflexionar y mirar hacia atrás con el fin de encontrar respuesta a algunas de las cuestiones que más preocupaban a urbanistas de muy diverso perfil, como fueron Ildefonso Cerdá, Arturo Soria, Daniel H. Burnham, George B. Ford, Patrick Geddes, Eugène Hénard, Ebenezer Howard, Raymond Unwin, Joseph Stübben o Camilo Sitte; pero también al propio César Cort Botí, nombre al que podríamos añadir los de Pedro Nuñez Granés, Cebriá de Montoliu, Guillem Busquets, Ricardo Bastida, Ricard Giralt Casadesús, Nicolau Maria Rubió i Tudurí, José Paz Maroto, entre otros, por citar sólo a algunos de los que, con sus valiosas aportaciones, fueron configurando, en los años de formación del urbanismo como nuevo ámbito disciplinar, un lenguaje propio con el que expresar las nuevas ideas y los nuevos conceptos, aunque pueda ocurrir que estos nuevos términos sean para nosotros hoy en día más lejanos en cuanto a su forma que en cuanto a las ideas que subyacen bajo su planteamiento. De ahí que reinterpretar sus interrogantes y sus dudas, así como las respuestas dadas a los mismos, pueda ofrecernos algunas pautas para comprender y enfocar adecuadamente la compleja realidad urbana de hoy.

4 APÉNDICE I: TABLAS

TABLA VIII: TOWN PLANING CONFERENCE, LONDRES 1910 ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS		
CIUDADES DEL PASADO	TEMAS DESARROLLADOS	PONENTES
CIUDADES DEL PRESENTE	La evolución del ideal de <i>Town Planning</i> desde Renacimiento Fundación de las ciudades inglesas góticas del Sur de Francia Planeamiento de las ciudades helenísticas <i>Town Planning</i> en el mundo romano Roma	Albert E. Brinckmann Albert E. Brinckmann Percy Gardner F. Haverfield Thomas Ashby
	<i>Town Planning</i> y conservación de las figures de la Antigüedad Ciudades del presente y el periodo de transición del desarrollo urbano regulaciones del planeamiento y diseño de edificios en París Causa y efecto en la ciudad moderna	G. Baldwin Brown Charles Mulford Robinson M. Louis Bonnier H. V. Lancaster
DESARROLLO Y EXTENSIÓN DE CIUDADES	El plan de desarrollo de la ciudad El crecimiento y desarrollo de las ciudades Progreso reciente del planeamiento alemán Desarrollo de la ciudad <i>Town Planning</i> en Alemania: El concurso del Gran Berlín	Raymond Unwin Adolphe Agustin Rey Joseph Stübben W. E. Riley Reinhard Eberstadt
CIUDADES DEL FUTURO	El futuro inmediato en Inglaterra Las ciudades del futuro Una ciudad del futuro bajo el gobierno democrático La ciudad del futuro: Las oportunidades de ser	Charles Herbert Reilly Eugène Hénard Daniel Hudson Burnham L. Cope Cornford
CONSIDERACIONES ARQUITECTÓNICAS EN TOWN PLANNING	El arquitecto y el <i>Town Planning</i> <i>Town Planning</i> en las viejas y congestionadas áreas, Londres Parques públicos y jardines: Su diseño y equipamiento El arquitecto y la ornamentación pública Espacios abiertos y agua no estanca Espacios abiertos, jardines y áreas de recreación Mejora de la ciudad Algunos condicionantes en <i>Town Planning</i> La objetividad de la divulgación	Beresford Pite Arthur Crow Thomas Hayton Mawson E. A. Richards G. T. Plunkett Basil Holmes Stanley Adshead W. B. Richmond Richardson Evans
SPECIAL STUDIES OF TOWN PLANNING	El planeamiento de Khartoum y Omdurman <i>Civic survey</i> de Edinburgh La capital federal de Australia Greater London Mantenimiento de fortificaciones y zonas militares La Bruselas rural Mejoras en la ciudad de Glasgow La mejora de Trafalgar Square	W. H. Mc Leans Patrick Geddes John Sulman G. L. Pepler, USA Louis Dausset E. Stasse y H. Bruyne A. B. Mac Donald Wm. Woodward
CONDICIONES LEGISLATIVAS Y ESTUDIOS LEGALES	Growth of Legal Control over Town Development, England <i>Town Planning</i> y propiedad de suelo Lo público y privado: perspectiva bajo la ley de 1909 <i>The Housing and Town Planning Act 1909</i> <i>Town Planning</i> ab initio <i>Town Planning</i> y legislación sueca Legislación italiana respecto a las áreas construidas	H. Chaloner Dowdall C. H. B. Quennel Alex R. Stenning Harry S. Steward Ebenezer Howard Liliemberg Mario Cattaneo

Figura 16. Town Planning Conference, Londres (1910)

Fuente: ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS, "*Transactions: Town Planning Conference*", Londres (1911)

TABLA VII: ESTRUCTURA DE CURSO DE URBANOLOGÍA Y DE PUBLICACIONES REFERENTES EN LOS APUNTES DE URBANOLOGÍA DE CÉSAR CORT BOTÍ

<p>APUNTES DE TRAZADO Y URBANIZACIÓN DE POBLACIONES DE CÉSAR CORT BOTÍ, CURSO 1924-1925. PRIMERA PARTE. PROYECTOS</p>	<p>MAWSON, Thomas Hoyton, Civic Art: Studies in town planning, parks, boulevards and open spaces*, B. I. Batistord, Londres, 1911.</p>	<p>UNWIN, Raymond, Town planning in Practice: An Introduction of the Art of Designing Cities and Suburb*, Pinceton Architectural Press, 1994, (1ª ed., 1909).</p>	<p>APUNTES DE URBANOLOGÍA DE CÉSAR CORT BOTÍ, CURSO 1931-1932. PRIMERA PARTE. PROYECTOS</p>
<p>TEORÍA DEL ARTE CÍVICO</p> <p>I.- El arte cívico como expresión de la vida de la ciudad. El Ideal en el arte cívico.</p> <p>II.- Individualidad de las poblaciones. Trazado de las poblaciones en la antigüedad.</p> <p>III.- Trazado de poblaciones en la Edad Media, en el Renacimiento y en los tiempos modernos.</p> <p>IV.- Comparación entre la ciudad y el campo; belleza de los trazados reguladores, estética del arte civil. Estudio y tecnología de proyectos</p>	<p>THE THEORY OF CIVIC ART</p> <p>I.- The place of the Ideal in Civic Art.</p> <p>II.- Civic Design, its Study and Technology.</p> <p>III.- Town and Country, a comparison.</p> <p>IV.- The Aesthetics of Civic Art.</p>	<p>I.- Of Civic Art as the expression of Civic life.</p> <p>II.- Of the individuality of towns with a slight sketch of the Ancient Art of town planning.</p> <p>III.- Of formal and informal beauty.</p>	<p>TEORÍA DEL ARTE CÍVICO.</p> <p>I.- Individualidad de las poblaciones. Clasificación. Trazado de las poblaciones de la antigüedad.</p> <p>II.- Trazado de poblaciones en la Edad Media. Renacimiento y en los tiempos Modernos.</p> <p>III.- El arte cívico como expresión de la vida. El Ideal en el arte cívico.</p>
<p>PRÁCTICA DEL ARTE CÍVICO.</p>	<p>THE PRACTICE OF CIVIC ART</p>		<p>PRÁCTICA DEL ARTE CÍVICO.</p>
<p>V.- Inspección y estudio de las ciudades. Circulación y tráfico</p>	<p>V.- Town Survey and Traffic Circulation.</p>	<p>IV.- Of the Civic Survey.</p>	<p>IV.- Programa, inspección y estudio de ciudades. Circulación y tráfico.</p>
<p>VI.- Alrededores, contornos y accesos: sistema de parques</p>	<p>VI.- Park Systems.</p>	<p>V.- Of boundaries and approaches.</p>	<p>XV.- Vías de tráfico, estaciones, puentes y aeródromos.</p>
<p>VII.- Centros cívicos, plazas, jardines y espacios abiertos</p>	<p>VII.- Civic Centres, Gardens and Open Spaces.</p>	<p>VI.- Of centres and enclosed places.</p>	<p>VI.- Centros cívicos, plazas, jardines y espacios abiertos.</p>
<p>VIII.- Calles: disposición y tratamiento, monumentos y ornamentación</p>	<p>VIII.- Public Monuments and Street Equipment; IX.- Boulevards and Street Planning.</p>	<p>VII.- Of the arrangement of main roads, their treatment and planting.</p>	<p>VII.- Calles: Disposición y tratamiento.</p>
<p>IX.- Trazado y construcción de parques públicos</p>	<p>X.- Design and Construction of Public Parks; XI.- The Adornment and Equipment of Public Parks.</p>	<p>VIII.- Of site plants and Residential Roads.</p>	<p>XIV.- Monumento y ornamentación de las calles.</p>
<p>X.- Solares, empizamiento y disposición de los edificios</p>	<p>XII.- The Property Owner and Town Development;</p>	<p>IX.- Of plots and their spacing and placing of buildings and fences.</p>	<p>XIII.- Plazas.</p>
<p>XI.- Influencias de los edificios en el conjunto de la población</p>		<p>X.- Of buildings and how the variety of each must be dominated by the Harmony of the whole.</p>	<p>XV.- Sistema de parques.</p>
<p>XII.- Principios en que se funda el trazado de poblaciones</p>		<p>XI.- Of cooperation in site planning and how common enjoyments benefits the individual.</p>	<p>XVI.- Medias legislativas y poderes municipales: reforma de poblaciones.</p>
		<p>XII.- Of buildings bye-laws.</p>	<p>XVII.- Disposición y trazado de parques públicos.</p>
			<p>XVIII.- Planes regionales.</p>
			<p>XIX.- Posibilidad de procurar edificios aislados para clases modestas. Sociedades que pueden contribuir al desarrollo de las ciudades.</p>
			<p>XX.- Apertura de calles. Prescripciones que deben tenerse en cuenta. Organización del trabajo. Kasarries, inspección. Mediciones.</p>
			<p>XXI.- Construcción de firme en las calzadas. pavimentación, sistemas diversos.</p>
			<p>XXII.- Aceras, anchura, plantaciones, servicios del subsuelo, alumbrado.</p>
			<p>XXIII.- Conservación de las vías, reglamentación del tráfico, reparaciones de las conducciones del subsuelo, ornato público.</p>
<p>SEGUNDA PARTE. SANIAMIENTO DE POBLACIONES</p>	<p>EXAMPLES OF TOWN PLANNING, PUBLIC PARKS AND TOWN GARDENS</p>		<p>SEGUNDA PARTE. SANIAMIENTO DE POBLACIONES</p>

Figura 17. Estructura del curso de Urbanología y de publicaciones referentes en los apuntes de Urbanología de César Cort Botí

Fuente: CORT BOTÍ, César. "Apuntes de Urbanología"

TABLA IX: INSTITUCIONES PARA LA DIVULGACIÓN DE LA CIENCIA DEL URBANISMO. CONFERENCIA INTERALIADA DE PARÍS, 1919.

	ESPAÑA	ESTADOS UNIDOS	GRAN BRETAÑA	FRANCIA
APORTACIÓN SINGULAR	1867.-Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios a la reforma y ensanche de Barcelona, de Ildefonso Cerdá. Publicación.			Decano del urbanismo francés Eugène Hénard
UNIVERSIDAD	1915.-Escuelas Superiores de Arquitectura de Madrid y Barcelona reúnen en un cuerpo de doctrina las enseñanzas de Trazado, Urbanización y Saneamiento de poblaciones, antes fraccionadas.	1900.-Cursos en Harvard, inspirándose en Inglaterra. Posteriormente cursos en Universidades de Illinois, California, Columbia, etc. Educational Commission del ejército americano en dos centros de urbanismo en Francia	Escuela de Urbanismo de Liverpool, dir. Patrick Abercrombie University College, Londres, dir. Stanley Davenport Adshead	Curso de urbanismo a cargo de Leon Jaussely en la Académie des Beaux-Arts. Ecole Supérieure d'Art Public
SOCIEDADES PÚBLICAS		Housing Bureau of the Department of Labor, difusión y presidente James Ford	Bureau of Intelligence and Statistics of Local Government Board, Dir. Gibbon	
SOCIEDADES PRIVADAS PARA DIFUSIÓN DE URBANISMO	Sociedad Cívica Ciudad Jardín de Barcelona Sociedad Cívica Ciudad Jardín de Madrid	American Housing Association American City Association National Municipal League	National Housing and Town Planning Association (impulso a ciudades jardín y suburbios y publicación de folletos) Asociación de Garden Cities and Town Planning	Musée Social La Renaissance des Cités Concursos de reconstrucción en distintos municipios, publicaciones...
SOCIEDADES PROFESIONALES	Sociedad Central de Arquitectos Cursos de conferencias dedicadas sobretudo a obreros	American City Planning Institute, presidente Frederick Law Olmsted American Society of Landscape Architects, American Institute of Architects, American Society of Consulting Engineers, American Association of Municipal Engineers		1913.-Société Française de Urbanistes Société des Architectes Diplômés (concurso de mejora de zonas rurales e industriales, 1917)
SOCIEDADES HIGIÉNICAS	Grupo "Acción Sanitaria" (Dr. Cortezo, Francos Rodríguez, Recasens y Juarros) Educación higiénica de las gentes con especial atención al urbanismo			Association Centrale des Hygiénistes et Techniciens Municipaux
PUBLICACIONES PERIÓDICAS	Arquitectura, Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos. La Construcción Moderna y otras revistas. Con especial elogio a su papel en la cuestión del urbanismo.	Bulletin of American City Planning Institute, American City Magazine Journal of the American Institute Architects, National Municipal Review Otras publicaciones de las dos principales asociaciones. Presencia del urbanismo en prensa	The Town Planning Review (Universidad de Liverpool) Memorias del British Town Planning Institute Garden Cities and Town Planning Magazines, por Asociación	
EXHIBICIONES			British town Planning Institute exposición de Urbanismo que recorre el país.	

Figura 18. Instituciones para la divulgación de la ciencia del urbanismo, conferencia interaliada de París (1919)

Fuente: CORT BOTÍ, César. "La Conferencia Interaliada de Urbanismo", Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos, nº 63-66

TABLA XI: XIV INTERNATIONAL HOUSING AND TOWN PLANNING CONGRESS, LONDRES 1935

PAÍSES PARTICIPANTES	PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO RURAL Y PRESERVACIÓN DEL CAMPO	PLANEAMIENTO POSITIVO	REALOJO DE POBLACIÓN		
AUSTRIA	Frank Musil	Frank Musil	—		
BÉLGICA	—	Renaat Soetewey	—		
CHECOSLOVAQUIA	J. K. Riha y otros	Otakar Fierlinger, J. Vanecek	A. Miluskovic, L. P. Prochazka		
DINAMARCA	Th. Sorensen	Forchammer	K. Bjerregaard		
FRANCIA	Robert de Souza	Henri Giraud	Jaques Grèber		
ALEMANIA	Köster	Stadttrat Niemeyer	Friedrich Schmidt		
GRAN BRETAÑA	Lord Phillimore	John Dower, Theodore Chambers, Patrick Abercrombie, Thomas Adams, Basil Blackett, R. Ardí Syms, Sir Herbert Humphries, F. J. Osborn, sir Arthur Salter, W. Harding Thompson, Sir Raymond Unwin	Walter Goodesmith, B. Lubetkin, Philip H. Massey, C. B. Purdom Charles Jenkinson Emily Murray L. H. Keay Sir Francis Goodenough		
		The London County Council	The London County Council		
		Sir Herbert H. Humphries	Sir Herbert H. Humphries		
		G. G. Clark, E. W. Ashcroft	Sir Miles E. Mitchell		
		HOLANDA	P. Verhagen	L. S. Scheffer	Arier Keppler
		HUNGRÍA	—	Karl Szendy	Karl Szendy
		ITALIA	Luigi Piccinato	Luigi Lenzi, Virgilio Testa	Giuseppe Gorla
LETONIA	Hodzent A. Lamse	Stadttrat P. Dreijmanis			
NEW ZEALAND	—	J. W. Mawson	J. W. Mawson		
NORUEGA	—	Christian Gierloff			
POLONIA	—	Adam Kuncewick	Jan Strzelecki		
SUECIA	—	—	A. Lilienberg		
ESTADOS UNIDOS	M. L. Wilson	Jacob Crane, David Cushman Coyle, John Nolen	Lawrence Veiller		
ESPAÑA	—	César Cort	—		
GENERAL REPORT	E. P. Everest	Patrick Abercrombie	H. van der Kaa		

Figura 19. International Housing and Town Planning Congress, Londres (1935)

Fuente: INTERNATIONAL FEDERATION OF HOUSING AND TOWN PLANNING, "XIV International Housing and Town Planning Congress", Londres (1935), pp. 90-92

5 FUENTES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Publicaciones de César Cort Botí (orden cronológico y por publicación)

"El laboratorio de Materiales de Construcción de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid", *Arquitectura*, nº 1, 1918, pp. 5-6.

"La reconstrucción de Chauny", *Arquitectura*, nº 15, 1919, pp. 177-180.

"La Conferencia Interaliada de Urbanismo", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 63, 1919, p. 3.

"La Conferencia Interaliada de Urbanismo", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 64, 1919, pp. 3-6.

"La Conferencia Interaliada de Urbanismo", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 65, 1919, pp. 3-7.

"La Conferencia Interaliada de Urbanismo", *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 66, 1919, pp. 4-6.

"Trazado, Urbanización y Saneamiento de Poblaciones en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid: reforma y ensanche de Ciudad Rodrigo", *Arquitectura*, nº 77, 1925, pp. 205-215.

"La enseñanza del urbanismo", *ponencia en las actas del XI Congreso Nacional de Arquitectura (Primero de Urbanismo)*, Madrid, Sociedad Central de Arquitectos, 1926, pp. 1-11.

"La acción urbanizadora de los municipios", *ponencia en el IV Congreso Municipalista*, Madrid, Unión de Municipios Españoles, 1928.

"Urbanismo y Urbanología", *discurso en la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene*, Madrid, Julio Cosano, 1929.

"Los transportes de viajeros en común, en las agrupaciones urbanas", *La Construcción Moderna*, nº 12, 1932, pp. 133-135.

"Urbanización en Rusia", *APAA, Revista de la Asociación Profesional de los Alumnos de Arquitectura*, nº 1, 1932, pp. 12-13.

Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1932.

CORT BOTÍ, César y MADARIAGA, Ramón, *iHagamos memoria...! Breves apostillas a la labor realizada por el Ayuntamiento republicano-socialista desde el 14 de abril de 1931*, Madrid, Tipografía Yagües, 1933.

"Murcia, ejemplo sencillo de trazado urbano", *La Construcción Moderna*, nº 6, 1934, p. 217.

CORT BOTÍ, César y GALLEGO RAMOS, Eduardo, *"Normas para el estudio de la Ingeniería y Arquitectura Sanitarias"*, *comunicación en el I Congreso Nacional de Sanidad*, Madrid, 1934, pp. 229-234.

"Positive Planning in Spain", en *Papers and general reports, XIV International Housing and Town Planning Congress*, Londres, International Federation Housing and Town Planning, 1935, pp. 90-92.

"División de España en Regiones y Comarcas Naturales", *Textos de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1939*, Madrid, Servicios Técnicos de las F.E.T. y de las J.O.N.S., Sección de Arquitectura, 1939, pp.14-39.

Discurso pronunciado por don César Cort el día 20 de junio de 1940 con motivo de su recepción, sobre el tema "Morfología de las grandes urbes", Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1940.

"Discurso inaugural del señor Cort", en *I Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda*, Tomo I, Madrid, Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, 1941, pp. 32-51.

"Discurso de César Cort", en *I Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda*, Tomo I, Madrid, Federación de Urbanismo y Vivienda, 1941, pp. 95-97.

"Consideraciones sobre el problema de la vivienda y propuestas para su solución", en *I Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda*, Tomo II, Madrid, Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, 1941, pp. 191-203.

Campos urbanizados y ciudades rurizadas, Madrid, Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda de la Hispanidad, 1941.

"Acta de Sesión Inaugural", en AA. VV., *II Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda. Barcelona. 1942*, Madrid, Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, 1944, pp. 198-208.

CORT BOTÍ, César y GARCÍA CORTÉS, Mariano, *Comunicación de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda: El éxodo de la población rural, Congreso de Estudios Sociales. Sección IV: Demografía*, Madrid, Ministerio de Trabajo, 1946.

"Sesión de clausura", en *IV Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda. Lisboa. 1947*, Madrid, Federación de Urbanismo y Vivienda, 1948, pp.137-143.

"Contestación al discurso *Los orígenes arquitectónicos del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial* leído por Secundino Zuazo Ugalde el día 8 de noviembre de 1948", Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1948.

"Discurso inaugural", *Reseña de los actos del día 8 de noviembre de 1950, con motivo del Día Mundial del Urbanismo*, Madrid, Federación de Urbanismo y de la Vivienda, 1951, pp. 9-14.

"Sesión de crítica sobre la arquitectura: sobre la vivienda y su financiación", en *Arquitectura*, nº 125, 1952, pp. 50-70.

"El frecuente derrumbamiento de cornisas y balcones, saludable aviso sobre el mal estado de conservación de los inmuebles", *ABC*, Madrid, 14 de febrero de 1952, pp. 23-24.

"Para que no se agrave la falta de nuevas viviendas es conveniente proporcionar a los caseros los medios de conservar sus fincas", *ABC*, Madrid, 17 de febrero de 1952, pp. 35-36.

"Sesión de crítica sobre la arquitectura: edificio de la embajada de Estados Unidos en Madrid", en *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 162, 1955, pp. 20-29.

"Incorporación del paisaje a las perspectivas urbanas", en AA. VV., *VII Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda, Palma de Mallorca, Octubre 1954*, Madrid, Federación de Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, 1956, pp. 57-62.

La urbanización y el arte, Madrid, Instituto de España, 1956.

"Prólogo a una nueva edición, refundida, de la Teoría General de la Urbanización de Ildefonso Cerdá", en FLORENSA, Adolfo (ed.), *Ildefonso Cerdá. El hombre y su obra*. Edición de homenaje del Ayuntamiento de Barcelona, con motivo del centenario de la aprobación del proyecto de ensanche de la ciudad (1859-1959), Barcelona, 1957, pp. 57-63.

"Los arquitectos tienen la obligación de resolver el problema de la vivienda", *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 196, 1958, pp. 27-36.

"Las cosas lo más claramente posible", *ABC*, Madrid, 9 de octubre de 1959, p. 86.

"Federación de Urbanismo y de la Vivienda", *comunicación en el Primer Congreso Nacional de Urbanismo (Barcelona, 1959): La gestión urbanística*, Barcelona, Ministerio de la Vivienda, 1962, pp.157-160.

"Don Modesto López Otero", *Arquitectura*, nº 49, 1963, pp. 13-17.

"La urbanización de Fuenterrabía", *ABC*, Madrid, 25 de junio de 1963, pp. 27-29.

- “Urbanismo en Holanda”, *ABC*, Madrid, 09 de agosto de 1963, p. 3.
- “Ejemplaridad de Alcoy”, *Arquitectura*, nº 80, 1965, pp. 17-20.
- “La ordenación municipal de la plaza Colón”, *ABC*, Madrid, 28 de junio de 1966, pp. 87-88.
- “Introducción a Los problemas urbanísticos en las zonas de turismo: conferencia conmemorativa pronunciada por Juan de Arespachaga y Felipe en el Día Mundial del Urbanismo, 8 de noviembre de 1966”, Madrid, Ministerio de Información y Turismo, 1966.
- “Contestación al discurso académico de José Luis Arrese *La arquitectura del hogar y la ordenación urbana como reflejos de la vida familiar y social de cada época* leído en el acto de su recepción pública el día 5 de noviembre de 1967”, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1967.
- “Prólogo a *El tráfico en su dimensión humana*, conferencia pronunciada por José Luis Torroba Llorente el día 8 de noviembre de 1967 en el Día Mundial del Urbanismo”, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1968.
- “Observaciones y comentarios al proyecto de reforma de la Ley del Suelo”, *Academia. Boletín de la Real Academia de San Fernando*, Suplemento al nº 36, 1972, pp. 7-71.
- “Hablemos de Madrid”, *Academia. Boletín de la Real Academia de San Fernando*, nº 39, 2º semestre 1974, pp. 11-74.
- “Necrológica: don Luis Menéndez Pidal”, *Academia. Boletín de la Real Academia de San Fernando*, nº 40, 1º semestre, 1975, pp. 15-19.
- “Informe sobre el proyecto de jardín residencial del Huerto de Barrera, propiedad de doña María Teresa Escrivá de Romaní de Vidal en Elche”, *Academia*, nº 2, 2º semestre, 1951, pp. 253-255.
- “El Convento de Santa Clara, de Oviedo”, *Academia*, nº 5, 2º semestre, 1957, pp. 174-175.
- “Organización de las ciudades americanas antes y después de la colonización”, *Academia*, nº 9, 2º semestre, 1959, pp. 69-70.
- “El palacio de Parcent (Valencia), dictamen de la Comisión Central de Monumentos solicitando la declaración de Monumento Histórico Artístico”, *Academia*, nº 9, 2º semestre, 1959, pp. 79-80.
- “La piedra cortada y el Acueducto romano sito en el término de Calles, Valencia”, *Academia*, nº 10, 1º semestre, 1960, pp. 74-75.
- “La plaza Mayor de Villanueva de los Infantes Ciudad Real, dictamen de de la Comisión Central de Monumentos”, *Academia*, nº 11, 2º semestre, 1960, pp. 63-64.
- “Construcción de un sanatorio en la zona de los Palmerales (Elche)”, *Academia*, nº 14, 1º semestre, 1962, p. 82.
- “El paisaje del Turia, de Valencia, dictamen de la Comisión Central de Monumentos solicitando la declaración de Monumento histórico Artístico”, *Academia*, nº 17, 2º semestre, 1963, p. 82.
- “Torre adosada a una muralla (Valencia)”, *Academia*, nº 18, 2º semestre, 1964, pp. 37.
- “Plaza de España de Lorca (Murcia)”, *Academia*, nº 20, 1º semestre, 1965, pp. 63-64.
- “La ciudad de Santa Cruz de la Palma”, *Academia*, nº 24, 1º semestre, 1967, pp. 73-74.
- “La casa de San Isidro (Madrid)”, *Academia*, nº 24, 1º semestre, 1967, pp. 74-75.
- “El monasterio del Puig”, *Academia*, nº 27, 2º semestre, 1968, p. 73.

Fuentes bibliográficas

- AA. VV. (1978). “Necrológica de César Cort”, *Academia*, nº 47, 2º semestre, pp. 7-24.
- ABERCROMBIE, Patrick. (1936). *Planeamiento de la ciudad y del campo*, Traducción de Santiago Esteban de la Mora. Madrid: Espasa Calpe. (1ª ed. en inglés 1932).

ALDRIDGE, Henry R. (1916). *The Case for Town Planning. A Practical Manual for the Use of Councillors, Officers and Others Engaged in the Preparation of Town Planning Schemes*. Londres: National Housing and Town Planning Council.

ALDRIDGE, Henry R. (1916), "La habitación popular y la construcción cívica", *Civitas*, nº 9, abril, pp. 36-39.

ALOMAR ESTEVE, Gabriel. (1980). *Teoría de la ciudad*. Madrid: Instituto de Estudios de la Administración Local.

AMERICAN INSTITUTE OF ARCHITECT COMMITTEE ON TOWN PLANNING, (1917). *City planning progress in the United States*. Washington: George Burdett Ford Ed., The Journal of the American Institute of Architects.

ANASAGASTI, Teodoro de (1995). *La enseñanza de la arquitectura*. Madrid: Instituto Juan de Herrera. (1ª ed. 1924).

ANASAGASTI, Teodoro de (et al.), (1932). *El futuro Madrid. Crítica del proyecto de extensión y extrarradio*. Madrid: Ibérica.

AYUNTAMIENTO DE MADRID, (1929). *Memoria. Información sobre la ciudad. Año 1929*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

BASTIDA, Ricardo de y BELAUSTEGUIGOITIA, Ramón, (1921). *Memoria sobre el Congreso de la Habitación y de los Ensanches de Londres y sus consecuencias*. Bilbao: Editorial Vasca

BASTIDA, Ricardo de, (1927). "Proyecto de extensión de Bilbao", *Arquitectura*, nº 53, 1927, pp. 228-229.

BJERREGAARD, K. (1935). "Rehousing the People in Denmark", *Papers and general reports, XIV International Housing and Town Planning Congress, London*. Londres: International Federation Housing and Town Planning, pp. 205-208.

BLANCO SOLER, Luis, (1973). *Zuazo y su tiempo. Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid

BLEIN, Gaspar, (1932). "Concurso para la urbanización del Ensanche de Ceuta", *Obras*, nº 5, febrero, pp. 30-38.

BONATZ, Paul, (1930). "Informe del Sr. D. P. Bonatz, miembro del jurado en representación de los concursantes extranjeros", *Arquitectura*, nº 140.

BUNZ, Otto, (1930). *Urbanización. Plan regional*. Madrid: Fernando García Mercadal y Otto Czekelius traductores.

BURNHAM, Daniel H. y BENNETT, Edward H. (1993). *Plan of Chicago*. Nueva York: Princeton Architectural Press. (1ª ed. 1909).

BUSQUETS I VAUTRAVERS, Guillem, (1938). "Morte di un grande urbanista", *Architettura*, nº 17, pp. 59-60.

CARRERA JÚSTIZ, Francisco, (1935). "Proceso de urbanismo en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania", *Tiempos Nuevos*, Madrid, pp. 10-24.

CERDÁ, Ildefonso, (1968). *Teoría General de la Urbanización*. Madrid: Fabián Estapé (ed.) 1968. (1ª ed. 1867).

CERDÁ, Ildefonso, (1991). *Teoría de la construcción de las ciudades aplicada al proyecto de Reforma y Ensanche de Barcelona*. Barcelona: Ministerio para las Administraciones Públicas. (1ª ed. 1859).

CONGRÈS INTERNATIONAL D'URBANISME ET D'HYGIÈNE MUNICIPALE, (1923). *Où en est l'urbanisme en France et à l'étranger: Strasbourg*. París: Société Française d'Urbanistes

CORBUSIER, LE, (1964). *Hacia una arquitectura*. Buenos Aires: Editorial Poseidón. (1ª ed. 1923).

CORBUSIER, LE, (1923). "Le centre des grandes villes", *Où en est l'urbanisme en France et à l'étranger: Strasbourg*. París: Société Française d'Urbanistes, pp. 247-257.

ESCOLA DE FUNCIONARIS D'ADMINISTRACIÓ LOCAL (Barcelona), (1921). *Escola de funcionaris d'administració local: programa de l'assignatura dels Serveis Municipals segons les explicacions de D. Guillem Busquets*. Barcelona: Mancomunitat de Catalunya.

ESCOLA D'ADMINISTRACIÓ PÚBLICA DE CATALUNYA, (1935). *Escola de funcionaris d'administració local: programa de l'assignatura d'urbanisme explicada pel professor Guillem Busquets i Vautravers*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

FERNÁNDEZ BALBUENA, Gustavo, (1932). *Trazado de ciudades*. Madrid: Otto Czekelius Editor.

FIRST NATIONAL CONFERENCE ON CITY PLANNING, (1909). *Proceedings*. Washington.

FLORENSA, Adolf (ed.), (1957). *Ildefonso Cerdá. El hombre y su obra*. Barcelona: edición de homenaje del Ayuntamiento de Barcelona, con motivo del centenario de la aprobación del proyecto de ensanche de la ciudad (1859-1959).

FONSECA, José, (1936). "Urbanización y vivienda", *Arquitectura*, nº 1, enero, pp. 13-24.

FORD, George Burdett, (1920). *L'Urbanisme in pratique*. París: Ernest Leroux.

FRANCO MARTÍNEZ, Antonio, (1929). *Discursos en la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene*. Madrid: Julio Cosano.

GARCIA CORTÉS, Mariano, (1943). "Federación de Urbanismo y Vivienda. Segundo Congreso", *Reconstrucción*, nº 29, enero, pp. 19-20.

GARCÍA FARIA, Pedro, (1926). "La ingeniería municipal y el Urbanismo", *Revista de Obras Públicas*, nº 2444, pp. 8-10.

GARCÍA MERCADAL, Fernando, (1931). "El ensanche de Ceuta", *AC*, nº 2, pp. 34-35.

GARCÍA MERCADAL, Fernando, (1927). "Urbanismo", *La Construcción Moderna*, nº 5, pp. 3-4.

GEDDES, Patrick, (1908). "The survey of cities", *The Sociological Review*, nº 1, Londres, pp. 74-79.

GEDDES, Patrick, (1960). *Ciudades en evolución*. Buenos Aires: Ediciones Infinito. (1ª ed. 1915).

GOERLICH LLEÓ, Javier, (1928). *Alto valor del empleo de la vegetación en la futura urbanización de nuestra ciudad, Discurso leído para el ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia 8 de mayo de 1927*. Valencia: Tipografía Moderna.

GONZÁLEZ DEL CASTILLO, Hilarión, (1931). "La extensión de Madrid (I): el anteproyecto Cort-Stübben", *La Construcción Moderna*, nº 5, pp. 68-71.

GONZÁLEZ DEL CASTILLO, Hilarión, (1931). "La extensión de Madrid (III): la ciudad satélite Coslada-San Fernando", *La Construcción Moderna*, nº 9, pp. 129-131.

HEGEMANN, Werner y PEETS, Elbert, (1992). *The American Vitruvius: an architect's handbook of civic art*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos. (1ª ed. 1922).

HÉNARD, Eugène, (1982). *La costruzione della metrópolis*. Padova: Marsilio Editore

HOWARD, Ebenezer, (1902). *Garden cities of tomorrow*. Londres: Swan Sonnenschein & Co. Ltd.

INSTITUTO DE ESTUDIOS MUNICIPALISTAS, (1927). *Ponencia "Urbanismo", III Congreso de la Unión de Municipios Españoles*, Madrid, Unión de Municipios Españoles, pp. 10-11.

INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES, (1923). *Exposición y Congreso Internacional de Trazado de Poblaciones. Gotemburgo, 1923*. Madrid: Instituto de Reformas Sociales.

INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES, (1924). *Memoria de Conferencia Nacional de la Edificación: Memoria*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Comercio e Industria.

INTERNATIONAL FEDERATION OF HOUSING AND TOWN PLANNING, (1935). *Papers and general reports*. XIV International Housing and Town Planning Congress. Londres: International Federation Housing and Town Planning.

INTERNATIONAL FEDERATION OF HOUSING AND TOWN PLANNING, (1952). *Programa del XXI Congreso*. Lisboa: International Federation of Housing and Town Planning.

JOYANT, Edmon, (1923). *Traité d'Urbanisme*. París: Léon Eyrolles.

JÜRGENS, Oskar, (1992). *Ciudades españolas. Su desarrollo y configuración urbanística*. Madrid: Ministerio para las Administraciones Públicas. (1ª ed. 1926).

KIMBALL, Theodora, (1917). "Brief list of References on city planning" en AMERICAN INSTITUTE OF ARCHITECT COMMITTEE ON TOWN PLANNING, *City planning progress in the United States*. Washington: The Journal of the American Institute of Architects, pp. 198-201.

LEWIS, Nelson Peter, (1917-1918). *Urbanización*, (trad. de José María Lasarte). Barcelona: Imprenta de Henrich y Cª.

LÓPEZ VALENCIA, Federico, (1922). *El problema de la vivienda en Inglaterra*. Madrid: Instituto de Reformas Sociales.

LÓPEZ OTERO, Modesto, (1951). "Cincuenta años de enseñanza", *Arquitectura*, nº 116, agosto, pp. 9-16.

LORENZO PARDO, Manuel, (1933). *Exposición General del Plan Nacional de Obras Hidráulicas*, Tomo I. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.

LLOPART, Amadeo, (1925). "El Urbanismo en la Escuela de Barcelona", *Arquitectura*, nº 71, marzo, pp. 45-46.

MARTÍN ABRIL, José Luis, (1978). "César Cort", *ABC*, Madrid, 2 de agosto de 1978, p. 3.

MAWSON, Thomas Hayton, (1911). *Civic Art: Studies in Town Planning, Parks, Boulevards and Open Spaces*. Londres: B. T. Batsford.

MINNUCCI, Gaetano, (1924). "Edilizia cittadina e piani regolatori", en *Architettura e Arti Decorative*. Roma: Casa editrice de Arte Bestetti e Tumminelli, pp. 62-90.

MUMFORD, Lewis, (1945). *La cultura de las ciudades*. Buenos Aires: Emecé.

NOLEN, John, (1909). "What is need in American City Planning?", en *Proceedings of the First National Conference on City Planning*. Washington. pp. 74-75.

PAZ MAROTO, José, (1928). "Los problemas de circulación en las grandes ciudades y su resolución", *Revista de Obras Públicas*, nº 2.506, pp. 277-279.

PAZ MAROTO, José, (1927). "Urbanismo", *Revista de Obras Públicas*, nº 2.472, p. 97.

PEREZ-MÍNGUEZ, Luis, (1932). "La organización del Plan Regional: Estudio del Plan Regional Hamburgo-Prusiano hecho en base al material facilitado por su director, el doctor Fritz Schumacher", *Arquitectura*, nº 14, noviembre-diciembre, pp. 350-361.

Programa de Urbanología. Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, s. a.

PERRY, Clarence Arthur, (1929). *The neighbourhood unit, a scheme of arrangement for the family life community*, Monografía 1 del volumen VII del Plan Regional de Nueva York, Thomas Adams, Edward Bassel y Robert Whitten (ed.). Nueva York: Russel Sage Foundation, pp. 22-140.

PICCINATO, Luigi, (1935). "Planned rural development and the preservation of the Countryside in Italy", *Papers and general reports, XIV International Housing and Town Planning Congress, London*. Londres: International Federation Housing and Town Planning, pp. 50-56.

POSADA, Adolfo, (1927). *El régimen municipal de la ciudad moderna*. Madrid: Julio Cosano.

REY, Agustín, (1921). "L'orientation solaire des habitations", en *Reunion sanitaire provinciale La science des plans de villes*, París.

ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS, (1911). *Transactions: Town Planning Conference*. Londres: RIBA.

RUBIÓ I TUDURÍ, Nicolau Maria y RUBIÓ I TUDURÍ, Santiago, (1932). *El plà de distribució en zones del territori català*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

SEGUROLA, Estanislao, (2005). *Urbanismo en general y Urbanismo aplicado a Bilbao*. Bilbao: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Bizkaia. (1ª ed. 1934).

SHARP, Thomas, (1947). *Oxford replanned*. Londres: Oxford City Council and Architectural Press.

SITTE, Camillo, (1980). *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Barcelona: Gustavo Gili. (1ª ed. 1889).

SOLACHE y CARLES, (1924-1925). *Apuntes de Urbanización, según las explicaciones de clase de don César Cort en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid*. Madrid

STÜBBEN, Joseph, (1924). *Der Stadtebau*. Leipzig: J. M. Gebhardt's Verlag. (1ª ed. 1880).

STURGIS PRAY, James y KIMBALL, Theodora, (1913). *A city-planning classification*. Cambridge (Estados Unidos): Harvard University Press.

TORRES BALBÁS, Leopoldo, (1923). "Granada, la ciudad que desaparece", *Arquitectura*, nº 53, pp. 305-318.

TRIGGS, H. Inigo, (1911). *Town planning. Past, present and possible*. Londres: Methuen & Co. Ltd. (1ª ed. 1909).

UNWIN, Raymond, (1934). "Las ciudades futuras no deben ser nuevas acumulaciones de muchedumbres", *Blanco y Negro*, nº 2243.

UNWIN, Raymond, (1922). *L'étude pratique des plans de villes. Introduction à l'art de dessiner les plans d'aménagement et d'extension*. París: Librairie Centrale des Beaux-Arts. (1ª ed. 1909).

UNWIN, Raymond, (1984). *La práctica del urbanismo*. Barcelona: Gustavo Gili. (1ª ed. 1909).

V. Z., (1922). "Los trabajos realizados en Elche por los alumnos de urbanización", *Arquitectura*, nº 38, pp. 256-264.

WINTHUYSEN, Javier de, (1931). "La Exposición de anteproyectos para la reforma de Madrid", *La Voz*, Madrid, 27 de enero de 1931.

ZABALA Y GALLARDO, Manuel, (1921). *Informe de la reforma del plan de estudios de la Escuela de Arquitectura de Madrid* (manuscrito). Madrid

ZUAZO UGALDE, Secundino, (1987). *Reforma viaria parcial del interior de Bilbao*. Bilbao: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Vizcaya. (1ª ed. 1922).

Bibliografía

AA. VV., (2004). *Cerdá y su influjo en los ensanches de poblaciones*. Madrid: Ministerio de Fomento.

AA. VV., (1977). *Exposició commemorativa del centenari de l'Escola d'Arquitectura de Barcelona 1875-76/1975-76*. Barcelona: Escuela Técnica de Arquitectura de Barcelona.

AA. VV., (1986). *Gestión urbanística europea 1920-1940*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

AA. VV., (1975). *La ciudad americana*. Barcelona: Gustavo Gili.

AA. VV., (1984). *Madrid, urbanismo y gestión municipal, 1920-1940*. Madrid: Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid.

- AA. VV., (1996). *Madrid y sus arquitectos. 150 años de la Escuela de Arquitectura*. Madrid: Dirección General de Patrimonio, Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
- AA. VV., (2001). *Revista Arquitectura (1918-1936)*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y Ministerio de Fomento.
- AA. VV., (1996). "Siglo y medio de urbanismo en España", *Ciudad y Territorio*, nº 107-108.
- AA. VV., (1973). *Socialismo, ciudad y arquitectura. URSS 1917-37*. Madrid: Alberto Corazón (ed).
- AA. VV., (1982). *Vivienda y urbanismo en España*. Madrid: Banco Hipotecario de España.
- AYMONINO, Carlo, (1972). *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.
- AZPIRI ALBÍSTEGUI, Ana, (2000). *Urbanismo en Bilbao 1900-1930*. Vitoria: Departamento de Ordenación del Territorio del Gobierno Vasco.
- BASSOLS COMA, Martín, (1973). *Génesis y evolución del derecho urbanístico español (1812-1956)*. Madrid: Editorial Montecorvo.
- BAYLEY, Stephen, (1981). *La ciudad jardín*. Madrid: Adir Ediciones.
- BAZIN, Marcel, (2005). "La enseñanza de la ordenación territorial y del urbanismo en Francia: ¿Una nueva etapa?", *Urban*, nº 10, pp. 109-128.
- BENÉVOLO, Leonardo, (1982). *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.
- BENÉVOLO, Leonardo, (1994). *Orígenes del urbanismo moderno*. Madrid: Celeste. (1ª ed. 1963).
- BOHL, Charles C. y LEJEUNE, Jean-Francois (eds.) (2009). *Sitte, Hegemann and the metropolis. Modern civic art and international exchanges*. Nueva York: Routledge.
- BIDAGOR LASARTE, Pedro, (1991). "Comentarios a las circunstancias que concurrieron en la formulación y puesta en marcha del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid", Prólogo a DIEGUEZ PATAO, Sofía, *El nuevo orden urbano: "El Gran Madrid" (1939-1951)*. Madrid: Ministerio para las Administraciones Públicas y Ayuntamiento de Madrid.
- BIDAGOR LASARTE, Pedro, (1967). "Situación general del urbanismo (1939-1967)", *Revista de Derecho Urbanístico*, nº 4.
- CALABI, Donatella, (2008). *Storia dell'urbanistica europea*. Milán: Bruno Mondadori.
- CALABI, Donatella, (1988). "Italian town planning and the idea of the city in the early twentieth century", *Planning Perspectives*, nº 3, pp. 127-140.
- CANOSA ZAMORA, Elia, (1995). *La promoción inmobiliaria en la periferia noreste de Madrid*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Economía y Hacienda.
- CAPEL, Horacio, (2002-2005). *La morfología de las ciudades*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- COHEN, Jean-Louis y ELEB, Monique, (2002). *Casablanca: mythes et figures d'une aventure urbaine*. Nueva York: The Monacelli Press.
- CHOAY, Françoise, (1970). *El urbanismo. Utopías y realidades*. Barcelona: Lumen.
- CHUECA GOITIA, Fernando, (1988). "Gustavo Fernández Balbuena", *Urbanismo*, nº 6, Madrid.
- CHUECA GOITIA, Fernando, (1977). *La destrucción del legado urbanístico español*. Madrid: Espasa-Calpe.
- COLLINS, George y Christiane, (1980). "Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno", Introducción a SITTE, Camillo, *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- DIÉGUEZ PATAO, Sofía, (1991). *El nuevo orden urbano: "El Gran Madrid" (1939-1951)*. Madrid: Ministerio para las Administraciones Públicas y Ayuntamiento de Madrid.

- DIX, Gerald, (1983). "Patrick Abercrombie, urbanista", *Quaderns d'Arquitectura i Urbanismo*, nº 157, Barcelona.
- EZQUIAGA, José María, (1984). "Introducción: planes, obras e historia. Reflexiones desde la crisis del paradigma de la ciudad moderna", en AA. VV., *Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940*. Madrid: Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid.
- FERNÁNDEZ POLANCO, Aurora, (1990). *Urbanismo en Madrid durante la II República (1931-1939)*. Madrid: Ministerio de Administraciones Públicas y Ayuntamiento de Madrid.
- FLORES, Carlos, (1989). *Arquitectura española contemporánea I, 1880-1950*. Madrid: Aguilar.
- FOLIN, Marino, (1976). *La ciudad del capital y otros escritos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FRAILE CASARES, Cándido, (1995). *Badajoz ciudad intramuros (1939-1979)*. Badajoz: Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura.
- FRANQUESA, Jordi, (2009). *Una experiència urbana retrobada: les comunitats jardí a Catalunya*. Barcelona: Icaria.
- FRENCH, Hilary, (2008). *Vivienda colectiva paradigmática del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FULLAONDO, Juan Daniel y MUÑOZ, María Teresa, (1995). *Los grandes olvidados. Historia de la arquitectura española*, Tomo II. Madrid: Munilla-Ilería.
- FULLAONDO, Juan Daniel, (1968). "Bilbao", *Nueva Forma*, nº 34.
- GARCÍA GONZÁLEZ, María Cristina, (2008). "Pioneers in spanish town planning: César Cort Botí", *Proceedings International Planning History Society 13th Biennial Conference*. Chicago.
- GARCÍA MERCADAL, Fernando, (1998). *La vivienda en Europa y otras cuestiones*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- GARCÍA ROIG, José Manuel, (2000). *El movimiento Heitmatschutz en Alemania y las tareas de la cultura (Kulturarbeiten) 1897-1917*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- GIL-ALBERT, Juan, (1999). *Breviarium vitae*. Valencia: Pre-textos.
- GÓMEZ MENDOZA, Josefina, (2006). *Urbanismo e ingeniería en el siglo XIX. Reforma interior de las ciudades y movilidad*. Madrid: Real Academia de la Ingeniería.
- GONZÁLEZ CEBRIÁN TELLO, José, (1984). *La ciudad a través de su plano: La Coruña*. La Coruña: Ayuntamiento de La Coruña.
- GRAVAGNOLO, Benedetto, (1998). *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*. Madrid: Akal.
- GUERRERO, Salvador, (2006). "La Junta para Ampliación de Estudios y la arquitectura de su tiempo (1907-1936)", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, nº 63-64.
- HALL, Peter, (1997). *Cities of tomorrow*. Oxford: Blackwell Publishers.
- HANCOCK, John, (1960). "John Nolen, The background of a pioneer planner", *Journal of the American Institute of Planners*, nº 26.
- KLAUS, Susan L., (2002). *A modern Arcadia, Frederick Law Olmsted jr. and the plan for Forest Hills*. Amherst y Boston: University of Massachussetts Press.
- LABORATORIO DE URBANISMO, (1976). *La enseñanza del urbanismo en España*. Barcelona: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
- LUQUE VALDIVIA, José, (2004). *Constructores de la ciudad contemporánea*. Pamplona: Cie Inversiones Editoriales Dossat 2000.
- MARÍN, Luis Ramón, (2008). *Fotografías, 1908-1940*. Madrid: Fundación Telefónica.
- MAWSON, David, (1979). "Thomas H. Mawson 1861-1933", *Journal of Landscape Institute*, nº 27,

MEDINA WARMBURG, Joaquín, (2005). *Projizierte moderne. Deutschsprachige architekten und städtebauer in Spanien (1918-1936). Dialog-abhängigkeit-polemik*. Frankfurt del Meno: Vervuert Verlag.

MONCLÚS, Francisco Javier y OYÓN, José Luis, (1988). *Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*, Volumen I de AA. VV., *Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Ministerio para las Administraciones Públicas y Ministerio de Obras Públicas y de Urbanismo.

MUMFORD, Eric, (2000). *The CIAM discourse on urbanism, 1928-1960*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.

NOVICK, Alicia y PICCIONI, Raúl, (1994-1995). "Carlos María della Paolera o la amnesia del urbanismo argentino", *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazio"*, nº 30, Buenos Aires.

PICCINATO, Giorgio, (1993). *La construcción de la urbanística. Alemania 1871-1914*. Barcelona: Oikos-Tau.

PIÉ, Ricard (ed.), (2007). *Aportacions catalanes en el camp de la urbanística i de l'ordenació del territori, des de Cerdà als nostres dies*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, Societat Catalana d'Ordenació del Territori, Agrupació d'Arquitectes urbanistas de Catalunya.

QUETGLAS, Josep, (1975). "Prólogo" a AA. VV., *La ciudad americana*. Barcelona: Gustavo Gili.

RAMOS GOROSTIZA, José Luis, (2008). "El descontento frente a la ciudad industrial: reformismo social y ciudad jardín en España 1900-1923", *Historia Industrial*, nº 37.

RIBAS I PIERA, Manuel, (1976). "Ante el nuevo Plan General de Urbanización de Murcia", *Ciudad y Territorio*, nº 1, pp. 29-62.

RIBAS I PIERA, Manuel, (1995). *Nicolau M. Rubió i Tudurí i el planejament regional*. Barcelona: Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona.

ROSELLÓ VERGER, Vicente, y CANO GARCÍA, Gabriel, (1975). *Evolución urbana de la ciudad de Murcia (1831-1973)*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia.

SAMBRICIO, Carlos, (1999). *Madrid: Ciudad-Región I. De la ciudad ilustrada a la primera mitad de siglo XX*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Obras Públicas Urbanismo y Transporte, Dirección de Urbanismo y Planificación Territorial.

SAMBRICIO, Carlos, (2001). "El urbanismo", en AA. VV., *Revista Arquitectura (1918-1936)*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y Ministerio de Fomento.

SAMBRICIO, Carlos, (1984). "Las promesas de un rostro: Madrid, 1920-1940. De la metrópolis al Plan Regional", en AA. VV., *Madrid, Urbanismo y Gestión Municipal 1920-1940*. Madrid: Gerencia Municipal de Urbanismo, Ayuntamiento de Madrid.

SAMBRICIO, Carlos, (1996). "La Escuela de Arquitectura de Madrid y la construcción de la ciudad. César Cort, catedrático de Urbanología", en AA.VV., *Madrid y sus arquitectos. 150 años de la Escuela de Arquitectura*. Madrid: Dirección General de Patrimonio, Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.

SAMBRICIO, Carlos (ed.), (1996). *La historia urbana*. Madrid: Marcial Pons.

SAMBRICIO, Carlos, (2004). *Madrid, vivienda y urbanismo: 1900-1960*. Madrid: Akal.

SAMBRICIO, Carlos (ed.), (2003). *Un siglo de vivienda social*. Madrid: Empresa Municipal de la Vivienda y Ministerio de Fomento.

SARAVIA MADRIGAL, Manuel, (1990). "César Cort Botí", *Urbanismo*, nº 10.

SCOTT, Mel, (1995). *American city planning since 1890*. American City Planning Association y Chicago: University of California Press. (1ª ed. 1969).

SCHAFFER, Kristen, (1993). "Fabric of city life", Introducción a BURNHAM, Daniel H. y BENNETT, Edward H., *Plan of Chicago*. Nueva York: Princeton Architectural Press. (1ª ed., 1909).

SICA, Paolo, (1981). *Historia del urbanismo. El siglo XX*. Madrid: Instituto de Estudios de la Administración Local.

SMETS, Marcel, (1999). *Charles Buls i principi dell'arte urbana*. Roma: Officina Edizioni.

SOLÀ-MORALES RUBIÓ, Manuel de, (1984). "Unwin: para un urbanismo particular (Proemio a la versión castellana)", Prólogo a la edición española, con traducción de Joaquín Sabaté Bel, de UNWIN, Raymond, *La práctica del urbanismo*. Barcelona: Gustavo Gili.

SOLÀ-MORALES RUBIÓ, Manuel de, (1985). "Valladolid: la constante reforma de crecer sobre sí misma", *UR. Revista de Urbanismo*, nº 1, Barcelona: Laboratorio de Urbanismo de Barcelona.

SOLÀ-MORALES RUBIÓ, Ignasi de, (1982). *Urbanismo en España: 1900-1950*, en AA. VV., *Vivienda y urbanismo en España*. Madrid: Banco Hipotecario de España.

SOLÀ-MORALES RUBIÓ, Ignasi de, (2002). *Territorios*. Barcelona: Gustavo Gili.

TERÁN, Fernando de, (1993). "Arquitectura y urbanismo", en *Historia de España Menéndez Pidal*. Madrid: Espasa-Calpe.

TERÁN, Fernando de, (1999). *Madrid: Ciudad-Región II. Entre la ciudad y el territorio en la segunda mitad del siglo XX*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Obras Públicas Urbanismo y Transporte, Dirección de Urbanismo y Planificación Territorial.

TERÁN, Fernando de, (1999). *Historia del urbanismo en España III. Siglos XIX y XX*. Madrid: Cátedra.

TERÁN, Fernando de, (1982). *Planeamiento urbano en la España contemporánea (1900/1980)*, Madrid: Alianza Editorial.

TERÁN, Fernando de, (2009). *El pasado activo. Del uso interesado de la historia para el entendimiento y la construcción de la ciudad*. Madrid: Akal.

TORRES I CAPELL, Manuel de, (1987). *El planeament urbà i la crisi de 1917 a Barcelona*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.

UCHA DONATE, Rodolfo, (1980). *Cincuenta años de arquitectura española I (1900-1950)*. Madrid: Adir Editores.

WELTER, Voller y LAWSON, James (eds.), (2000). *The city after Patrick Geddes*. Oxford/Nueva York: P. Lang.

LOS CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA publicados por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio desde el año 1993, difunden bimensualmente aquellos trabajos de investigación realizados en el área del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje, que por sus características, muchas veces de investigación básica, tienen difícil salida en las revistas profesionales. Su objetivo es la difusión en lengua española de estos trabajos, en el convencimiento de que es necesario potenciar el uso de este idioma entre el mundo científico para conseguir alcanzar ámbitos de difusión a los que, de otra forma, no se podría acceder.

Su formato no es el convencional de una revista de este tipo, con artículos de diferentes autores que, en realidad, abordan aspectos parciales de cada trabajo, muy adecuados para la difusión y el conocimiento rápido de los mismos, pero que no pueden profundizar demasiado debido a su limitada extensión, sino que se trata de amplios informes de la investigación realizada que ocupan la totalidad de cada número. Esto permite, sobre todo a aquellos investigadores que se inician, el tener accesibles los aspectos más relevantes del trabajo y conocer con bastante precisión el proceso de elaboración de los mismos.

La realización material de los Cuadernos de Investigación Urbanística está a cargo del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, garantizándose el respeto de la propiedad intelectual, pues el registro es siempre en su totalidad propiedad del autor. Está permitida su reproducción parcial en las condiciones establecidas por la legislación sobre propiedad intelectual citando autor, previa petición de permiso al mismo.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Las condiciones para el envío de originales se pueden consultar en la página web:
<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurpublicar.html>

FORMATO DE LAS REFERENCIAS

Monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). Título del libro (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial [Traducción castellano, (Año de edición), Título de la traducción, Nº de la edición. Ciudad de edición: editorial].

Partes de monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). "Título de capítulo". En: Responsabilidad de la obra completa, Título de la obra (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial.

Artículos de publicaciones en serie: APELLIDOS (S), Nombre (Año de publicación). "Título del artículo", Título de la publicación, Localización en el documento fuente: volumen, número, páginas.

Asimismo, se recuerda que el autor tendrá derecho a cinco ejemplares gratuitos.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS

La colección completa se puede consultar en color y en formato pdf en siguiente página web:
The entire publication is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurnumeros.html>

ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS:

- 86 Manuel Doval Abad:** "Indicadores morfológicos y funcionales de carácter territorial", 88 páginas, Enero 2013.
- 85 Javier Pérez Igualada:** "La introducción de la edificación abierta en Valencia", 80 páginas, Noviembre 2012.
- 84 Emilio Parrilla Gorbea:** "Madrid, ciudad de la ciencia", 90 páginas, Septiembre 2012.
- 83 Luis Inostroza Pino:** "Patagonia, antropización de un territorio natural", 86 páginas, Julio 2012.
- 82 Luz Cárdenas Jirón:** "Caracterización de patrones bioclimáticos en tejidos urbanos residenciales", 70 páginas, Mayo 2012.



PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO EN ARQUITECTURA

MASTER PLANEAMIENTO URBANO Y TERRITORIAL

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM)

PREINSCRIPCIÓN DEL 15 DE MARZO AL 27 DE JUNIO

DIRECTOR DEL MÁSTER: Agustín Hernández Aja
PERIODO DE DOCENCIA: Septiembre 2010 -Junio 2011
MODALIDAD: Presencial y tiempo completo
NUMERO DE PLAZAS: 40 plazas
CREDITOS: 60 ECTS

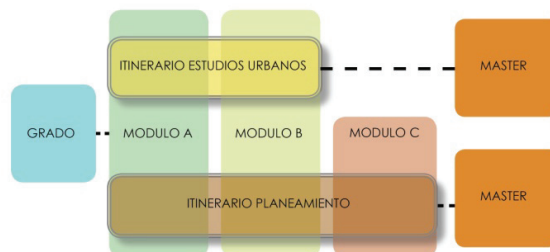
El Máster se centra en la comprensión, análisis, diagnóstico y solución de los problemas y la identificación de las dinámicas urbanas y territoriales en curso, atendiendo a las dos dimensiones fundamentales del fenómeno urbano actual: por un lado, el proceso de globalización y, por otro lado, las exigencias que impone la sostenibilidad territorial, económica y social. Estos objetivos obligan a insistir en aspectos relacionados con las nuevas actividades económicas, el medio físico y natural, el compromiso con la producción de un espacio social caracterizado por la vida cívica y la relación entre ecología y ciudad, sin olvidar los problemas recurrentes del suelo, la vivienda, el transporte y la calidad de vida. Estos fines se resumen en la construcción de un espacio social y económico eficiente, equilibrado y sostenible. En ese sentido la viabilidad económica de los grandes despliegues urbanos y su metabolismo se confrontan con modelos más maduros, de forma que al estudio de las técnicas habituales de planificación y gestión se añaden otras nuevas orientaciones que tratan de responder a las demandas de complejidad y sostenibilidad en el ámbito urbano.

El programa propuesto consta de un Máster con dos especialidades:

- Especialidad de Planeamiento Urbanístico (Profesional)
- Especialidad de Estudios Urbanos (Investigación Académica)

Se trata de 31 asignaturas agrupadas en tres módulos:

- MÓDULO A. Formación en Urbanismo.
- MÓDULO B. Formación en Estudios Urbanos e Investigación.
- MÓDULO C. Formación en Planeamiento.

**PROFESORADO:**

Fernando Fernández Alonso
 María Teresa Bonilla
 José Fariña Tojo
 José Miguel Fernández Güell
 Isabel González García
 Agustín Hernández Aja

Ester Higuera García
 Francisco José Lamiquiz
 Julio Pozueta
 Fernando Roch Peña
 Felipe Colavidas
 Luis Moya
 José María Ezquiaga
 Enrique Bardaji

Llanos Masía
 Carlos Verdaguer
 Ramón López de Lucio
 Enrique Villa Polo
 Carmen Andrés Mateo
 Álvaro Sevilla

ENTIDADES COLABORADORAS:

ci[ur]

CUADERNOS DE
 INVESTIGACIÓN
 URBANÍSTICA



Consejo Superior
 de los Colegios de Arquitectos
 de España



CONTACTO: masterplaneamiento.arquitectura@upm.es
www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/masters/index.html

Otros medios divulgativos del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

urban

REVISTA del DEPARTAMENTO de URBANÍSTICA y ORDENACIÓN del TERRITORIO
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

PRESENTACIÓN SEGUNDA ÉPOCA

DESDE el año 1997, **URBAN** ha sido vehículo de expresión de la reflexión urbanística más innovadora en España y lugar de encuentro entre profesionales y académicos de todo el mundo. Durante su primera época la revista ha combinado el interés por los resultados de la investigación con la atención a la práctica profesional, especialmente en el ámbito español y la región madrileña. Sin abandonar dicha vocación de saber aplicado y localizado, la segunda época se centra en el progreso de las políticas urbanas y territoriales y la investigación científica a nivel internacional. Ayer y hoy, nuestro objetivo es contribuir al desarrollo de las técnicas y modelos de ciudad y territorio, desde una perspectiva crítica y conjugando las ventajas de nuestra posición en la encrucijada entre el Norte y el Sur globales, entre Europa, el Mediterráneo y Latinoamérica.

Apoyándose en cuatro vectores de interés –carácter generalista y transversal, espíritu crítico, visión regional de los procesos globales y recuperación de la memoria de la disciplina– la nueva **URBAN** se propone servir de espacio para un debate en el que la planificación se juegue sus condiciones de posibilidad. Frente a la deriva disciplinar de las últimas décadas, frente al desplazamiento paulatino del lugar social de la planificación urbana y territorial en los modos de gobierno, nos parece urgente replantear el papel que ésta merece en las economías políticas de la producción de espacio.

CONVOCATORIA PARA LA RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS: nº6- Teoría urbana. Estados del arte

Sin una teoría urbana consistente nunca habrá buen urbanismo. Este problemático aforismo podría servir para abrir el debate que la revista Urban se propone albergar en un próximo número especial. La teoría urbana (teoría de la ciudad, teoría del proceso urbanizador) ha presentado una relación histórica compleja con la práctica de la planificación y las políticas de la ciudad y el territorio: anticipación de mundos más o menos felices, re-conocimiento pericial de fenómenos urbanos ya materializados, interpretación crítica que re-imagina el pasado y el presente de la ciudad y el territorio, abriéndolos a un nuevo horizonte... El trabajo teórico es, qué duda cabe, un indicador efectivo de la salud y orientación de la disciplina urbanística pero ¿es también un arma cargada de futuro? ¿Cabe aún idear teorías capaces de cambiar los hechos de un mundo urbano que se presenta cada vez más complejo, abigarrado y ajeno a cualquier indicio de racionalidad? ¿Debe la teoría conformarse, por el contrario, con adoptar una actitud de ‘testigo modesto’, buscar producciones de sentido en los intersticios de los discursos urbanos dominantes? ¿Qué perspectivas teóricas debemos perseguir, con qué herramientas conceptuales y en qué marcos intelectuales? ¿Cómo debe la teoría pensar su articulación con la práctica? ¿Qué tipo de teoría demanda nuestro mundo urbano en un contexto de crisis global? ¿En qué medida los ensayos por comprender la crisis pueden contribuir a ensanchar el campo teórico del fenómeno urbano?

Este número especial de la revista Urban pretende albergar aportaciones internacionales que exploren sistemática y críticamente los estados del arte en los distintos campos de la teoría urbana y los conecten a las tendencias más amplias de la teoría social contemporánea – de la planificación a la geografía, de la sociología a la historia y más allá, en el horizonte general del conocimiento técnico, las ciencias sociales y las humanidades. Serán especialmente bienvenidas las contribuciones que analicen corrientes actuales de reflexión sobre las intersecciones de ciudad, economía, sociedad, política, cultura, tecnología, naturaleza, medio ambiente, diseño, instituciones... Asimismo se espera que los autores consideren y problematicen la articulación entre teoría y práctica urbanística, recordando que ‘la experiencia sin teoría es ciega, pero también que la teoría sin experiencia es un mero juego intelectual’. En definitiva ¿cómo puede contribuir la teoría urbana a cambiar no sólo el conocimiento y discurso sobre la ciudad, sino también los propios procesos que

la sostienen y transforman? ¿Enfrenta el urbanismo un horizonte de ‘miseria de la teoría’ o, por el contrario, cabe imaginar un futuro floreciente y un lugar propio para la teoría urbana en el campo más amplio de la teoría social?

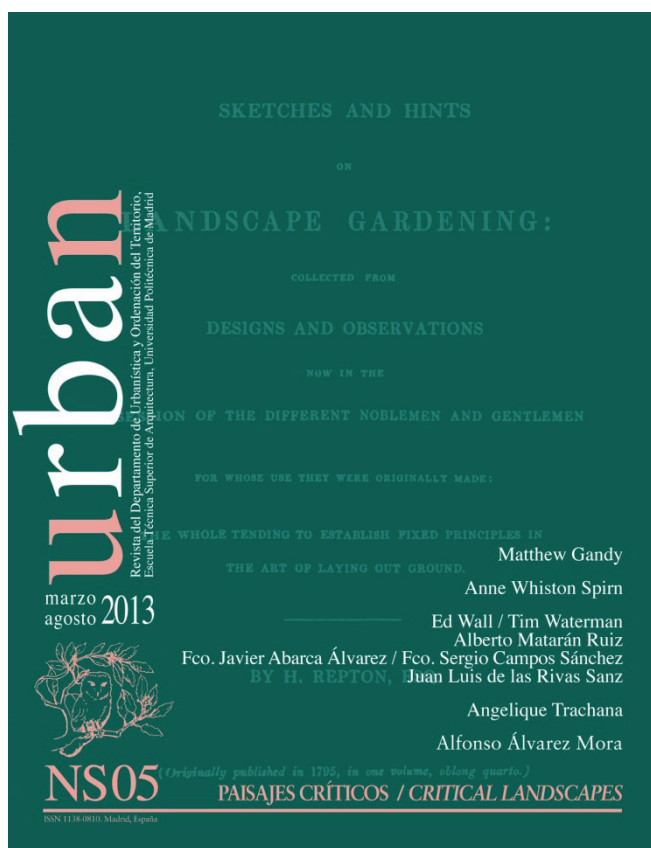
Fecha límite para la recepción de artículos: 15-04-2013

Por último, se recuerda que, aunque La revista **URBAN** organiza sus números de manera monográfica mediante convocatorias temáticas, simultáneamente, mantiene siempre abierta de forma continua una convocatoria para artículos de temática libre.

DATOS DE CONTACTO

Envío de manuscritos y originales a la atención de Álvaro Sevilla Buitrago: urban.arquitectura@upm.es

Página web: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/public/urban/info.html>



Consulta y pedido de ejemplares: ciur.urbanismo.arquitectura@upm.es

Web del Departamento de Urbanística y ordenación del Territorio: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo>

Donde figuran todas las actividades docentes, divulgativas y de investigación que se realizan en el Departamento con actualización una actualización permanente de sus contenidos.

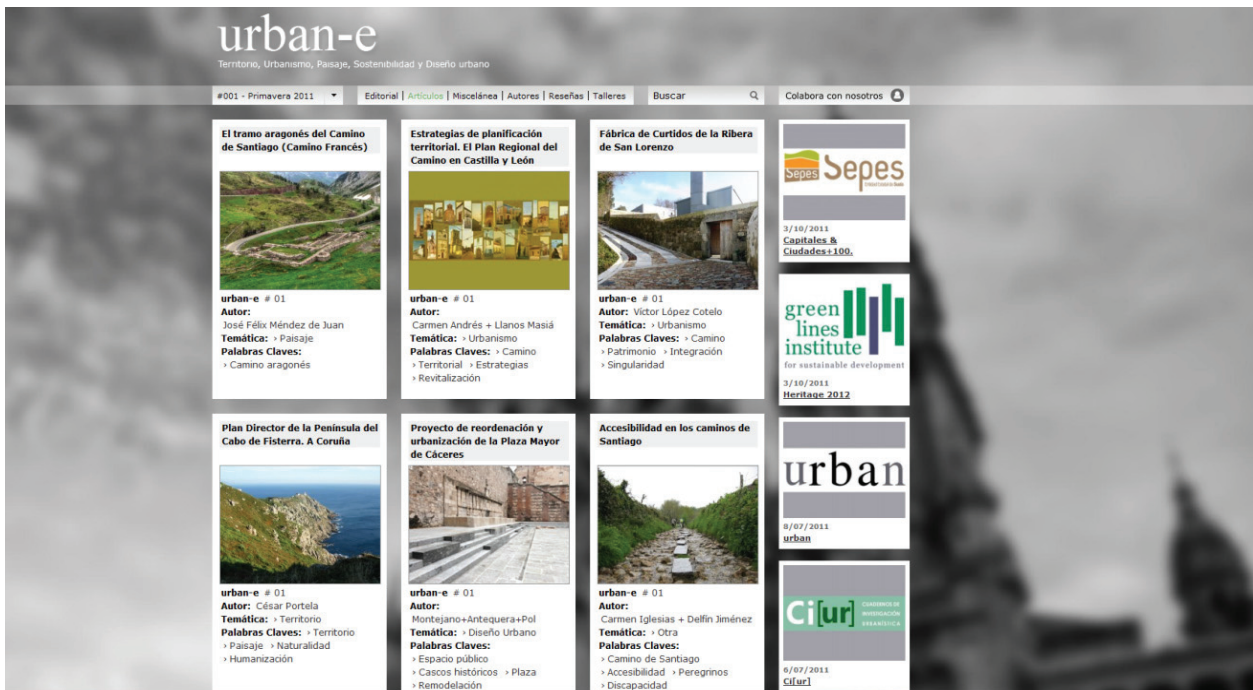
urban-e

Nace urban-e como hija de la revista académica urban y como colaboradora en la tarea de difundir el debate urbanístico con un enfoque que trata de establecer puentes entre el ámbito teórico y la intervención en la realidad, mediante el análisis de actuaciones ya realizadas o planes y proyectos.

La revista se centra en el territorio, el urbanismo, la sostenibilidad, el paisaje y el diseño urbano como campos de trabajo, abordando las distintas escalas en la construcción, la conservación o la puesta en valor de un medio siempre cambiante en el que el hombre debe vivir de la mejor manera posible, como ya decía Aristóteles. La revista apuesta por las nuevas tecnologías ya que su difusión será exclusivamente digital, y recogerá buenas prácticas en estas materias, abriendo un campo necesario a los profesionales del urbanismo para la difusión de sus trabajos, como contraposición a los de arquitectura, ésta convertida en estrella mediática tiene mayor eco en los medios y llega a la sociedad de manera cotidiana, ignorando el hecho de que la arquitectura precisa valorar el soporte e integrarse en el paisaje natural o urbano para expresarse correctamente.

Se pretende que sea una revista abierta en la que tengan cabida todo tipo de propuestas desde todas las disciplinas que intervienen en la construcción del territorio y de la ciudad. Se publicarán dos números monográficos al año, complementados con una sección de miscelánea, en la que tendrán cabida aquellos artículos que sobre cualquier tema lleguen a la redacción y sean seleccionados, así como trabajos de alumnos, tanto como reconocimiento a su esfuerzo como para propiciar su análisis y comparación para comprobar, desde experiencias de enseñanza distintas la bondad de los resultados.

NÚMERO EN CURSO: nº3 – Relación entre el mar y áreas construidas. Construir el litoral (Primavera 2012)



The screenshot shows the website interface for urban-e. At the top, there is a navigation bar with the site name 'urban-e' and the subtitle 'Territorio, Urbanismo, Paisaje, Sostenibilidad y Diseño urbano'. Below this is a search bar and a 'Colabora con nosotros' button. The main content area is a grid of article thumbnails. Each thumbnail includes a title, a small image, the issue number 'urban-e # 01', the author's name, the topic, and key words. The articles shown are:

- El tramo aragonés del Camino de Santiago (Camino Francés)**: Autor: José Félix Méndez de Juan. Temática: Paisaje. Palabras Claves: Camino aragonés.
- Estrategias de planificación territorial. El Plan Regional del Camino en Castilla y León**: Autor: Carmen Andrés + Llanos Masía. Temática: Urbanismo. Palabras Claves: Camino, Territorial, Estrategias, Revitalización.
- Fábrica de Curtidos de la Ribera de San Lorenzo**: Autor: Victor López Coteló. Temática: Urbanismo. Palabras Claves: Camino, Patrimonio, Integración, Singularidad.
- Plan Director de la Península del Cabo de Fisterra. A Coruña**: Autor: César Portela. Temática: Territorio. Palabras Claves: Paisaje, Naturalidad, Humanización.
- Proyecto de reordenación y urbanización de la Plaza Mayor de Cáceres**: Autor: Montejano+Antequera+Pol. Temática: Diseño Urbano. Palabras Claves: Espacio público, Cascos históricos, Plaza, Remodelación.
- Accesibilidad en los caminos de Santiago**: Autor: Carmen Iglesias + Delfín Jiménez. Temática: Otra. Palabras Claves: Camino de Santiago, Accesibilidad, Peregrinos, Discapacidad.

On the right side of the grid, there are three vertical banners for external organizations: Sepes (3/10/2011), green lines institute (3/10/2011), and urban (9/07/2011). At the bottom right, there is a banner for Ci[ur] (9/07/2011).

DATOS DE CONTACTO:

Envío de manuscritos y originales a la atención de Mariam Leboeiro: urban-e.arquitectura@upm.es

Página web: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/urban-e.html>